



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Lenguas y Letras
Doctorado en Lingüística Teórico-Descriptiva

DEL ESPACIO FÍSICO AL ESPACIO DEL HABLANTE: LAS PREPOSICIONES
DIRECCIONALES HACIA, DESDE Y HASTA EN ESPAÑOL.

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de

Doctora en Lingüística Teórica-Descriptiva

Presenta:

Leticia del Carmen Colin Salazar

Dirigido por:

Dra. Juliana De la Mora Gutiérrez

Querétaro, Qro. Noviembre, 2019



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Lenguas y Letras
Doctorado en Lingüística Teórico-Descriptiva

DEL ESPACIO FÍSICO AL ESPACIO DEL HABLANTE: LAS PREPOSICIONES
DIRECCIONALES *HACIA, DESDE Y HASTA* EN ESPAÑOL.

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de
Doctora en Lingüística Teórica-Descriptiva

Presenta:

Leticia del Carmen Colin Salazar

Dirigido por:

Dra. Juliana De la Mora Gutiérrez

Dra. Juliana De la Mora Gutiérrez
Presidente

Dr. Ricardo Maldonado Soto
Secretario

Dra. Valeria A. Belloro
Vocal

Dra. Lilián Guerrero Valenzuela
Suplente

Dr. José María García-Miguel Gallego
Suplente

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Noviembre del 2019
México

"El desplazamiento define un proceso asimétrico

donde se sabe lo que se deja,

pero donde no siempre

se encuentra lo que se busca"

Cifuentes Honrubia

Dirección General de Bibliotecas UAQ

AGRADECIMIENTOS

Creo sinceramente que la parte más difícil de escribir una tesis es resumir en un par de páginas el agradecimiento hacia tanta gente que fue parte de mi vida durante estos años.

Quiero iniciar por agradecer al CONACyT por el apoyo que brinda a los estudiantes para poder realizar estudios de posgrado en programas como éste. Además, a la Universidad Autónoma de Querétaro por recibirme desde la maestría y darme una segunda *alma mater*.

Debo dar gracias a Dios por brindarme a los mejores padres que pudiera tener. Gracias Ma, por llenar la casa de libros y de sueños. Gracias Pa, por llenarnos de oportunidades. Gracias infinitas a ambos su amor que trasciende fronteras. Son y serán siempre mi dirección, mi fuente y mi meta.

A mis hermanos, la prueba irrefutable de que tengo la mejor de las suertes. Gracias Luis, por ser mi bastón-almohada-guía-people mover y un largo etc. Gracias Roberto, por ser inspiración y por ayudarme a entender la importancia del movimiento. Gracias Cyn, por tu fuerza y tu cariño.

A mi hermosa familia, Miri, Geo, Pao, Liliana, Marilú, a todos mis tíos y primos que se alegraban cuando iba de visita y desbordaron comprensión en cada evento inasistido. A mi abue, siempre a la espera de mi regreso, siempre un abrazo de bienvenida.

A Alma por ser el inicio de esta gran aventura y acompañarme a cada paso; por ser, junto con María Antonieta, mi familia queretana. A Rodrigo por dejarme ser parte de su familia, o quizá, por sumarse a la nuestra.

A Luz por no dejar que la distancia nos alejara y seguir compartiendo a kilómetros lo que compartíamos a minutos. A Chio y Sandy por acompañarme y seguir tratando de entender de qué es mi tesis, aunque la explicación termine siendo un estropicio.

A mis compañeros del doctorado con los que tomé clases, asistí a congresos, presenté en jornadas y aguanté juntas. Gracias Sandra, Paty y Stan. En especial, gracias a mis compañeros de generación desde la maestría, por aguantarme estos larguísimos 7 años, porque las entregas, los trámites e, incluso, la tesis, fueron mucho más llevaderos en su compañía. Me encantó crecer con ustedes. Gracias a Kari por tantas pláticas, incluso a la distancia; a Caro por esa enorme sabiduría que comparte con tanta humildad; a Jan por ser foráneo conmigo y todo lo que eso implicó y Ceci por ayudarme siempre a poner las cosas en perspectiva.

A mis amigas que hice en el doctorado. Gracias Julieta por volverte más que una compañera, una cómplice; por agarrar un día hacia Querétaro y dejar que la vida

eventualmente nos juntara. Gracias Brenda por ser mi apoyo en incontables ocasiones, por enseñarme de disciplina y no rendirme conmigo.

A la gente que conocí en la UAQ, que sin ser compañeros se volvieron amigos. Gracias Sele y Pili.

A mis compañeros de la Anáhuac. Gracias Caro por darme la oportunidad de formar parte del equipo; Paco, Felipe, Sofi y Felipe, es un gusto trabajar a su lado y aprender de ustedes, gracias por los consejos, gracias por enseñarme a dejarme llevar. Dicen que las personas llegan en el momento que se necesitan. Gracias Yria por llegar en el momento preciso a terminar juntas estos últimos meses. Y por supuesto, gracias Adri por elevar siempre mi serotonina y por quererme desde antes de que fuera concebida.

Por último, quiero agradecer a mis profesores de quienes aprendí muchísimo dentro y fuera del salón. Ahora que me toca estar del otro lado, reconozco más que nunca su labor y aprecio con el alma su entrega.

A mi tutora, la Dra. Donna Jackson, quien me guió y aconsejó en momentos difíciles. Gracias por los aceites para la ansiedad y los kleenex para la frustración.

A mis sinodales. A la Dra. Valeria Belloro por sus enseñanzas y acompañamiento desde maestría, por ser el primer “sí” que me abrió las puertas de este camino. A la Dra. Lilián Guerrero por su inigualable generosidad en cada revisión; estoy segura de que esta tesis no sería lo mismo sin su participación. Al Dr. José María García-Miguel por hacer posible nuestra estancia en la Universidad de Vigo y desbordar conocimiento en cada reunión.

Al Dr. Ricardo Maldonado, quien se involucró por completo en el proyecto desde el inicio. Gracias por las mil asesorías, por tratar de entender mis esquemas, por explicarme con peras y manzanas a Langacker, por presentarme a Talmy y sobre todo, por hacerme sentir acogida cuando llegaba a perderme.

Finalmente, a la Dra. Juliana De la Mora, mi directora, mi “¿cuándo me mandas eso?”, pero también mi “bien hecho”. Gracias Juliana por estos increíbles 7 años de trabajar contigo. Gracias por ser más de lo que hubiera esperado. Gracias por ser el equilibrio entre el jalón de orejas y el abrazo reconfortante. Eres la mejor elección académica que pude haber tomado.

ÍNDICE

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN.....	15
1.1. Presentación.....	15
1.2. Justificación.....	18
1.3. Objetivo e hipótesis.....	20
1.4. Estructura del trabajo.....	21
CAPÍTULO II: ANTECEDENTES.....	24
2.1. Clasificaciones sintáctico-semánticas.....	26
2.2. Algunos estudios preposicionales en español.....	30
2.2.1. La clasificación de Trujillo (1971).....	30
2.2.2. Las preposiciones como especificadores semánticos (Rodríguez, 2009)	32
2.2.3. Un análisis de <i>hacia</i> desde la Gramática Cognoscitiva.....	36
2.3. Definiciones lexicográficas y estudios sobre <i>hacia</i> , <i>desde</i> y <i>hasta</i>	39
CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO.....	46
3.1. La Lingüística Cognoscitiva como modelo de análisis preposicional.....	46
3.1.1. Gramática Cognoscitiva.....	48
3.1.2. Evento básico de movimiento.....	52
3.1.3. Movimiento fictivo.....	54
3.2. Las preposiciones y su relación con otros conceptos.....	61
3.2.1. Las preposiciones direccionales.....	65

3.2.2. Aspecto preposicional	71
CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA	73
4.1. <i>Corpus</i>	73
4.2. Selección de la muestra.....	74
4.3. Codificación	75
4.3.1. Determinación del esquema base	75
4.3.2. Verbos y otras categorías	78
4.3.3. Figura	79
4.3.4. Fondo	83
4.4. Categorización de los usos de las preposiciones	86
4.4.1. Usos en común	86
4.4.2. Usos específicos	91
4.5. Diagramas	95
CAPÍTULO V: ANÁLISIS DE LOS USOS: DIRECCIONES, FUENTES Y METAS	99
5.1. Significados espaciales concretos: esquema base.....	101
5.2. Significados espaciales abstractos	108
5.2.1. Diferencias por registro	113
5.3. Significados de cantidad y cualidad	120
5.4. Resumen de los significados: dirección, fuente y meta	123
CAPÍTULO VI: ANÁLISIS DE LOS USOS: PROYECCIONES SUBJETIVAS	128
6.1. <i>Hacia</i> : región difusa	128

6.1.1. Locación.....	129
6.2. Desde: locación y perspectiva	131
6.2.1. Locación.....	131
6.2.2. Perspectiva	132
6.3. Hasta: más allá de los límites esperados.....	133
6.3.1. Locación.....	133
6.3.2. Saturación	134
6.3.3. Atenuador.....	135
6.4. Resumen de los significados: proyecciones subjetivas	135
CAPÍTULO VII: ANÁLISIS DE LOS USOS: TEMPORALES.....	139
7.1. Hacia como aproximación.....	139
7.1.1. Aproximación	140
7.2. Desde como inicio y continuidad	141
7.2.1. Temporal continuo.....	141
7.2.2. Temporal inceptivo	142
7.3. Hasta como inicio y fin	143
7.3.1. Temporal culminativo	143
7.3.2. Temporal inceptivo	144
7.4. Resumen de los significados: temporales.....	146
CAPÍTULO VIII: ANÁLISIS DE LOS USOS: OTROS CASOS CON HACIA.....	153

8.1. Orientación	153
CAPÍTULO IX: ANÁLISIS DE LOS USOS: SUSTANTIVOS Y OTRAS CATEGORÍAS NO VERBALES	159
CAPÍTULO X: ANÁLISIS DE LOS USOS: ESQUEMA GENERAL.....	167
CAPÍTULO XI: CONCLUSIONES	173
REFERENCIAS.....	176

Dirección General de Bibliotecas UAQ

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Adaptación del modelo propuesto por Tyler & Evans (2003) para determinar el sentido primario de las preposiciones hacia, hasta y desde.....	76
Tabla 2. Categorías de figura con rasgos.	83
Tabla 3. Categorías de fondo con rasgos.	85
Tabla 4. Distribución general de las frecuencias para cada uso de las preposiciones hacia, desde y hasta.	101
Tabla 5. Distribución de tipos de figuras y fondos para movimiento real con hacia.	105
Tabla 6. Distribución de tipos de figuras y fondos para movimiento real con desde.	105
Tabla 7. Distribución de tipos de figuras y fondos para movimiento real con hasta.	106
Tabla 8. Distribución de los tipos de figuras y fondos para movimiento fictivo con hacia.....	111
Tabla 9. Distribución de tipos de figuras y fondos para movimiento fictivo con desde.	112
Tabla 10. Distribución de tipos de figuras y fondos para movimiento fictivo con hasta.	112
Tabla 11. Distribución por corpora para figura en movimiento real.	116
Tabla 12. Distribución por corpora para figura en movimiento fictivo.	117
Tabla 13. Distribución por corpora para fondo en movimiento real.	118
Tabla 14. Distribución por corpora para fondo en movimiento fictivo.	119

Tabla 15. Distribución para las categorías de cantidad y cualidad.....	121
Tabla 16. Distribución de frecuencias para la categoría de proyección subjetiva.	136
Tabla 17. Distribución para la categoría de temporales.	148
Tabla 18. Distribución de frecuencias de cada categoría por preposición.	169

Dirección General de Bibliotecas UNQ

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Distribución de las preposiciones en el habla. Rodríguez (2009, p22)...	34
Figura 2 Esquema de los usos compartidos para las tres preposiciones.	87
Figura 3. Esquema de los usos específicos para las tres preposiciones.	92
Figura 4. Diagrama del evento básico de movimiento.....	95
Figura 5. Diagrama del evento básico de movimiento con figura y fondo abstractos.	96
Figura 6. Diagrama de hacia.	97
Figura 7. Diagrama de desde vs de.	97
Figura 8. Diagrama de hasta vs a.	98
Figura 9. Relación de la pérdida de rasgos por significado.....	125
Figura 10. Diagrama de movimiento real.....	126
Figura 11: Diagrama del movimiento fictivo.....	126
Figura 12. Diagrama para las proyecciones subjetivas.	137
Figura 13. Diagrama interpretación temporal canónica.....	149
Figura 14. Diagrama el significado 'temporal inceptivo' de desde.....	150
Figura 15. Diagrama del significado de temporal inceptivo para hasta.	151
Figura 16. Diagrama del significado de aproximación de hacia.	152
Figura 17. Diagrama para el significado de orientación.	158
Figura 18. Relación de los significados específicos de hacia, desde y hasta.	168
Figura 19. Propuesta del modelo que relaciona la pérdida de rasgos y el cambio en la interpretación.....	171

RESUMEN

Las preposiciones han sido abordadas por distintos autores (Tyler & Evans; Kurson & Adler, 2008) y desde diversas perspectivas. Algunas de las aproximaciones se enfocan en el aspecto sintáctico (Jolly, 1993; Van Valin, 2005; Ibáñez, 2009, 2012) mientras que otras profundizan más en el aspecto semántico (Trujillo, 1971; Rodríguez, 2009; Demonte, 2011; Zato, 2011) aunque ambas suelen analizarse de manera conjunta. Además, el estudio preposicional y su polisemia ha resultado ser un campo muy fértil para los estudios de la Lingüística Cognoscitiva debido a que permite relacionar el lenguaje con la conceptualización y la percepción (Lakoff, 1987; Brugman & Lakoff, 1988; Langacker, 1990; Maldovan, 2019).

La mayoría de los estudios sobre preposiciones en las últimas décadas, reconoce que estas partículas, además de ser elementos relacionales, poseen una fuerte carga semántica, por lo que su estudio implica la consideración de los elementos adyacentes. Sin embargo, las descripciones semánticas que se hacen sobre las preposiciones se presentan como un listado de significados inconexos.

Por lo tanto, el objetivo del presente trabajo es proponer un modelo que permita, por un lado, describir los distintos significados que puede tener una preposición, y por el otro, entender la relación que guardan dichos significados unos con otros. Para ello, el modelo parte de un esquema base con el cual se muestra cómo la pérdida de ciertos rasgos en los elementos adyacentes a la preposición genera un cambio de significado e incluso, de interpretación.

Con el fin de poder establecer una comparación entre varias preposiciones, se seleccionaron tres preposiciones direccionales que comparten el componente de 'trayectoria' como parte de su significado. Las preposiciones elegidas fueron: *hacia*, *desde* y *hasta*.

Como resultado, el modelo propuesto nos permite sugerir que entre menos rasgos compatibles haya entre los elementos con los que se relaciona la preposición, más necesaria será la presencia del conceptualizador para recuperar una trayectoria que inicia siendo concreta y se traslada al ámbito mental, es decir, que pasa del espacio físico al espacio del hablante.

Palabras clave: preposiciones, español, semántica, lingüística cognoscitiva.

ABSTRACT

Prepositions have been widely studied by different authors (Tyler & Evans; Kurson & Adler, 2008) and from different theoretical frameworks. Some of the approaches focus on their syntactic status (Jolly, 1993; Van Valin, 2005; Ibáñez, 2009, 2012) while others go deeper into their semantic properties (Trujillo, 1971; Rodríguez, 2009; Demonte, 2011; Zato, 2019). In addition, prepositions' polysemy has turned out to be a very fertile field for the studies of Cognitive Linguistics because it allows to relate language with conceptualization and perception (Lakoff, 1987; Brugman & Lakoff, 1988; Langacker, 1990; Maldovan, 2009).

Previous studies recognize that these particles, besides being relational elements, have a strong semantic load, thus its study involves the consideration of the adjacent elements. However, current semantic descriptions on prepositions are presented as a list of unconnected meanings.

Therefore, the aim of the present work is to propose a model that allows, on the one hand, to describe the different meanings that a preposition can have, and on the other, to understand the relationship that these meanings have with each other. For this, the model starts from a base scheme with which it is shown how the loss of certain features in the elements adjacent to the preposition generates a change in the meaning and the interpretation.

In order to establish a comparison between different prepositions, three directional prepositions were selected as they share the 'trajectory' component as part of their meaning. The prepositions chosen were: *hacia*, *desde* and *hasta*.

As a result, the proposed model allows us to suggest that the less compatible features there are among the elements that the preposition relates to, the more necessary the presence of the conceptualizer is to recover the trajectory that begins being concrete and moves to the mental interpretation, that is , which passes from the physical space to the speaker's space.

Key words: prepositions, Spanish, semantics, cognitive linguistics.

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación

A lo largo de la historia de la lingüística, las preposiciones se han estudiado desde diversas perspectivas; algunas sintácticas, otras semánticas e incluso pragmáticas.

Las preposiciones se clasifican, junto con los adverbios y las conjunciones, dentro de la clase de partículas; morfológicamente, se consideran invariables. A nivel sintáctico, se consideran elementos que relacionan oraciones o partes de la oración; algunas veces los constituyentes encabezados por las preposiciones aparecen como complementos seleccionados por determinados tipos de verbos ⁰, pero la mayoría aparece realizando la función sintáctica de complemento circunstancial (2) o adjunto¹. La preposición forma junto con su término una unidad sintagmática denominada ‘frase’ o ‘sintagma preposicional’ que puede desempeñar varias funciones dentro de la oración. En español, la preposición en ningún caso puede aparecer sin un término explícito. Por lo general el término de las preposiciones es un grupo nominal, aunque también puede ser un grupo adverbial, adjetival e, incluso, preposicional (Pavón Lucero, 1999).

(1) Ocurrió a las cuatro.

(2) Juan y Luis tuvieron un accidente *en* ese mismo lugar (Pavón Lucero, 1999).

En un principio, se consideraban partículas únicamente funcionales cuyo papel en las oraciones se reducía a unir elementos (Salvá, 1847). Incluso la Real Academia Española (2009, p. 563) menciona al respecto que: “El significado de las preposiciones es abstracto y casi siempre relacional. Debido a ello, suele

¹ Se considera un ‘adjunto’ al tipo de complemento no seleccionado, es decir, no exigido por las características sintáctico-semánticas de los elementos a los que modifica. Estos elementos suelen ser el sintagma verbal o la oración (Pavón, 1999). Por lo tanto, se consideran argumentos a los complementos que sí son seleccionados por el sintagma verbal.

presentarse como significado de la preposición el que en realidad corresponde a su término.”

Bajo esta perspectiva, las preposiciones son vistas como el puente que une dos elementos en la oración y cuyo significado depende, a su vez, del significado de los elementos que relaciona. Por lo tanto, se han considerado como elementos vacíos que son seleccionados por los requisitos semánticos de los elementos adyacentes, por lo general el verbo. Sin embargo, Gili Gaya (1933) menciona que la naturaleza de la relación que una preposición establece no puede depender sólo del elemento inicial, sino de los dos elementos relacionados y de la preposición que los enlaza. Por tanto, como veremos más adelante, un análisis preposicional debe considerar todos estos elementos.

Esta visión de las preposiciones limita su análisis debido a que no sería necesario estudiarlas, ni entenderlas, sino únicamente estudiar los elementos que ellas relacionan. Sin embargo, de ser así, el inventario preposicional sería mucho más limitado. En ese sentido, coincidimos con Luque Durán (1980) quien afirma que las preposiciones son elementos que sirven como elementos de relación, es decir muy poco sobre la naturaleza de estas formas.

Gracias al peso semántico que contienen las preposiciones es que son susceptibles de ser clasificadas. Alarcos (1994) divide las preposiciones en dos grupos: las que se agrupan por un rasgo dinámico (*a, contra, de, desde, hacia, hasta, para, por*) y las que se utilizan de forma indiferente para nociones ya sea estáticas o dinámicas (*ante, bajo, con, en, entre, sin, sobre, tras*). Por tanto, los verbos de movimiento como *ir, venir, llevar* se construyen con preposiciones que se agrupan por el rasgo dinámico. Entonces los contextos en los cuales se espera que aparezcan serían como los de (3)².

- (3) a. Adriana se dirige *hacia* la escuela.
b. Paco salió *de* su casa *a* la estación.

² A lo largo del trabajo se presentan diversos ejemplos. Aquellos que no tienen marcada la fuente de donde se obtuvieron fueron creados para este trabajo.

Los ejemplos de (3)a muestran dichas combinaciones esperadas. En (3)a aparece la preposición *hacia* y un verbo de movimiento como *dirigirse*, mientras que en (3)b el verbo de movimiento *salir* focaliza la fuente, por lo que una preposición como *de* es la esperada para introducir este argumento.

Si todos los casos fueran como los de (3) no podríamos encontrar ejemplos donde haya una aparente incompatibilidad semántica (4), es decir, los verbos de movimiento seleccionarían únicamente preposiciones dinámicas, y los verbos estativos aparecerían con preposiciones estáticas. Tampoco habría ejemplos en los que las preposiciones pudieran alternar (5) en el mismo contexto, debido a que los requisitos semánticos de los elementos relacionados seleccionarían una sola preposición, por lo que el hablante no tendría la opción de elegir entre una preposición u otra para establecer los diferentes matices en la relación. En resumen, no tendría sentido tener en el inventario dos preposiciones que codificaran exactamente el mismo contenido.

- (4)
 - a. Marta vive *hasta* Querétaro.
 - b. El gobierno lo controla *desde* la capital.
 - c. Felipe llegó *hacia* las 5:00pm.
- (5)
 - a. Carolina fue *a* la tienda/ Carolina fue *hasta* la tienda.
 - b. Sofía caminó *del* centro/ Sofía caminó *desde* el centro.

Los ejemplos de (4) serían inexistentes debido a que verbos como *vivir* o *controlar* no seleccionan complementos dinámicos con las preposiciones *hasta* o *desde*, por lo que no podría explicarse la ocurrencia de estas preposiciones en contextos no dinámicos. Por su parte, los ejemplos de (5) muestran que la alternancia preposicional en contextos iguales es posible debido a que cada preposición aporta un significado distinto. Si bien, tanto *a* como *hasta* codifican la meta, y *de* y *desde* codifican la fuente, éstas no pueden ser intercambiadas sin alterar el significado de la oración, y en última instancia, su interpretación.

1.2. Justificación

Debido a estas consideraciones, es que en las últimas décadas estas partículas han despertado el interés de los investigadores. Se les ha reconocido un papel más trascendente en el significado oracional del que se les había concedido (Kurson & Adler, 2008). Las preposiciones han dejado de ser vistas como partículas meramente relacionales para ser consideradas como elementos que no sólo unen elementos, sino que también añaden significado a la oración. Esta nueva visión ha permitido ampliar los estudios hacia otras consideraciones. Autores como Jolly (1993), Ibáñez (2009;2012) y Van Valin (2005) se preocupan por explicar el estatus sintáctico de las preposiciones, por lo que distinguen a las preposiciones con mayor carga semántica de las que tienen menor carga semántica, lo cual se relaciona con su estatus argumental en función del verbo. Otros autores como Trujillo (1971), Rodríguez (2009) y Zato (2011) enfocan su interés en la descripción semántica de las preposiciones, con lo que buscan argumentar en favor de la idea de que son elementos con una importante carga semántica y no partículas meramente relacionales y vacías. A su vez, trabajos como el de Tyler & Evans (2003) o Maldovan (2010) reconocen no sólo la importante carga semántica de las preposiciones, sino también su posible polisemia, por lo que utilizan las herramientas de la Lingüística Cognoscitiva para explicar sus diferentes significados. Esta misma idea puede rastrearse desde los trabajos de Brugman (1981), Lakoff (1987), Brugman & Lakoff (1988) y Jackendoff (1997), entre otros.

Aunque esta nueva perspectiva considera el componente semántico en los estudios preposicionales, los trabajos tienden a describir los significados de manera individual, como una serie de significados inconexos, sin explicitar cuál es la motivación de la extensión de esos significados. Desde estos estudios es difícil entender cómo se relacionan los ejemplos a y b de (6), (7) y (8).

- (6) a. Mi casa está *hasta* el centro.
b. Cecilia llegó *hasta* las 10 pm.
- (7) a. Me voy a bañar *desde* ahorita.

- b. Salimos de trabajar *hasta* el día siguiente.
- (8)
- a. La carretera *hacia* México.
 - b. El camino *desde* la universidad *hasta* mi casa.

El análisis individual de las preposiciones no permite percibir el matiz subjetivo que aporta la aparición de ciertas preposiciones en determinados contextos. En los ejemplos de (6) la preposición *hasta* aparece en contextos poco esperados, ya sea con un verbo estativo y un complemento espacial como en (6)a, o con un verbo puntual y un complemento temporal como en (6)b. En los ejemplos de (7) se muestra que tanto *hasta* como *desde* pueden tener una interpretación ya sea de anticipación como en (7)a, o de tardanza como en (7)b. Finalmente, en (8) aparecen las preposiciones *hacia* y *desde* en relación con un elemento nominal (*la carretera, el camino*)

Por lo tanto, es necesario un modelo que organice y sistematice los significados para mostrar el paso de un significado a otro y la relación que existe entre ellos, además de las semejanzas entre preposiciones. Para la presente tesis se han seleccionado tres preposiciones de corte 'direccional' que comparten tanto el componente de trayectoria, como la idea de movimiento; ambas nociones (trayectoria y movimiento) pueden ser rastreadas en los diferentes significados. De esta manera, el análisis de estas tres preposiciones arroja como resultado no sólo la descripción de los diferentes significados que cada una puede tener, sino la propuesta de un modelo cognitivo que organiza las relaciones que se establecen entre sus significados.

El modelo toma en cuenta el carácter relacional de las preposiciones. Parte de un esquema de base en donde los rasgos de todos los elementos con los que se asocia la preposición contribuyen a una interpretación de la trayectoria como movimiento real para luego ir mostrando cómo la pérdida de ciertos rasgos afecta la interpretación. De manera que podemos ver el paso de una interpretación de movimiento real (9) a movimiento fictivo (10) (Talmy, 1996) que después se puede llegar a interpretar como movimiento abstracto (11) e incluso como movimiento subjetivo (12) (Langacker, 1986).

- (9) María va *desde* su casa *hasta* el trabajo todos los días.
- (10) México se dirige *hacia* una nueva era.
- (11) Luis envía sus mejores deseos *desde* el corazón.
- (12) Roberto trabaja *desde* su casa.

1.3. Objetivo e hipótesis

El objetivo de este trabajo es proponer un modelo cognitivo que describa y organice los diferentes significados de las preposiciones *hacia*, *desde* y *hasta* a partir de un esquema de base que muestre cómo la pérdida de ciertos rasgos en los elementos con los que se asocia la preposición puede generar un cambio en la interpretación de las oraciones.

Para ello, partimos de la hipótesis de que el componente 'trayectoria', presente en las tres preposiciones, se mantiene incluso en las construcciones donde no haya más elementos con los que sea compatible. La pérdida de rasgos generará un cambio en la interpretación que podremos explicar a partir de fenómenos de extensión y cambio de dominio. Asimismo, intentaremos comprobar que los significados de dichas preposiciones y sus extensiones presentan características en común, lo cual permite generar un modelo que muestra que los cambios en las interpretaciones pueden ordenarse en una escala de pérdida de rasgos que va de lo más objetivo y concreto a lo más subjetivo y abstracto. Como última instancia, esto permitirá ver el paso en la interpretación de la trayectoria del espacio físico al espacio del hablante.

Por último, subrayamos, como ya se ha mencionado, que las preposiciones direccionales, como las que conciernen a este trabajo, tienen la característica de estar relacionadas con el movimiento y la trayectoria. Por lo que para su estudio se debe considerar que ambos son conceptos sumamente abstractos que implican un notable grado de dificultad. No obstante, los estudios lingüísticos basados en la Lingüística Cognoscitiva han desarrollado estrategias que permiten analizar conceptos con alto nivel de abstracción que permiten visualizar la manera en que se organizan en la lengua.

El modelo teórico que se propone en esta corriente entiende la lengua y sus manifestaciones como resultado de la conceptualización del ser humano y no como un sistema arbitrario producto de casualidades ajenas a sus usuarios. La Lingüística Cognoscitiva entiende la lengua como la forma en la cual el hombre expresa y se relaciona con el mundo que lo rodea. En ese sentido, el movimiento. El movimiento es un fenómeno profundamente humano: nos permite seguir avanzando, nos permite ubicarnos y cambiar de posición; cualquier cosa que se queda inmóvil deja de funcionar o muere; el movimiento es vida. De ahí que el movimiento sea un concepto tan cercano al ser humano y que su importancia se codifique lingüísticamente. En palabras de Talmy (1985) “somos capaces de ver el movimiento incluso donde no lo hay” y esta imposición cognoscitiva es susceptible de ser analizada a través de un estudio preposicional como el que aquí se presenta.

1.4. Estructura del trabajo

La presente tesis está organizada de la siguiente manera: en el segundo capítulo, se presenta una revisión de trabajos que han abordado el tema de las preposiciones. En primer lugar, se muestran algunas clasificaciones sintáctico-semánticas que permiten entender mejor el comportamiento preposicional como categoría. En segundo lugar, se incluyen tres estudios que han abordado específicamente a las preposiciones en español: 1) la clasificación de Trujillo (1971) permite ver un panorama general del paradigma preposicional en español; 2) el trabajo de Rodríguez (2009) sustenta la idea de que las preposiciones deben considerarse como especificadores semánticos; 3) Maldovan (2010) resulta pertinente para este trabajo debido a que su análisis se enfoca en la preposición *hacia* desde la Gramática Cognoscitiva, misma aproximación que adoptaremos en el presente trabajo.

Posteriormente, en el capítulo III se explican algunos conceptos de la Gramática Cognoscitiva. Específicamente, se retoman las propuestas de Talmy (1985; 1996) y de Langacker (1986; 1987; 1991; 2009) que hablan sobre movimiento y algunas otras nociones como ‘esquema’, ‘perfil y base’, ‘dominio’,

'tiempo concebido' y 'tiempo de procesamiento'. Además, se explican conceptos relacionados con las preposiciones direccionales como la 'trayectoria' y el 'desplazamiento'. Para concluir con el marco teórico, se incluyen algunos apuntes sobre el aspecto preposicional.

En capítulo IV se describe la metodología utilizada para el análisis. Por lo tanto, contiene la descripción de los *corpora* utilizados, la definición de las categorías que se consideraron para la codificación de los ejemplos, así como la presentación de los diagramas que se presentan a lo largo del trabajo para explicar los significados.

El orden en el que se presentan dichos resultados busca mostrar la pérdida gradual de rasgos en los elementos con los que se relacionan las tres preposiciones a partir de un esquema base, y cómo estos cambios generan, a su vez, cambios en la interpretación de las oraciones. Por lo tanto, en el capítulo V se incluye tanto el esquema base del cual se parte, como otros significados en los que los elementos con los que se relacionan las preposiciones comienzan a perder rasgos. Sobresale la consideración de los rasgos de [desplazamiento] y [concreto] según determinan el traspaso del plano concreto al abstracto con interpretaciones de movimiento fictivo.

Por su parte, el capítulo VI contiene los significados en donde, además de los rasgos mencionados en el capítulo anterior, se pierde el rasgo de [+trayectoria] por lo que el conceptualizador se ve obligado a insertarse en la escena para aportar la trayectoria requerida por la preposición. Con ello se da cuenta de la interpretación de movimiento subjetivo.

Hemos dejado para el capítulo VII el análisis de los significados temporales que, si bien son los más comunes para *desde* y *hasta*, en el modelo cognitivo que se propone en este trabajo ocupan un lugar distinto a los significados anteriores. Esto debido a que la trayectoria está presente en un plano temporal abstracto, pero no se relaciona únicamente con el evento expresado por el verbo, sino con la conceptualización de toda la escena.

En el capítulo VIII se reconoce otro significado notable en *hacia*, es decir, el significado de orientación que al no tener un paralelo con las otras dos

preposiciones se ha analizado en forma independiente. Finalmente, el capítulo IX constituye la última parte del análisis. En él se muestran ejemplos en los que las preposiciones se asocian con elementos no verbales.

En el capítulo X se presenta el esquema general, la distribución de las frecuencias para cada significado de las tres preposiciones y la propuesta del modelo cognitivo completo en el que se relaciona la pérdida de rasgos con el cambio en la interpretación.

Por último, el capítulo XI recupera la discusión del análisis, así como algunas consideraciones finales que ubican el modelo propuesto en el ámbito del análisis de la codificación del movimiento en la lengua española.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

CAPÍTULO II: ANTECEDENTES

Las preposiciones han sido analizadas desde diversas perspectivas. Encontramos ejemplos de muchos autores que han estudiado las preposiciones, sobre todo en inglés, y su relación con el movimiento y el espacio (Slack & Van Der Zee, 2003; Tyler & Evans, 2003; Zwarts, 2005; Mani & Pustejovski, 2012, entre otros). En español, encontramos los trabajos de Trujillo (1971), Cifuentes (1999), Rodríguez (2009), Maldovan (2019) y De Miguel (2012), por mencionar algunos. Igualmente, es posible encontrar trabajos tipológicos como el de Nikitina (2009), Pantcheva (2010) y Guerrero (2012). Otro ejemplo tipológico es el trabajo de Kurson & Adler (2008) *'Adpositions: pragmatic, semantic and syntactic perspectives'* donde se reúnen artículos que estudian las preposiciones en lenguas que van desde el francés hasta el armenio, pasando por el hebreo, el turco y el coreano, entre otros. En la introducción se menciona que las preposiciones, siendo una clase gramatical cerrada y que no suele presentar muchas variaciones, ha despertado el interés en los investigadores alrededor del mundo (Kurson & Adler, 2008). Las preguntas que generalmente se hacen los investigadores al respecto tienen que ver con su definición y su categorización, con la relación que establecen con el contexto que las rodea, con la elección de una preposición por encima de la otra y cuestiones de morfología, sintaxis y semántica. Además, Kurson & Adler (2008) mencionan que las adposiciones (por tomar una postura más incluyente con respecto a otras lenguas), se han considerado elementos invariables que relacionan otros elementos dentro de la oración, sin embargo, dicha definición deja de lado el componente semántico por lo que la representación es incompleta.

Por lo tanto, el estudio de las preposiciones debe considerar la carga semántica de la preposición en sí, más el significado de los elementos que relaciona. Cifuentes (1999) señala tres problemáticas usuales que surgen al analizar las preposiciones: 1) Las preposiciones poseen una gran variabilidad de interpretaciones dependientes del contexto, es decir, de los elementos con los que se relaciona; 2) Hay una estrecha relación entre la preposición y su contexto,

especialmente, con sus argumentos ya que no se puede concebir el significado de las preposiciones sin hacer referencia a ellos; 3) Una misma situación puede conceptualizarse de diferentes maneras ('Imagery' para Langacker, 1991) por lo que las condiciones de uso de una preposición no pueden extraerse de las propiedades objetivas y espaciales que la preposición puede expresar.

Anteriormente, Morera Pérez (1988) ya había reconocido esta problemática. Desde su punto de vista, las perspectivas desde las cuales se ha tratado de dar una explicación pueden agruparse en cinco: 1) Etimológica-formal; 2) Formal-morfológica; 3) Sintáctica; 4) Designativa y estilística; 5) Semántica. La última de éstas es la más extendida en la lingüística hispánica.

Desde una perspectiva muy general sobre esta categoría gramatical, cabe señalar el énfasis que han puesto varios autores en su carácter relacional (Galán Rodríguez, 1992; Bosque, 1996, Rodríguez, 2009). De hecho, de acuerdo con Trujillo (1971), para el análisis de las preposiciones se deben considerar las características semánticas del regente y el regido (también llamados término 1 y término 2 o términos A y B), así como determinar los rasgos que las caracterizan en oposición a las demás y la descripción de las circunstancias en las que aparece la preposición. Por lo que cualquier análisis preposicional debe considerar tanto al elemento A y B, como el propio contenido relacional de la proposición que es el que determina las diferentes posibilidades. Esto quiere decir que, para estos autores (Trujillo, 1971; Galán Rodríguez, 1992; Bosque, 1996, Rodríguez, 2009), un estudio preposicional debe considerar tanto los elementos que se enlazan, como el significado específico de cada preposición, así como el contexto en que aparece; de esa manera podrá observarse la aportación de cada uno de los elementos en la interpretación final de la oración (Galán Rodríguez, 1992). Veamos un ejemplo como el siguiente.

- (13) a. Cynthia corrió *hasta* la parada.
b. Cynthia corrió *desde* la parada.
- (14) a. Jorge jugó *con* Daniel en el partido.
b. Jorge jugó *contra* Daniel en el partido.

En todos los ejemplos las preposiciones estarían relacionando el 'termino 1 o 'termino A (*Cynthia*) con el término 2 o término B (*la parada*). Sin embargo, el significado propio de la preposición establece el tipo de relación que se da entre ambos, ya sea que en (13)a *Cynthia* termine de correr cuando llega a la parada o que inicie en la parada su carrera como en (13)b. Mientras que en (14) la preposición nos indica si *Jorge* y *Daniel* son o no del mismo equipo.

Si bien todas las preposiciones coinciden en su carácter relacional, muchos autores (Trujillo, 1971; Morera Pérez, 1988; Bosque, 1996; De Bruyne, 1999; Pavón Lucero, 1999; Rodríguez, 2009) reconocen que dentro de esta gran categoría gramatical existen elementos de diferentes tipos que pueden presentar también características distintas. A continuación, se presentan algunas de las clasificaciones que se han hecho respecto de las preposiciones.

2.1. Clasificaciones sintáctico-semánticas

Las preposiciones suelen ser caracterizadas por el significado que predicán. Las preposiciones en español pueden ser divididas en aquellas que contienen un significado léxico más definido y aquellas que carecen de él. Al primer grupo, denominado preposiciones léxicas, pertenecen *ante*, *bajo*, *contra*, *desde*, *en*, *entre*, *hacia*, *hasta*, *so*, *sobre*, *tras*, se le reconocen connotaciones primordialmente espaciales y secundariamente temporales; al segundo grupo corresponden las preposiciones funcionales como serían *a*, *con*, *de*, *para*, *por*, *según* (Portilla, 2011).

Por su parte, Alarcos (1968) presenta una clasificación sintáctica que distingue los complementos del verbo marcados con preposiciones. Por un lado, los de naturaleza argumental, a los que llama 'suplementos', de los tradicionales complementos circunstanciales a los que llama 'aditamentos'. Esta primera división, al igual que algunas de las que se presentan más adelante, está basada en la argumentalidad de los sintagmas, y que es comprobada a partir de distintas pruebas (sintácticas). Por ello, Horno Cheliz (2002) menciona que los estudios que analizan el comportamiento oracional de los sintagmas para determinar su

argumentalidad, carecen de la necesaria generalización. Ello lleva a los investigadores posteriores a considerar que los criterios de argumentalidad se encuentran en la definición del predicado. Esto quiere decir que más que considerar si los sintagmas preposicionales, vistos como categoría, son o no argumentales, los investigadores optan por buscar en la naturaleza del predicado si el elemento con el que se relaciona lo predice como argumento.

Otra clasificación que considera el posible estatus argumental de los complementos del verbo marcados con preposicionales es la que retoman Jolly (1993), Van Valin (2005) e Ibáñez (2009; 2012). Consideran tres niveles en los cuáles puede operar una preposición; el primero de ellos corresponde a las preposiciones predicativas (o léxicas (Zato, 2011)) las cuales determinan el valor semántico de la frase preposicional que introducen y posibilitan así la introducción de un participante no regido en la cláusula en la que aparece; las frases preposicionales encabezadas por estas preposiciones codifican participantes con un estatus de adjunto como en (15).

(15) Marta corría *en* el parque *para* ejercitarse. (Ibáñez, 2009)

El segundo nivel corresponde a las preposiciones no predicativas (o funcionales (Zato, 2011)) las cuales introducen frases preposicionales cuyo referente es claramente un argumento regido y licenciado por el núcleo verbal (16).

(16) Toño dio un libro a Froylán. (Ibáñez, 2009)

Además, Ibáñez (2005, 2009) argumenta que en español tanto los 'suplementos' (17) a los que hace referencia Alarcos (1968), como los argumentos meta y fuente de los verbos intransitivos de movimiento y los argumentos meta de los verbos de cambio de locación, también corresponden a este nivel (18).

- (17) Juan carece *de* oportunidades. (Ibañez, 2009)
- (18) Juan corrió a la escuela.

Por último, estas propuestas coinciden en reconocer un tercer nivel en el cual se ubican las preposiciones que se encuentran en medio de los niveles anteriores; Jolly (1993) lo llama 'funciones semi-predicativas', mientras que Van Valin (2005) e Ibañez (2009; 2012) llaman a los complementos introducidos por este tipo de preposiciones 'argumento-adjunto': Las frases preposicionales en este nivel tienen como característica el hecho de que están compuestas por una preposición predicativa, pero introducen un complemento argumental requerido por el verbo, como en (19).

- (19) Adriana corrió *hasta* la escuela.

De esta manera se diferencian las frases preposicionales que introducen adjuntos incidentales que no están relacionadas con la semántica del núcleo predicativo, de aquellas que introducen complementos que responden a un requisito argumental del mismo.

Por otro lado, también se diferencian las preposiciones que en sí mismas tienen una fuerte carga léxica y aportan significado a la oración, de aquellas que únicamente cumplen con la función de enlace. Sin embargo, estas divisiones no están exentas de discusión. Zato (2011) menciona que una misma preposición puede ser unas veces léxica y otras funcional "la preposición *de* en *Juan se alejó de la casa* no equivale a la preposición *de* en *La llegada de la reina*. En concreto, esta última carece de significado nocional, frente a la del primer ejemplo, que aporta un claro significado de 'origen'" (Zato, 2011, p. 5).

Por lo tanto, si consideramos estas clasificaciones en función de las preposiciones analizadas en este trabajo, *hacia*, *desde* y *hasta*, la categoría que les corresponde sería la de 'argumento-adjunto'. Esto en contextos en los que aparecen con verbos de movimiento e introducen complementos espaciales debido a que los verbos de movimiento incluyen como argumento una locación que

puede ser expresada por la frase preposicional introducida por alguna de estas preposiciones dinámicas. Por lo tanto, se consideran preposiciones predicativas que introducen argumentos requeridos por el verbo, es decir, argumentos-adjuntos.

Sin embargo, como se mostrará en este trabajo, los contextos en los cuales aparecen estas preposiciones van más allá de los contextos espaciales. Por lo tanto, surge la duda de si se debe considerar una preposición como predicativa por sí misma independientemente del contexto, o si una misma preposición puede variar de estatus dependiendo del verbo con el que se relacione. Para este trabajo, se considera que los complementos introducidos por las tres preposiciones son argumento-adjunto' o 'adjunto'. Sin embargo, una descripción más profunda con respecto a esta discusión excede los límites de este trabajo.

Desde una perspectiva más semántica, Maldovan (2010) señala que los estudios preposicionales han tendido a asignar a las preposiciones significados monosémicos de carácter abstracto, dejando fuera la posibilidad de una polisemia preposicional, de manera que las preposiciones se han visto como categorías definibles en función de criterios formales y representados por rasgos bipolares necesarios y suficientes. Por lo que, en estas consideraciones, todos los miembros de cada categoría tienen igual estatus y no se puede hablar de grados de pertenencia ni ejemplares más representativos.

Consideramos que estas preposiciones como unidades predicativas o léxicas y asumimos que contienen una fuerte carga semántica. Al no ser consideradas únicamente partículas de enlace, se deben considerar los rasgos de significado de los elementos que enlaza. Varios autores sostienen también esta idea. Waluch (2005) y Rodríguez (2009) mencionan que, aunque en algunos casos puedan parecer intercambiables, la modificación de una preposición por otra implica un cambio en el significado por muy sutil que sea, ya que no hay dos preposiciones que coincidan absolutamente. Cuando una es elegida, indica el valor de la relación. Por su parte, para su trabajo sobre régimen preposicional, Zato (2005) asume como supuesto fundamental que la explicación respecto a los elementos que las preposiciones relacionan puede hallarse los rasgos del

significado mínimo de la preposición regida, que han de concordar con los del verbo rector.

En la sección §3.2 se profundiza más en la semántica de las preposiciones y sus características a nivel teórico.

2.2. Algunos estudios preposicionales en español

De la amplia variedad de estudios que se han dado a la tarea de analizar las preposiciones, en este apartado se presentan tres de ellos, en primer lugar, por ser todos estudios que abordan las preposiciones en español y, en segundo, porque abonan a la consideración de las preposiciones como unidades con una fuerte carga semántica. Dicha consideración es reconocible al punto de poder ser la base de distinción entre las preposiciones.

2.2.1. La clasificación de Trujillo (1971)

Trujillo (1971) señala que en la gramática de la Academia de la Lengua se definen a las preposiciones como elementos que no tienen valor por sí mismos en el habla, debido a que son elementos de relación cuya significación depende no sólo de ella, sino del valor de los vocablos relacionados. Sin embargo, Trujillo (1971) se muestra en contra de esta definición y se da a la tarea el mostrar que las preposiciones representan un valor constante, o una gama de valores constantes que se oponen a las demás.

No todas las preposiciones pueden aparecer en cualquier contexto, dado que el valor semántico de los términos que relacionan establece límites en cuanto a la posibilidad de conmutación. Esto quiere decir que, en virtud de que las preposiciones establecen el tipo de relación entre los términos que unen, estas relaciones presentan ciertas restricciones. Por ello, mientras que el intercambio entre una preposición y otra en ejemplos como (20)a supone un cambio en la relación entre los elementos relacionados, los ejemplos de (20)b ponen de manifiesto la imposibilidad de intercambiar las preposiciones en ciertos contextos.

(20) a. Vienen a la calle/ de la calle/ por la calle

b. *Está de la calle/ del tren.

Por lo tanto, señala que para analizar el valor de las preposiciones es necesario tener en cuenta las características semánticas de los dos términos entre los que establece la relación. De manera que se deben considerar tanto los términos *en el tren* o *en la calle*, como los verbos *vienen* o *está*. Para este autor, la imposibilidad de conmutación libre de las preposiciones es prueba suficiente de que poseen valores semánticos determinados. De esta manera, se opone a las consideraciones de autores como Tesnière (1994) respecto a la existencia de preposiciones vacías, ya que afirma que a cada preposición le corresponde un contenido. Trujillo (1971) también reconoce que existen casos en donde las preposiciones no son elegidas libremente, por lo que las divide en dos:

1. La preposición es elegida e indica el valor de la relación.
2. La preposición está unida al regente (*creer en*) o al regido (*a hurtadillas/ de cabeza*), mismas que dan lugar a esquemas más o menos fijos.

En general, los autores coinciden en señalar que mientras unas preposiciones poseen mayor carga semántica y por ello, aportan significado a la oración, otras responden a un requisito semántico de los elementos que relacionan.

Sugiere Trujillo que un estudio preposicional debe separar los casos de fijación, cuyo análisis corresponde a la historia de la lengua, de los casos restantes, en cuyo caso se debe proceder por oposiciones que delimiten en contenido de cada una. Con esta idea establece subconjuntos que se oponen unos a otros. La primera oposición se da entre las preposiciones con el sema de 'movimiento' (*a, contra, de, desde, hacia, hasta, para por*) y las que son irrelevantes ante este rasgo (*ante, bajo, con, en, entre, según, sin, sobre, tras*).

Nos centramos en el primer bloque, es decir, las preposiciones con el sema 'movimiento' que Trujillo (1971) separa en: a) Las que expresan aproximación a un límite (*a, contra, hacia, hasta, para*; b) Las que expresan alejamiento de un límite (*de y desde*) y c) Las que no expresan ni aproximación ni alejamiento, sólo movimiento (*por*).

Reservamos para apartados posteriores los apuntes más específicos de este autor para las definiciones de las preposiciones *hacia, desde y hasta*.

2.2.2. Las preposiciones como especificadores semánticos (Rodríguez, 2009)

En línea con el objetivo que busca el presente análisis, encontramos el trabajo de Rodríguez (2009), quien analiza a las preposiciones desde los rasgos que poseen de manera que puedan entenderse como unidades semánticas, y no, simplemente, como partículas relacionales.

El principal argumento de este autor es que las preposiciones poseen filtros semánticos en potencia que se actualizan en el discurso, es decir, las preposiciones poseen ciertos rasgos que funcionan como filtros semánticos por lo que regulan los elementos con los que pueden aparecer en una determinada oración. Por ejemplo, para la preposición *de* encuentra los siguientes filtros semánticos:

- Posesión y pertenencia: *También aquella acuarela de la niña (...)*
- Complemento de adjetivos: *No es el protagonista [principal] de la Guerra de África.*
- Neutro: *La calle de Cervantes.*
- Materia: *Compré una estatua de mármol.*
- Instrumento: *Los carabineros les dieron golpes de palos.*
- Objeto: *La evocación de las llamadas aguas eternas.*

Por lo tanto, coincide con la idea de otros autores de que las preposiciones aportan un matiz de significado a las construcciones de las cuales forman parte. Además, añade que cualesquiera que sean los elementos involucrados en la relación, la preposición siempre tendrá una función de especificador semántico. La naturaleza de la relación que se establece depende tanto del elemento inicial (T1 o regente), como de la preposición y el elemento final (T2 o regido). Esta idea es de suma importancia para la tesis que aquí se presenta debido que coincidimos en la consideración de las preposiciones como elementos con una fuerte carga

semántica que no sólo relacionan elementos, sino que aportan significado a la oración y regulan las relaciones que se establecen.³

Para llevar a cabo su análisis, Rodríguez (2009) separa los rasgos de cada elemento, es decir, T1, preposición y T2, después identifica los valores de cada construcción contrastando los rasgos, para finalmente, sumar los sentidos semánticos de todos los significados en los contextos e identificar un valor prototípico de base que esté en todas las combinaciones. Esta suma determina el valor semántico que cada preposición tiene en potencia, con lo cual establece las redes y filtros semánticos correspondientes.

Con esta idea, a la luz de la Gramática Cognoscitiva, analiza una serie de preposiciones españolas de alta frecuencia con el objetivo de mostrar que, incluso esas preposiciones que han sido consideradas como elementos vacíos de significado, poseen valores semánticos:

Para la Lingüística Cognoscitiva la gran mayoría de las partículas gramaticales –si bien no todas- están dotadas semánticamente de valores activos, lo que les permite aportar significado y/o precisar el contexto donde se insertan (Langacker, 1991, p. 111). En línea con Langacker, estamos convencidos de que los usos preposicionales presentan variación en cuanto al nivel de aportación semántica, siendo que en algunos casos, principalmente con las preposiciones DE y A, esos significados sean casi imperceptibles o neutros (Rodríguez, 2009, p. 465).

Dentro del análisis, propone que las expresiones donde la preposición tiene un valor nocional son subordinadas a las expresiones tempo-espaciales que son las más básicas. Como ya se hemos señalado anteriormente, tiempo y espacio están íntimamente relacionadas, dado que progresar en el tiempo es progresar en

³ De hecho, es gracias a esta carga semántica que se produce la polisemia. Los diferentes significados pueden ser analizados en un modelo como el que se propone, es decir, un modelo que se base en la pérdida de rasgos de los elementos con los que aparece la preposición y muestre la imposición del significado preposicional en la interpretación de trayectoria.

el espacio (Cuenca & Hilferty, 1999) y se relacionan, a su vez, con la noción de trayectoria, sobre la cual se profundiza en el apartado §3.2.1.

De acuerdo con Rodríguez (2009) existen, además, valores nocionales más abstractos que los tempo-espaciales, pero que siempre sugieren la existencia de una proyección tempo-espacial, como lo muestra la Figura 1.

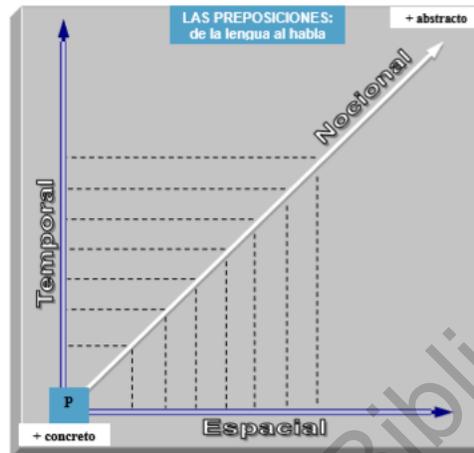


Figura 1. Distribución de las preposiciones en el habla. Rodríguez (2009, p22).

De esta manera, muestra que las expresiones nocionales derivan de las temporales y espaciales, pero no son conceptos independientes, sino al contrario, como mostraremos más adelante, las preposiciones direccionales están interconectados por el concepto de trayectoria.

Con esta idea en mente, construye la distribución semántica de los valores sobre la base representativa espacio-temporal y divide los valores prototípicos de los especificadores (preposiciones) en tres grupos: dinámicos, estativos y situacionales. Los rasgos dinámicos permiten que dichos especificadores puedan aplicarse a referencias en las que intervienen el movimiento físico y/o figurado; los estativos no pueden interpretarse como una acción y los situacionales neutralizan la oposición entre espacio y tiempo.

- a) Especificadores dinámicos: los subdivide en dos.
 1. Prospectivos (de inicio o incoativos): *para, hacia, por, hasta*.
 2. Retrospectivos (de fin o terminativos): *de, contra, desde*.

- b) Especificadores estativos: *sobre, tras, entre, en, ante, bajo*.
- c) Especificadores situacionales: *con, sin*.

Posteriormente, enfoca el análisis en preposiciones más frecuentes: *a, de, en, por, con, sin, para*. Para cada una una enlista los filtros semánticos que poseen y establece el valor de lengua, es decir, el valor prototípico o esquemático que tiene:

- **De:** referente conceptual
- **A:** movimiento libre
- **En:** interioridad
- **Por:** movimiento a través del T2
- **Con:** inclusión
- **Sin:** exclusión
- **Para:** fin o beneficiario

Sobre estos *valores de lengua* o *valores esquemáticos*, explica los diferentes valores de habla que pueden asumir en el discurso, es decir, las extensiones que pueden tener las preposiciones y cómo se relacionan. Apunta que la flexibilidad semántica de preposiciones como *a* y *de*, no se debe entender como ausencia de significado, sino como amplitud significativa respecto al valor prototípico de base. Por lo tanto, cuando una preposición tiene menos valores en el habla, es más fácil reconocer su valor en lengua, como es el caso de la preposición *desde*, donde la gama de valores es menos amplia.

Cabe señalar que este estudio representa una propuesta de gran interés para los estudios preposicionales por su ardua labor, tanto en la descripción de los valores semánticos, como en su comprobación a través de un extenso análisis de *corpus*. Sin embargo, como señala Trujillo (1971) cualquier análisis preposicional debe considerar todos los elementos que relaciona, y en este sentido, el trabajo de Rodríguez deja de lado uno de los componentes involucrados. Con esto nos referimos a que, si bien, toma en cuenta el llamado término 1 y término 2, o

regente y regido, no considera que el análisis preposicional puede extenderse a un elemento anterior. Es decir, un análisis preposicional debe considerar no sólo al verbo y al complemento de la frase preposicional, sino también al sujeto u objeto de la oración, debido a que las características de éste, pueden tener un impacto en la interpretación general.

En general, las preposiciones no sólo relacionan un verbo con un complemento, sino que las construcciones también incluyen un sujeto. Por lo tanto, en un ejemplo como (21), el análisis de Rodríguez considera al verbo 'ir' y al complemento 'casa', pero no al sujeto 'Juan', por lo que sería difícil distinguir entre esa construcción y una como (22) donde los rasgos del sujeto tienen impacto en el significado y, sobre todo, en la interpretación.

(21) Juan va a/hacia la casa.

(22) El camino va a/hacia el centro.

2.2.3. *Un análisis de hacia desde la Gramática Cognoscitiva*

Es de interés el trabajo de Maldovan (2010) ya que presenta un análisis específico de la preposición *hacia* en el marco de la Lingüística Cognoscitiva. Este autor inicia por presentar una revisión crítica de las diferentes definiciones que se han hecho de la preposición tanto en obras lexicográficas como en otros estudios. En términos generales, orienta la crítica al hecho de que muchas de las definiciones que se presentan en estos trabajos, no alcanzan a abarcar muchos casos posibles con esta preposición. Por ejemplo, encuentra que el DRAE define que *hacia* 'señala la dirección del movimiento' a lo que el autor se pregunta: ¿qué sucede con oraciones como: *él pone la tapa hacia arriba/ la moneda cayó hacia abajo?* Para lo que sólo uno de los diccionarios que analiza propone una definición: dirección a la que tiende la posición de algo'. Además, señala que muchas de las definiciones incluyen que *hacia* 'no especifica el término del movimiento', a lo que presenta ejemplos como: *vino hacia mí/ la jauría se arrojó hacia el ciervo*, donde, de hecho, el término o fin del movimiento está claramente especificado. Adicionalmente, señala que en las obras lexicográficas se menciona

que *hacia* ‘acompaña al complemento de persona de los verbos *sentir* y *experimentar*’, lo cual tampoco es suficiente dado que existen ejemplos como: *sentía un gran amor hacia los animales/ rechazo hacia las drogas*.

Respecto al análisis, inicia por presentar una serie de escenas prototípicas para los diversos sentidos de la preposición *hacia*, con lo cual genera diez categorías en las que retoma los conceptos de *trajector* y *landmark* de Langacke (1990)⁴.

- a) Orientación de un *trajector* en dirección a un *landmark* en un contexto de desplazamiento: *Ella va hacia la casa/ el camino hacia Santiago*.
- b) Orientación de un *trajector* en dirección a un *landmark* en un contexto estático: *mira hacia Juan/ coloca el sillón hacia la ventana*.
- c) Reconfiguración de un *trajector* en dirección a un *landmark* en un contexto de desplazamiento: *se desvió hacia Juan*.
- d) Reconfiguración de un *trajector* en dirección a un *landmark* en un contexto de no desplazamiento posterior al movimiento de reconfiguración: *él vuelve hacia mí/ dirige el fusil hacia ellos*.
- e) Aproximación de un *trajector* a un *landmark*: *vino hacia mí/ arrojó la piedra hacia él*.
- f) Ubicación de un *trajector* en una región producto de una configuración establecida entre un *trajector* y un *landmark*: *los libros están hacia la ventana/ pon los libros hacia allá*.
- g) Ubicación de una trayectoria entre una configuración establecida por un *trajector* configurado en relación a un *landmark*: *nevó hacia la tarde/ terminó su obra hacia 1580*.
- h) Movimiento o estado de un cuerpo entre dos contenedores o superficies: *entró hacia el centro/ el golpe me sacó hacia la calle*.
- i) Estado de un *trajector* entre dos contenedores o superficies: *la punta está afuera/ coloca el cuerpo hacia atrás*.

⁴ En términos generales, el *Trajector* o figura es el miembro más prominente en una relación, mientras que el *Landmark* o punto de referencia es el segundo lugar en prominencia (Maldonado, 1993).

- j) Manifestación, actitud o sentimiento de un *trajector* respecto a un *landmark*:
él tiene odio hacia sus padres/ el rechazo hacia una persona.

En cada una, presenta los ejemplos característicos, la estructura sintáctica y los ejemplos obtenidos del *corpus*. Además, propone esquemas basados en la Lingüística Cognoscitiva.

Este trabajo representa una propuesta interesante por la forma de integrar muchos ejemplos que no son considerados, sobre todo, en las definiciones lexicográficas. Sin embargo, también se pueden señalar algunas limitaciones.

En primer lugar, no son claros los criterios que sigue tanto para la creación de las diez categorías, como para la inclusión de los ejemplos en cada una. En un apartado posterior, agrupa estas diez categorías en siete sentidos de los cuales tampoco es claro su origen, es decir, la clasificación parece muy arbitraria.

Dentro de estos sentidos, incluye en la misma escena ejemplos como: *ella va hacia el sur* y *el camino hacia el sur*, es decir, no diferencia los ejemplos en los que la preposición está relacionada con un verbo de desplazamiento como 'ir', de los que están relacionados directamente con el sustantivo de verbal, indicando únicamente que estos casos son una elipsis por vía metafórica en donde la frase *el camino hacia el sur* es un reemplazo de la frase *el camino que va hacia el sur*. Además, incorpora dentro de una misma categoría los ejemplos como: *ella va hacia la casa* y *mira hacia Juan*, lo cual muestra que no hay una distinción entre los conceptos de DIRECCIÓN y ORIENTACIÓN.

En esta propuesta, los sentidos están relacionados mediante una red semántica que no alcanza a explicar la relación que guardan entre ellos en cuanto a la base cognoscitiva que los genera, por lo que se presentan como fenómenos aislados y no dentro de un modelo metódico.

Con esto en mente, consideramos que una propuesta que esté igualmente basada en la Lingüística Cognoscitiva, pero que haga estas diferencias, i.e. tanto la diferencia entre DIRECCIÓN y ORIENTACIÓN, como los ejemplos en los que la preposición se relaciona con un sustantivo, además de considerar estos fenómenos dentro de un marco más amplio que permita la comparación con otras

preposiciones con características similares, puede contribuir de manera más amplia al entendimiento del sistema preposicional desde la teoría y su uso en el habla.

2.3. Definiciones lexicográficas y estudios sobre *hacia*, *desde* y *hasta*

En los apartados anteriores hemos revisado características generales de las preposiciones. Ahora bien, el presente trabajo se enfoca en el análisis de tres preposiciones direccionales, a saber, *hacia*, *desde* y *hasta*, las cuales comparten fundamentalmente el rasgo de trayectoria. Sin embargo, cada una posee rasgos específicos que las diferencian, esto debido a que cada una expresa una parte de la trayectoria. El concepto de 'trayectoria' se profundiza en la sección §3.2.

La revisión de la literatura que se muestra en los siguientes apartados, incluye tanto definiciones lexicográficas, como estudios específicos que se han realizado al respecto.

Iniciamos el recorrido con la preposición *hacia*. El significado más básico reconocido por autores como Moliner (1998) y el DRAE (2014) es el de 'dirección de un movimiento' (23)a. Además, puede designar la 'dirección en la que se mira' o expresar orientación (23)b; acompañar al complemento de persona en verbos como *sentir* o *experimentar* (23)c; expresar una situación de lugar (23)d o tiempo (23)e de manera aproximada.

- (23) a. Salió *hacia* la playa. (DRAE, 2014)
b. Estaba mirando *hacia* nosotros. (Moliner, 1998)
c. La muchacha siente *hacia* Pablo un agradecimiento profundo. (De Bruyne, 1999)
d. Está *hacia* el km 40. (Moliner, 1998)
e. La explosión se produjo *hacia* las dos de la mañana. (De Bruyne, 1999)

De estas definiciones lexicográficas podemos rescatar tres significados en *hacia*: DIRECCIÓN, ORIENTACIÓN y APROXIMACIÓN.

Talmy (1996) considera que '*towards*' (equivalente más cercano en inglés para *hacia*) expresa la relación entre dos elementos, como cualquier preposición, y que en este caso la relación implica una distancia. De manera que podemos establecer una diferencia con preposiciones como *hasta* o *a*, en donde uno de los elementos se acerca al otro de manera que llegan a ocupar el mismo espacio, por el contrario, en *hacia* este contacto no es necesario, aunque puede ser compatible. Esto quiere decir que la presencia de *hacia* en la oración no implica que el elemento que se desplaza llegue a la ubicación expresada por dicha preposición, de hecho puede cancelarse esa lectura como en (24)a, lo cual es imposible con *hasta* (24)b.

- (24) a. El periodista corrió *hacia* la salida, *pero se detuvo antes*.
b. *El periodista corrió *hasta* la salida, *pero se detuvo antes*.

Entonces, en esta consideración relacionada con el movimiento, vemos que *hacia* expresa lo que llamaremos dirección para diferenciarla de la meta expresada por *hasta* donde sí hay contacto. Seco (1988) añade que esta dirección no especifica el término del movimiento. Es por ello que también se le ha considerado como una preposición atética (Romeu, 1985; Demonte, 2011) en la cual, aunque hay un acercamiento entre los elementos como sucede con *a* y *hasta*, no se llega al contacto, precisamente por su atelicidad (la sección §3.2.2 profundiza en el aspecto preposicional). Por lo tanto, el segundo elemento sirve como punto de referencia respecto del cual se sitúa el primero.

Establecemos la diferencia entre los significados de DIRECCIÓN y ORIENTACIÓN porque en el de ORIENTACIÓN el primer elemento se ubica en relación con el otro sin un acercamiento entre ellos, mientras que en el significado de DIRECCIÓN sí se da el desplazamiento por parte del primer elemento, aunque no necesariamente termina en el segundo. La DIRECCIÓN misma de alguna manera requiere de la ORIENTACIÓN, ya que *dirigirse hacia* algo o alguien implica, en un primer momento, haberse orientado en esa dirección. Respecto a la definición de ORIENTACIÓN se profundiza más en la sección §3.2.

Finalmente, se reconoce un significado de APROXIMACIÓN en el espacio o en el tiempo. Podemos pensar que dicho significado proviene también del rasgo de atelicidad presente en *hacia*, ya que al no haber contacto entre los elementos, se expresa únicamente una cercanía entre ellos. A su vez, la cercanía se reinterpreta como una región difusa que posteriormente da un significado de APROXIMACIÓN primero en el espacio y luego en el tiempo.

Los significados de *hacia* pueden ser notablemente distintos, como lo muestra el trabajo de Waluch (2005). En él, la autora intenta buscar en inglés, polaco y portugués, algún sinónimo para *hacia* y llega a la conclusión de que en ninguna de esas lenguas posee una misma partícula que por sí misma pueda cubrir todos los significados. Si bien en el significado mencionado de DIRECCIÓN *hacia* es equivalente a *towards* del inglés (25)a, para el significado de APROXIMACIÓN esta equivalencia no es viable (25)b.

- (25) a. She went *towards* the door.
'Ella caminó *hacia* la puerta.'
- b. #She arrived *towards* 8 am
'Ella llegó *hacia* las 8 am'

En cuanto a la preposición *desde* encontramos que las definiciones señalan que expresa un principio u origen de tiempo (26) o lugar (26) en el que inicia la acción realizada (De Bruyne, 1999; Moliner, 1998; DRAE, 2014).

- (26) a. Aquí he vivido *desde* que nació. (DRAE, 2014)
- b. *Desde* Madrid hemos venido en coche. (Moliner, 1998)

Surge a partir de la expresión latina formada por la contracción de las preposiciones latinas *de*, *ex*, con la significación unívoca de dirección orientada al espacio o al tiempo, tanto en sentido recto como figurado (Cabezas, 2015).

La preposición *desde* se considera dentro de las preposiciones direccionales ya que se relaciona con el componente de trayectoria⁵. Autores como Jackendoff (1983), Romeu (1985) y Rodríguez (2009) entienden este componente como el rasgo [+extensión] mismo que la diferencia de la otra preposición que puede utilizarse para expresar origen, es decir, *de*, pero como advierten Trujillo (1971) y Morera (1988) en caso de encontrarse *de* en vez de *desde* se pierde el rasgo de extensión espacio-temporal. Por lo tanto, en los contextos que rechazan la idea de extensión como los de (27) sólo puede aparecer *de* y en los que prevalece al extensión únicamente puede aparecer *desde* (28), aunque también existen casos en los que puede aparecer cualquiera de las dos ya sea porque el rasgo de extensión es posible (29)a, pero no necesario o porque *hasta* asume el rasgo (29)b.

- (27) a. No sale *de* casa.
b. Oriundo *de*/**desde* Granada.
- (28) a. No sonrío *desde*/**de* tu partida.
b. *Desde* aquí hay tres kilómetros.
- (29) a. Viene *de*/*desde* Madrid.
b. *De*/*desde* aquí hay tres kilómetros *hasta* Madrid. (Trujillo, 1971)

Entonces, dentro de la categoría de preposiciones direccionales *desde* indica el punto inicial u origen de una serie de puntos, a lo que De Bruyne (1999) añade que dicho punto inicial puede ser de tiempo o lugar, en sentido recto o figurado. Incluso, Romeu (1985) agrega que puede considerarse como el primer punto de una escala, lo cual ayuda a explicar algunos de los usos de *desde* en los que no está relacionada con una trayectoria temporal o espacial.

Además, Moreno de Alba menciona “un uso ‘curioso’ en el español de América en donde la palabra no tiene ningún valor semántico y la presencia de

⁵ Sobre el concepto de trayectoria se profundiza más en la siguiente sección.

desde se debe a que con ello se desea hacer hincapié en el tiempo transcurrido a partir de la acción” (1992, p. 355).

(30) Llegó *desde* ayer. (Moreno de Alba, 1992)

Este apunte de Moreno de Alba apoya el análisis del presente trabajo en el que encontramos dos diferentes usos temporales para la preposición *desde*, dentro de un fenómeno paralelo al que encontramos también con *hasta*, como se verá en el capítulo §6.

Por último, en el DRAE (2014) se menciona también el uso en el que *desde* sirve para introducir la perspectiva, enfoque, aspecto u opinión que se expresa.

(31) *Desde* la perspectiva histórica. (DRAE, 2014)
Desde mi punto de vista. (DRAE, 2014)

La última preposición que se incluye en este trabajo es *hasta*. De las tres preposiciones es, sin duda, la que más ha sido estudiada. Esto debido, por un lado, a que presenta más significados que las otras dos preposiciones, y por el otro, a que ha llamado mucho la atención de varios autores el uso específico que de ella se hace en algunos lugares de América como México (Kany, 1944; Dominicy, 1982; Vaquero de Ramírez, 1996; Seco, 1998; Moreno de Alba, 2001; Lope Blanch, 2008; Caravedo, 2011; RAE, 2014).

En primer lugar, el significado primario que se asocia es el de término, meta o fin de una trayectoria de lugar (32)a, cantidad (32)b o tiempo(32)c.

(32) a. Llegaremos *hasta* la frontera. (De Bruyne, 1999)
b. Guárdame *hasta* dos docenas de naranjas. (Moliner, 1998)
c. Trabajan *hasta* las 3. (DRAE, 2014)

Lope Blanch (2008) y Caravedo (2011) agregan que todas estas metas pueden estar expresadas con su contra parte *desde*, ya que, como menciona

Trujillo (1971), ambas preposiciones comparten el rasgo de extensión, sólo que *desde* expresa el alejamiento de un límite y *hasta* expresa la aproximación a un límite.

(33) *Desde* la Edad Media *hasta* la Conquista.

De la misma manera que *desde* alterna en algunos contextos con *de*, también *hasta* puede alternar con *a*, debido a que ambas sirven para marcar el término. Sin embargo, *hasta* tiene en común con *desde* que posee el rasgo de extensión, a diferencia de *a* y *de*; *de ahí* que, en algunos contextos, sólo pueda aparecer *hasta* y no *a*.

(34) Luchó *hasta* la muerte. (Trujillo, 1971)
#Luchó *a* la muerte.

Este rasgo de extensión o trayectoria es lo que permite incluir *hasta* en este análisis de preposiciones direccionales. Como se mencionó, además de este significado de término de una trayectoria, muchos autores reconocen otro uso que se encuentra en varios dialectos de América, como en México (Seco, 1998; Lope Blanch, 2008; Caravedo, 2011; RAE, 2014;), Perú (Vaquero de Ramírez, 1996) Ecuador, Colombia y otras partes de América (Kany, 1944; Dominicy, 1982; Moreno de Alba, 2001; Lope Blanch, 2008; RAE, 2014) como equivalente a 'no antes de' (35)a el cual contrasta con el uso del resto del español en el cual se añadiría el adverbio 'no' antes del verbo (35)b o se utilizaría con la preposición *a* (35)c.

(35) a. Viene *hasta* las cuatro.
c. No viene *hasta* las cuatro.
d. Viene *a* las cuatro. (Lope Blanch, 2008)

Este uso ‘anómalo’ en el que *hasta* parece dar inicio al evento, en vez de marcar el término, se ha explicado ya sea como consecuencia de la omisión de la partícula ‘no’, o como un uso enfático, intensivo semejante al de *apenas* o *recién*.

- (36) a. *Hasta* ayer me lo entregaron.
b. *Apenas* ayer me lo entregaron.
c. *Recién* ayer me lo entregaron. (Lope Blanch, 2008)

Sin embargo, en Colin, De la Mora y Belloro (2018) se presenta una propuesta de análisis en la que se considera este uso de *hasta* dentro de un fenómeno más amplio en el que la presencia de dicha preposición está justificada mediante una interpretación subjetiva. Este fenómeno no se encuentra sólo en los temporales a los que refiere el llamado ‘uso anómalo’, sino que también alcanza a explicar algunos usos espaciales que habían sido muy brevemente considerados. El análisis del presente trabajo está profundamente relacionado con esta propuesta por lo que se elabora más a detalle en los capítulos §5, §6 y §7.

CAPÍTULO III: MARCO TEÓRICO

3.1. La Lingüística Cognoscitiva como modelo de análisis preposicional

En virtud de que interesa analizar el cambio de significado como un proceso gradual relacionado íntimamente con la forma en la cual se percibe la realidad, se considera que la Lingüística Cognoscitiva es el modelo que brinda más y mejores herramientas para llevar a cabo este análisis. Además, desde esta perspectiva tanto en los morfemas como en las construcciones sintácticas se reconoce una importante carga de sentido, por lo que la función del lingüista consiste tanto en hacer evidente dicho significado, como en definir los patrones cognoscitivos que subyacen en las diferentes manifestaciones lingüísticas (Maldonado, 1993).

La Lingüística Cognoscitiva tiene sus orígenes entre los años 70's y 80's. Específicamente, hay autores (Cuenca & Halferty, 1999) que señalan 1987 como el año de inicio con la aparición de dos libros fundamentales, *Women, fire and dangerous things* de George Lakoff y *Foundations of cognitive grammar: theoretical prerequisites* de Ronald Langacker, se sientan muchas de las bases que conforman esta nueva forma de entender el lenguaje.

La Lingüística Cognoscitiva busca las correspondencias entre el pensamiento conceptual, la experiencia corpórea y la estructura lingüística. Además, incorpora las relaciones entre pensamiento y lenguaje, de manera que las categorías lingüísticas no son autónomas respecto a la organización conceptual ni respecto al procesamiento (Gibbs, 1996). Este modelo lingüístico entiende al lenguaje como un instrumento de la conceptualización. En este sentido, Langacker (1987) propone los siguientes puntos fundamentales en los que se basa:

- a) El estudio del lenguaje no puede separarse de su función cognoscitiva y comunicativa, por lo que debe tener un enfoque basado en el uso.
- b) La categorización no se realiza a partir de condiciones necesarias y suficientes que determinan fronteras inquebrantables entre las categorías, sino a partir de estructuras conceptuales y relaciones de semejanza.

c) El lenguaje tiene un carácter inherentemente simbólico, por lo tanto, su principal función es la de significar. De ahí que no sea correcto separar el componente gramatical del semántico. La gramática no es autónoma, sino que es también simbólica y significativa.

d) La gramática consiste en la estructuración y simbolización del contenido semántico a partir de una forma fonológica.

e) Se impone una caracterización dinámica del lenguaje que difumina las fronteras entre los diferentes niveles del lenguaje y muestra las inadecuaciones que genera una aplicación rígida de ciertas dicotomías. La gramática es una entidad en evolución continua.

En resumen, Langacker considera que la gramática es un conjunto organizado de unidades simbólicas. La forma nunca se entiende como independiente del significado y de la función, de manera que cualquier cambio funcional se vincula a modificaciones en la conceptualización.

Cuenca y Halferty (1999) explican que la Lingüística Cognoscitiva es un modelo funcional, no formal, basado en el uso, por lo que le interesa estudiar la lengua real.

Es por esta visión holística del lenguaje que nos hemos inclinado por adoptar las propuestas de la Gramática Cognoscitiva para este trabajo. Este modelo permite ampliar el panorama en el análisis lingüístico debido a la importancia que se le da a la conceptualización como instrumento para el entendimiento del lenguaje. Además, presenta otros beneficios para el análisis preposicional, ya que, en virtud de que propone una estrecha relación entre semántica y sintaxis, nos permite considerar el significado de las preposiciones en relación con los demás elementos de la construcción. Sumado a esto, la posibilidad de plantear categorías menos rígidas, basadas en oposición de rasgos, ayuda a organizar los significados en categorías que pueden llegar a traslaparse, sin la obligación de contar con condiciones necesarias y suficientes, sino mediante un esquema que explique el cambio de significado como un proceso ordenable y sistemático y no aleatorio e inconexo. Finalmente, el interés de estudiar la lengua

basada en el uso nos obliga a considerar una amplia variedad de ejemplos que fortalecen el análisis.

En los siguientes apartados se explican los conceptos básicos que se toman de la Lingüística Cognoscitiva para el resto del trabajo. En general, se consideran, principalmente, dos autores: Ronald Langacker y Leonard Talmy. De Langacker se retoman las diferencias entre *perfil y base*, *tiempo de concepción y tiempo de procesamiento*, junto con los conceptos de *esquema*, *dominio*, *movimiento abstracto y movimiento subjetivo*, mientras que de Talmy tomamos el esquema básico del movimiento y su propuesta de movimiento fictivo.

3.1.1. Gramática Cognoscitiva

Langacker (1986; 1987; 1991; 2009) parte del supuesto de que el significado es equiparable con la conceptualización. En este sentido propone que cualquier concepción que involucre un ordenamiento o direccionalidad en un nivel experiencial, implica, a su vez, algún tipo de serialidad a nivel procesal. Por lo tanto, una concepción ordenada necesariamente incorpora una secuencia de eventos (Langacker, 1991, p.2)

En este sentido, explica la diferencia entre dos formas de entender el tiempo. Esta distinción servirá en el análisis para explicar algunas de las extensiones de significado de las preposiciones estudiadas. Por un lado, el 'tiempo concebido' (que se expresa mediante una *t* minúscula) se refiere al tiempo en sí mismo como objeto de conceptualización "I conceive time when I consult my watch, when I use a word like *before*, or even when I see something happen" (Langacker, 1986, p. 2). En contraste, 'el tiempo de procesamiento' (expresado con una *T* mayúscula) es el tiempo como medio de conceptualización, es decir, cada evento cognitivo requiere un lapso de tiempo de procesamiento, por muy breve que sea, incluso cuando pensamos en situaciones estáticas. En el análisis veremos que las preposiciones direccionales que estudiamos, en algunas ocasiones se corresponden con el 'tiempo concebido' y en otras, con el 'tiempo de procesamiento', lo cual es consecuencia directa de los elementos con los que se relaciona.

Langacker (1986, 1991) explica que las clases semánticas, como verbos y sustantivos, son susceptibles de una caracterización semántica. Para entender esto es necesario, revisar los conceptos de 'esquema', 'perfilamiento' y 'dominio'.

El esquema es un patrón abstracto que concentra las propiedades en común de las estructuras a las que representa y tiene la posibilidad de generar elaboraciones o extensiones de éste. Un 'dominio cognitivo' (equiparable a los términos de 'frame' para Fillmore (1968) y 'modelo cognitivo idealizado' de Lakoff (1987)) es la base para el significado de una expresión, mientras que el 'perfil' de una expresión se refiere al elemento que es resaltado y se le da prominencia, y por ello, define el foco de atención dentro del dominio.

En el caso de los verbos, no se perfilan cosas, sino relaciones. La relación más simple sería la de un estado: "the preposition *near* profiles a relationship of proximity between two entities in space" (Langacker, 1986, p. 4), pero la relación se vuelve compleja cuando debe ser representada por una secuencia de estados: "in a sentence like *the dusty traveler trudged wearily over the bridge*' the use of *over* locates a mover with respect to an extended path" (Langacker, 1986, p. 4). Con este ejemplo, Langacker explica que la relación locativa del viajero (mover) no puede ser reducida a una sola configuración, por el contrario, el viajero ocupa cada uno de los puntos a lo largo del trayecto sucesivamente con el paso del tiempo. Por tanto, la relación que se perfila involucra una serie de estados. Entonces, una de las características de los verbos es que perfilan una serie de estados que se extienden en el 'tiempo concebido'. Sin embargo, hay preposiciones, a las que llama complejas, que comparten esta característica.

Para establecer la diferencia entre la conceptualización de un verbo y la de una preposición compleja, Langacker (1986, 1991) propone dos conceptos: 'sequential scanning' y 'summary scanning'. En el primero, se percibe cada uno de los estados que componen el evento de manera secuencial, por lo que representa cambios y eventos. En el segundo, los diferentes estados que componen el evento complejo se perciben de manera holística, por lo tanto, funciona como un todo accesible de manera simultánea; representa eventos estativos. De acuerdo con esto, sugiere que los verbos se caracterizan por un

'sequential scanning', mientras que las preposiciones complejas, por un 'summary scanning'. De manera que analiza los verbos como un proceso que está puesto en perfil, donde el proceso implica un 'sequential scanning' de una relación compleja cuyos estados componentes están distribuidos en un 'tiempo concebido'.

Específicamente, respecto a los verbos de movimiento físico, Langacker (1986) sugiere que son procesos en donde cada estado que los constituye especifica la relación entre el 'mover' (el elemento que se mueve) y su locación inmediata, en donde el 'mover' cruza la trayectoria a través de un lapso de 'tiempo concebido'. Para explicar esto, utiliza como ejemplo el verbo *go* que funciona como un verbo genérico de movimiento (37)a. Casos como los de (37)b,c,d corresponden a usos del verbo *go* que no corresponden a un movimiento físico.

- (37) a. Roger went to the store.
'Roger fue a la tienda'
- b. Roger went through the alphabet in 7.3 seconds
'Roger recorrió el alfabeto en 7.3 segundos.'
- c. This milk is about to go sour.
'La leche está por ponerse agria'
- d. The concert went from midnight to 4am.
'El concierto duró de la medianoche a las 4am'

Un análisis distinto al que propone Langacker trataría a los ejemplos de (37) como instancia de una metáfora espacial, pero lo que nos ofrece esta perspectiva es entender, de manera más profunda, el comportamiento de los verbos de movimiento en contextos de no-movimiento, lo cual suele suceder también con los verbos en español.

La propuesta de Langacker (1986) consiste en establecer una similitud entre ambas formas del verbo (movimiento y no-movimiento), con un ajuste en la interpretación de los componentes. Así, en los ejemplos de (37) no se entiende la trayectoria como un espacio físico, sino como una secuencia de entidades relevantes dentro de un dominio, de manera que el 'mover' interactúa con cada

una de las entidades. En (37) Roger interactúa con cada letra del alfabeto, en (37)b las entidades son puntos en una escala que evalúa frescura y acidez, y en (37)c las entidades son puntos dentro de un 'tiempo concebido' y el concierto interactúa con el punto en cuya extensión se encuentra. Este último ejemplo es de especial interés ya que en él el 'tiempo concebido' tiene dos papeles. Por un lado, en el que marca un proceso como cualquiera donde los estados que componen al evento se distribuyen a lo largo de un periodo de 'tiempo concebido' y son escaneados de forma secuencial en un 'tiempo de procesamiento'; por el otro, el 'tiempo concebido' tiene un papel dentro de la estructura de los estados ya que el tiempo sirve como el dominio cognitivo con respecto del cual se perfila la relación, de manera que es equivalente al espacio en los verbos cuando el movimiento es físico.

Con esto, el autor genera una esquematización máxima del concepto de movimiento, del cual el movimiento físico en el espacio es sólo uno de los casos. A los demás casos, los llama 'movimiento abstracto'.

Esta visión de Langacker sobre los verbos de movimiento como *go* en contextos donde no hay movimiento físico, es de especial interés para este trabajo, ya que, como se verá en el análisis, en muchos ejemplos las preposiciones direccionales que se estudian aquí aparecen en estos contextos de 'movimiento abstracto'.

El último concepto que rescatamos de la propuesta de Langacker (1986) es el 'movimiento subjetivo'. Mientras que un verbo de movimiento perfila el cambio a través del tiempo en la locación espacial del '*mover*', existen otros verbos que perfilan la locación estática de una entidad. La diferencia entre ambos consiste en que en los verbos de movimiento la especificación locativa cambia de un estado a otro, mientras que en los otros verbos se mantiene constante como en (38).

- (38) a. This highway goes from Tijuana to Ensenada.
'Esta carretera va de Tijuana a Ensenada'.
b. This highway goes from Ensenada to Tijuana
'Esta carretera va de Ensenada a Tijuana'.

En estos ejemplos se describen situaciones estables en las cuales no hay nada representado como cambio o movimiento, por el contrario, se perfilan configuraciones constantes que continúan en un 'tiempo concebido'. Pero hay algo más en estos ejemplos que nos da el contraste entre (38)a y (38)b. Ambos ejemplos, de manera objetiva, perfilan la misma configuración, es decir, expresan la misma realidad. Esta posibilidad de expresar una misma realidad de diferentes formas es a lo que Langacker (1991) llama '*imagery*'. Específicamente, en este caso, el contraste semántico implica direcciones opuestas. Dicho contraste no se encuentra en el contenido conceptual de las expresiones, sino en la forma en la que se accede al contenido. Por lo tanto, la direccionalidad que se percibe en estos ejemplos se debe al orden en el cual se activan las fases de la configuración en donde la conceptualización se hace más compleja de manera progresiva con el paso del 'tiempo de procesamiento' mediante un '*summary scanning*'. Esto quiere decir que en ejemplos como los de (38) la idea de la carretera se puede construir a partir de Tijuana o de Ensenada de manera progresiva hasta completar todo el trayecto con lo cual se genera una configuración global. Por tanto, la direccionalidad que se percibe deriva del orden en el que se accede a cada subconfiguración a lo largo del 'tiempo de procesamiento'.

En conclusión, la diferencia que se establece entre 'movimiento abstracto' y 'movimiento subjetivo' es que en el primer caso, la interacción del conceptualizador con la entidad se da en diferentes puntos del 'tiempo de procesamiento', mientras que en el 'movimiento subjetivo' la conceptualización de cualquier instante se limita a una porción de la relación locativa, por lo que el conceptualizador percibe una relación estática y es sólo desde una mirada externa que se entiende el 'movimiento abstracto' del conceptualizador en un trayecto.

3.1.2. *Evento básico de movimiento*

Tanto el esquema general del movimiento como los verbos que con él se relacionan han sido ampliamente estudiados (Talmy, 1975, 1985, 1990; Demonte, 1994; Cifuentes, 1999; Morimoto, 2001; Ibáñez, 2005, 2009; entre muchos otros

autores). En general, el punto de partida corresponde a la propuesta de Talmy (1975, 1985, 1990) quien propone los componentes básicos del movimiento. De acuerdo con Talmy (1986) este evento consiste en un objeto se mueve respecto de otro siguiendo un determinado curso: “Este acto consta de cuatro componentes internos: un *Desplazamiento*, expresado en una raíz verbal que puede estar implícita o explícita; una *Trayectoria*, la ruta o dirección que sigue una *Figura* o sea el elemento que se ubica o se mueve desde un origen hasta una meta en su traslado hacia o respecto de un *Fondo*” (Talmy, 1985, p. 184).

En esta descripción se observa que, dentro del esquema de movimiento, Talmy considera tanto las expresiones de desplazamiento como las de ubicación. Además, explica que, en algunas oraciones, los componentes semánticos están expresados por elementos sintácticos de forma altamente transparente. De esta forma, en un ejemplo como (39) el verbo expresa el desplazamiento de la figura; los sintagmas nominales *Juan* y *estación* corresponden a la Figura y al Fondo, respectivamente; y la preposición *hacia* define una determinada Trayectoria en relación con la ubicación de Fondo.

(39) Juan va hacia la estación.

En este ejemplo tenemos una paridad perfecta entre los componentes del evento del movimiento (figura, desplazamiento, trayectoria, fondo) y los constituyentes de la oración (sujeto, verbo, preposición, complemento de la frase preposicional).

Sin embargo, coincidimos con la idea de Morimoto (2001) en la que afirma que en algunas ocasiones la correspondencia semántica-sintaxis no es tan clara. Por ello, la propuesta de Talmy (1985) resulta tan adecuada, ya que nos permite incorporar todos los componentes del evento de movimiento, sin que necesariamente coincidan con los constituyentes de la oración. Dos ejemplos en donde está disparidad es evidente sería como los siguientes:

(40) a. Juan lanzó el balón hacia la portería.

b. El camino hacia el norte.

En el caso de (40)a el sujeto de la oración no corresponde con la figura debido a que el elemento que está en movimiento es *el balón* y no *Juan*, mientras que en (40)b al no haber un constituyente verbal, la percepción de 'desplazamiento' debe provenir de otro de los elementos. Una propuesta de análisis para estos casos se presenta en la sección §5.1 y §9, respectivamente.

3.1.3. *Movimiento fictivo*

Además del evento básico de movimiento y sus componentes, nos interesa rescatar de la propuesta de Talmy (1996) la idea de movimiento fictivo que posteriormente en Talmy (2017) se expande a metáforas con elementos abstractos.

Para entender esta propuesta, Cifuentes (1999) explica que, dependiendo del tipo de objetos que interactúen, el movimiento puede ser real o fictivo. De manera que en la construcción de (41), aunque parece que se indica la localización del sujeto, es nuestro conocimiento del mundo lo que nos obliga a comprenderlas de forma extensiva, es decir, es el conocimiento del mundo lo que nos señala que los caminos tienden a permanecer en un lugar, más que la estructura semántica de la oración.

(41) El camino va de El Campello a Muchamiel.

De modo que se distinguen las construcciones de desplazamiento (y manera de desplazamiento) (42) de las construcciones de extensión, como la de (41) que se repite ahora en (43). En las primeras, la figura atraviesa la dirección cubriendo cada punto del camino en un orden temporal; en las segundas, el sujeto ocupa el camino entero en un determinado momento (esta idea es similar a la de 'sequential scanning' y 'summary scanning' de Langacker (1987).

Mientras que los verbos de desplazamiento expresan un cambio de posición en el espacio y por ello, son télicos, los verbos de extensión perfilan una

posición estática por lo que su aspecto es atético. Entonces, los verbos de desplazamiento desarrollan en los verbos de extensión un valor suplementario atético, imperfectivo y estático en el que no ha desaparecido por completo la noción de movimiento, pues queda un rasgo de direccionalidad según el cual la configuración estática es conceptualizada (Cifuentes, 1999).

- (42) Un extraño profesor fue a la Universidad.
- (43) El camino va de El Campello a Muchamel.

Además, Talmy (1985, p. 171) presenta la idea de que “el movimiento fictivo en el lenguaje puede ser interpretado como el mapeo del movimiento como dominio fuente a la estatividad como dominio meta”. Esto muestra que la lengua tiende a expresar más el movimiento que la estatividad. Por lo tanto, cognitivamente tendemos a generar más estructuras de movimiento incluso donde normalmente no lo habría.

Con esto, se refuerza la idea de que los verbos, en este caso los verbos de desplazamiento pueden aparecer en construcciones donde hay un cambio en la interpretación de la trayectoria. Mientras que Langacker lo entiende como un cambio de perfil entre el ‘tiempo concebido’ y el ‘tiempo de procesamiento’, Talmy ve la posibilidad de un valor extensivo y estático en estos verbos. Cualquiera que sea la mirada, lo que nos indican estos autores es la posibilidad que tienen algunos verbos de movimiento de aparecer en construcciones estativas, sin embargo, la consecuencia de este cambio es un cambio en la interpretación, es decir, el desplazamiento pasa de ser un cambio de locación en un espacio físico de acuerdo con un lapso de ‘tiempo concebido’ para entenderse con un valor de extensión en donde no hay un cambio de locación ya que el sujeto o figura ocupa todos los puntos de la trayectoria y el recorrido se da únicamente en un lapso de ‘tiempo de procesamiento’.

Además de esta idea de extensión en los verbos de desplazamiento, Talmy (1996) genera una clasificación de las diferentes formas en las que se puede manifestar el movimiento fictivo, en las cuales no necesariamente hay un verbo de

desplazamiento. Con base en esta clasificación, Cifuentes (1999) resume los principales rasgos que distinguen las categorías de movimiento fictivo en los siguientes:

- a) El movimiento factivo ni necesita ni debe de estar presente en el movimiento fictivo.
- b) La entidad que se mueve fictivamente es fictiva/factiva.
- c) El efecto fictivo está basado en un observador neutro, y si se basa en el observador éste es factivo/fictivo y se mueve o contempla.
- d) Lo que se concibe moviéndose fictivamente es una entidad o la observación de una entidad.

Talmy (1996, 2017) reconoce varias categorías y subcategorías de las cuales se muestran sólo las pertinentes para este estudio.

- Emanación.

En esta categoría, el movimiento fictivo de algo intangible emerge de una fuente. La entidad intangible se mueve fictivamente y es en sí misma fictiva; su movimiento fictivo no depende del movimiento factivo de otro elemento u observador. Esta categoría incluye varios subtipos: trayectoria de orientación, trayectoria de sombra, trayectoria de radiación y trayectoria sensorial. De las cuales sólo son pertinentes para este estudio la primera y la última.

Con respecto a la conceptualización de una trayectoria de orientación, Talmy explica que es la de una entidad intangible de línea continua que emerge del frente de un objeto y se aleja firmemente de él. Esta caracterización incluye el hecho de que el "frente" de un objeto es una conceptualización lingüística ya sea por una asimetría en el objeto o porque la parte inicial del objeto que se mueve se considera como el frente. Este frente puede ser plano o 'frente tipo cara' y 'frente tipo punto' que consiste en la punta de un objeto afilado lineal.

Dentro de las trayectorias de orientación, distingue también varias clases que varían según el tipo de frente que tiene el elemento. Las clases que considera son: a) trayectoria prospectiva; b) trayectoria de alineamiento; c) trayectoria

demostrativa; d) trayectoria de objetivo; e) línea de visión. Nos enfocaremos únicamente en la a) y la c).

a. Trayectoria prospectiva: La orientación de un objeto con 'frente tipo cara' en relación con lo que le rodea se puede conceptualizar como movimiento fictivo. Con esta especie de 'cara', el objeto tiene una prospectiva específica en relación con otro objeto, en donde una línea intangible emerge del frente y se aleja de este objeto hacia otro objeto. Las construcciones lingüísticas tratan esta línea como la figura que se mueve en relación con otro objeto, que representa el fondo.

- (44) The cliff wall faces toward/away/ from/in to the valley.
'La pared del acantilado mira hacia / lejos / desde / dentro el valle.'

c. Trayectoria demostrativa: Involucra un objeto lineal con un 'frente tipo punto' de donde emerge una línea intangible. En estos casos, la línea fictiva sirve para dirigir la atención de alguien.

- (45) I pointed him toward/away/ from the lobby.
'Le señalé hacia / lejos / desde el vestíbulo.'

Entonces, se pueden establecer paralelos entre el movimiento real o factivo y las 'trayectorias sensoriales de visión'. Tanto el agente del movimiento factivo como el experimentante de la trayectoria sensorial, son activos. Además, así como el agente se mueve en una línea recta entre su frente y un objeto distante, así la línea intangible de visión se mueve del frente del experimentante al objeto distante. Como el agente se aleja de una fuente, la trayectoria de visión se aleja del experimentante que se conceptualiza como una fuente. Y finalmente, como el movimiento del agente continúa en línea hasta alcanzar el objeto distante, así también la trayectoria sensorial progresa hasta encontrar el objeto distal. Por lo tanto, la percepción del movimiento de una entidad física en el mundo puede ser trasladado a la conceptualización de una entidad intangible que se mueve sobre

una línea. Para entender esto, podemos contrastar el ejemplo de (45) con una oración como '*Juan va hacia la casa*' en donde la figura es un agente y el desplazamiento se lleva a cabo en un espacio físico. imaginemos la trayectoria como una línea sobre la que se desplaza la figura (Juan) cuando corresponde a un sujeto agentivo, quien parte de una fuente (punto de inicio del desplazamiento) y llega a un objeto o lugar lejano, es decir, la meta (punto final del desplazamiento), en este caso '*la casa*'. Ahora pensemos que esta misma línea imaginaria puede corresponder con la línea de visión, en donde la fuente corresponde al experimentante y la meta corresponde al objeto que se ve

Esta explicación abarca no sólo las 'trayectorias de visión', sino al movimiento fictivo en general donde existe un traslado de una entidad física o concreta que se mueve en el mundo real a la conceptualización de una entidad intangible o abstracta que se mueve siguiendo una línea.

- Trayectorias de acceso

Es la expresión de la locación estática de un objeto en términos de una trayectoria que otra entidad puede seguir al punto de encontrarse con el objeto. Lo factivo es la representación del objeto como estático sin que haya una entidad que recorra la trayectoria. Lo fictivo viene de la representación de la entidad que recorre la trayectoria expresada. Esta entidad puede ser una persona, una parte del cuerpo, o incluso, la atención de alguien.

(46) The bakery is across the street from the bank.

'La panadería está cruzando la calle desde el banco'

En el ejemplo de (46) la locación de la figura (*the bakery*) se caracteriza en términos de una trayectoria fictiva que inicia en un lugar (*the bank*), atraviesa otro (*the street*) y termina en el fondo (*the bakery*). Esta trayectoria bien podría ser recorrida de manera factiva por una persona o puede ser recorrida de manera fictiva mediante la conceptualización de alguien que cambia la atención en un mapa mental.

- Patrones de coextensión

Es la expresión de la forma, orientación o locación un objeto que se extiende en el espacio en términos de una trayectoria sobre la extensión del objeto. Lo factivo aquí es la representación el objeto como estático y la ausencia de una entidad que recorre la trayectoria expresada. Lo fictivo es la representación de la entidad que se aleja de la configuración del objeto. La entidad que se mueve de forma fictiva puede corresponder a un observador, el centro de atención de alguien o el objeto.

(47) The fence goes/zigzags/descends from the plateau to the valley.

'La cerca va/ zigzaguea/ descende de la mezeta al valle'

En estos ejemplos existe, por un lado, una representación factiva del elemento (*the fence*) con una extensión lineal y un contorno, orientación y ubicación geográfica particular y por otro lado, una representación fictiva que se evoca por el sentido literal de la oración en la que el observador o su atención se mueve desde un extremo del elemento (*the top of the plateau*) al otro extremo (*the valley*).

Las categorías definidas en esta sección complementan las bases teóricas que se toman de la Lingüística Cognitiva para llevar a cabo el análisis, ya que nos permitirán explicar los ejemplos en los que se presenta una aparente incompatibilidad entre un verbo sin desplazamiento o incluso sin trayectoria y la preposición direccional.

Los conceptos de Langacker y Talmy no son exactamente equivalentes; podemos encontrar tanto algunas similitudes, como algunas diferencias, que se resumen a continuación:

- a) Los conceptos de figura y fondo en el evento básico de movimiento de Talmy, pueden parecer similares a los conceptos de '*trajector*' y '*landmark*' que propone Langacker. Sin embargo, no son exactamente lo mismo

debido a que Langacker presenta una propuesta más general que no se limita a los eventos de movimiento, como lo hace la propuesta de Talmy. Langacker reconoce que en una construcción puede haber dos figuras puestas en perfil, de las cuales el *trajector* es el más prominente y el *landmark* el menos prominente. El fondo es el elemento que se queda en la base que sirve para describir la escena. Por lo tanto, en los casos de las frases preposicionales, estaríamos hablando de una figura secundaria cuando expresan un argumento del verbo, y de fondo cuando sirven como adjunto.

- b) Talmy adjudica la lectura estativa de los verbos de movimiento a un valor suplementario que incorpora el rasgo de extensión, mientras que para Langacker la diferencia se debe a una concepción del evento ya sea en relación a un 'tiempo concebido' que implica un '*sequential scanning*' o a un 'tiempo concebido' con un '*summary scanning*'.
- c) Talmy diferencia distintas clases de 'movimiento fictivo' con elementos concretos en donde la trayectoria se proyecta como una línea imaginaria y extiende el análisis, por medio de metáforas, a elementos abstractos con las categorías de 'metafictivo' y 'metafactivo'. Langacker, por su parte, diferencia el 'movimiento abstracto' del 'movimiento subjetivo' en donde en el primero, el conceptualizador es consciente del '*summary scanning*' como un rastreo mental que realiza de un punto A a un punto B, mientras que, en el segundo, sólo se percibe dicho escaneo por la presencia externa de un analista que reconoce al conceptualizador como parte de la escena en la cual lleva a cabo el escaneo.

En el siguiente apartado se profundiza más en la perspectiva de la Lingüística Cognoscitiva con respecto a las preposiciones.

3.2. Las preposiciones y su relación con otros conceptos

Como ya se presentó en los antecedentes, los estudios sobre las preposiciones han sido diversos, no sólo en inglés o español, sino en muchas otras lenguas. Esto demuestra que estas partículas son de gran interés para el análisis lingüístico desde diversas perspectivas. Debido a que permiten establecer en las relaciones sintáctico-semánticas que se establecen entre el verbo y otros constituyentes oracionales.

En el siguiente apartado, se presenta un panorama general de cómo han sido tratadas las preposiciones desde la Lingüística Cognoscitiva, de manera que se pueda dar paso las definiciones de conceptos como *TRAYECTORIA*, *MOVIMIENTO*, *DESPLAZAMIENTO*, *DIRECCIÓN*, *ORIENTACIÓN* y *ASPECTO*.

3.2.1 Las preposiciones en la Lingüística Cognoscitiva

El estudio de las preposiciones ha sido de gran interés para la Lingüística Cognoscitiva debido a que presentan el escenario perfecto para aplicar muchos de los conceptos que se plantean. En virtud de que las preposiciones direccionales poseen configuraciones locativas que se relacionan altamente con el espacio físico que nos rodea son altamente representativas respecto al sentido lingüístico en general (Maldovan, 2010). Por ello, el estudio del espacio a través de las preposiciones es un área que permite explorar las relaciones entre lenguaje, percepción y cognición.

Entre los trabajos más representativos de las preposiciones estudiadas desde la Lingüística Cognoscitiva, se encuentra el estudio de la preposición inglesa *over* que ha sido trabajada por una gran variedad de autores (Brugman, 1981; Brugman and Lakoff, 1988; Jackendoff, 1997; Lakoff, 1987, entre otros). De acuerdo con Tyler y Evans “[*over*] represents an excellent arena for demonstrating in detail exactly how the model adduced applies to the analysis of natural language, conceptualization and meaning construction” (2003, p.63). Lo que estos trabajos sobre *over* pusieron en evidencia es que la Lingüística Cognoscitiva ha desarrollado un gran interés por la descripción de la polisemia como fenómeno de interés teórico.

Sin embargo, la polisemia en sí misma ha representado un reto para los estudios lingüísticos. Por un lado, se debe distinguir el fenómeno de la polisemia del fenómeno de la homonimia. Al respecto, Lakoff (1987) propone distinguirlas por la relación analizable que existe entre los significados, ya que en la polisemia éstos últimos están motivados por relaciones metafóricas y metonímicas a partir de un concepto central, no así en la homonimia.

Por otro lado, uno de los problemas que los investigadores han tratado de sortear cuando analizan el fenómeno de la polisemia es la dificultad que implica determinar tanto el significado primario, como los significados que se derivan de éste.

Una solución considerable para este problema es la que presentan Tyler & Evans (2003) en donde utilizan la perspectiva de la Lingüística Cognoscitiva para realizar un análisis teórico sobre las preposiciones en inglés, por lo que resulta muy pertinente para nuestro estudio mostrar algunas de sus aportaciones. Inician bajo la suposición de que todas las preposiciones en inglés codifican relaciones espaciales entre dos entidades físicas y aunque conservan sus significados originales, las preposiciones han desarrollado significados no espaciales. Una de las nociones centrales que utilizan es la de 'escena espacial' la cual conceptualiza una interacción que involucra entidades relacionadas en una forma espacio-configuracional particular. Son estas 'escenas espaciales' las que originan las bases para que se generen extensiones de significado que van de lo espacial a lo abstracto. Además, su metodología les permite distinguir entre el significado convencional y las interpretaciones que se producen en contexto.

Tyler & Evans (2003) abogan en favor de la polisemia preposicional. Esta aproximación sugiere que todas las extensiones de significado de una preposición están relacionadas de alguna manera, por lo que los diferentes significados no son un resultado accidental, como se asumía en las representaciones tradicionales del léxico (Bloomfield, 1933; Chomsky, 1999, citado en Tyler & Evans, 2003).

Por ello, defienden la idea de considerar el lenguaje como integrativo, elaborativo e inherentemente conceptual. Esto significa que el significado de una construcción, o su interpretación, no es simplemente el resultado de la suma

composicional de los elementos, ya que las oraciones proveen de indicaciones mínimas para el significado de la construcción, por ello, la interpretación resulta de la integración y la elaboración de estas señales lingüísticas mínimas a nivel conceptual. La ausencia de esta consideración en estudios previos ha llevado a los autores a fallar en la distinción entre la información codificada en los elementos y la información obtenida del contexto.

Otra idea que proviene de la Lingüística Cognoscitiva y en la que hacen énfasis en este libro es que el significado, además de reflejar una estructura conceptual, está corporizado. Esto significa que, en virtud de que es a través de los sentidos y el cuerpo que percibimos el mundo, la experiencia corpórea se vuelve significativa. De tal forma que los conceptos expresados en el lenguaje derivan de nuestra percepción espacio-física. Por ello “without understanding the foundational nature of spatio-physical experience, we would fail to understand why it is the speakers consistently use spatial particles” (Tyler & Evans, 2003, p.25). Esta afirmación es de suma importancia para nuestro trabajo ya que nos ayuda a sustentar la idea de que un estudio de los significados de las preposiciones debe iniciar el análisis a partir de los significados espaciales.

Además de los conceptos señalados anteriormente, se rescata del trabajo de Tyler y Evans (2003) la metodología que proponen para llevar a cabo un análisis de partículas espaciales en cuanto a la determinación tanto de los diferentes sentidos que pueden tener, como del sentido primario, de manera que pueda reducirse al mínimo la naturaleza subjetiva que es inherente a análisis lingüístico.

En primer lugar, sugieren dos criterios para determinar si una instancia particular de una partícula espacial cuenta como un sentido distinto: a) debe contener significado adicional, es decir, un significado no-espacial o una configuración distinta de los elementos que involucra: b) debe haber instancias de ese sentido en donde sean contextualmente independientes, en otras palabras, en donde este sentido no pueda ser inferido de otro sentido o del contexto en el que aparece.

En segundo lugar, explican cómo obtener el significado base del cual parten los demás significados. Anteriormente, las redes semánticas (Lakoff, 1987) organizaban los significados en relación con un significado prototípico del cual derivaban los demás sentidos. Sin embargo, Tyler y Evans (2003) reconocen la dificultad que implica basar el análisis en un concepto tan difuso como el prototipo. Por ello, se basan en la idea de Langacker (1987) de que existen evidencias que pueden ayudar a descubrir y verificar la estructura de una categoría compleja para proponer algunos criterios que sirven como método de determinación de los significados primarios de las partículas espaciales. Los criterios se dividen en dos: lingüísticos y empíricos. Los criterios lingüísticos, a su vez, se subdividen en:

- Primer significado registrado: Este criterio se refiere a que, dada la naturaleza estable de la conceptualización que concierne a las preposiciones, el primer candidato para el significado primario es el más antiguo. Para lo cual podemos tomar en cuenta la etimología de las preposiciones.
- Predominancia en la red semántica: Con esto se refieren al significado que esté mayormente relacionado con el resto de los significados.
- Uso en formas compuestas: Las dos estructuras que deben ser analizadas como formas compuestas son, en primer lugar, las palabras [prep+sustantivo] como *sobretudo* o *contramano*; en segundo lugar, la participación de las preposiciones en usos fijados como podrían ser *desde mi punto de vista*, *hasta el gorro*.
- Relación con otras partículas espaciales: Dentro del total de las partículas espaciales, se pueden distinguir subgrupos dependiendo de cómo conceptualizan el espacio. En este caso, el subgrupo al que pertenecen nuestras preposiciones (*hacia*, *desde*, *hasta*) sería el de preposiciones direccionales.
- Predicciones gramaticales: Este criterio indica que el sentido principal tendrá la posibilidad de reconocer en los otros sentidos una derivación de éste.

Respecto a los criterios empíricos no profundizan demasiado, sólo mencionan a algunos autores que han trabajado al respecto. Éste es el caso de Rice (1996) quien propone una serie de actividades con un grupo de estudiantes para extraer este significado primario de algunas preposiciones espaciales en inglés. En una de ellas pide a sus estudiantes que generen la primera oración que viene a sus mentes con cada preposición; en otra que relacionen las preposiciones con el significado según les parezca mejor. En sus resultados encuentra que las tareas realizadas apuntan a que el significado prototípico es el espacial, aunque señala que los significados temporales son igualmente sobresalientes, concretos y semánticamente independientes. Por ello, concluye que para *on*, *at* e *in* hay al menos dos puntos centrales: uno espacial y otro temporal.

De estos resultados podemos inferir que para las preposiciones inglesas *on*, *at* e *in* los significados espaciales y temporales están igualmente distribuidos. Por lo que vale la pena preguntarnos si sucede algo semejante en las preposiciones en español.

Como ya se ha mencionado, el presente trabajo busca indagar en tres preposiciones *hacia*, *desde* y *hasta*, con el fin de organizar los significados y sus extensiones a partir de la pérdida de rasgos de un esquema base, de manera que puedan establecerse comparaciones entre ellas.

Dado que parte del objetivo es generar un modelo que permita comparar el cambio de significado en las tres preposiciones, se buscó que tuvieran características en común. En la siguiente sección se profundiza en las preposiciones direccionales, así como otros conceptos con los que se relaciona, a saber, MOVIMIENTO, DIRECCIÓN, ORIENTACIÓN y en especial, el concepto de TRAYECTORIA.

3.2.1. Las preposiciones direccionales

Una división muy común en los estudios preposicionales es la que separa aquellas que expresan una relación estática de aquellas que expresan una relación dinámica (Zwarts, 2005; Demonte, 2011; Cabezas Holgado, 2017) donde

las primeras, llamadas 'locativas', sirven para indicar dónde 'está' una entidad, y las segundas, llamadas 'direccionales', indican a dónde se dirige esta entidad.

Jackendoff (1983) señaló que las preposiciones que describen relaciones espaciales se estructuran mediante las categorías conceptuales de trayectoria (path) y/o lugar (location), donde las que se asocian con la función de lugar se les llama preposiciones locativas, y las que se asocian con la función de 'trayectoria' se les conoce como preposiciones direccionales.

De acuerdo con Mani & Pustejovsky (2012) las preposiciones locativas siempre pueden ser utilizadas en combinación con los verbos copulativos para formar una oración locativa (48)a. Mientras que, con las preposiciones direccionales, esto es posible siempre que la locación sea entendida como el punto final de un traslado hipotético descrito por la preposición desde un determinado punto de vista como en (48)b o en una oración que expresa medida o cantidad como en (48)c.

- (48) The car is behind the truck/in the garage/outside the park.
 'El carro está detrás del camión/ en el garage/afuera del
 parque'
- b. The car is across the street/around the corner/over the hill
 (from here).
 'El carro está cruzado la calle/ a la vuelta de la esquina/
 sobre la colina (desde aquí)'
- c. The car is one mile from the garage/one mile to the east.
 'El carro está a una milla del garage/ una milla al este'

Esta división resulta pertinente para el presente trabajo debido que nos permite seleccionar el grupo de preposiciones direccionales como objeto de estudio.

Entonces, para poder explicar qué entendemos por preposiciones direccionales, debemos primeramente definir los conceptos con los que se relacionan: TRAYECTORIA, MOVIMIENTO, DIRECCIÓN, ORIENTACIÓN.

3.2.1.1 Trayectoria

El primer concepto que es de gran interés para este trabajo es el de 'trayectoria'. Cabe señalar que una de las principales dificultades que presenta este concepto está relacionado en cómo se ha traducido. Como sabemos, muchos de los trabajos que se han hecho sobre el movimiento en general (Jackendoff, 1983; Talmy, 1996; Langacker, 1991; 2009; Mani & Pustejovsky, 2012) y sobre las preposiciones (Tyler & Evans, 2003; Zwarts, 2005, entre otros) son estudios en inglés por lo que los términos están en esta misma lengua. Específicamente, el término 'trayectoria' resulta complicado, en este sentido, debido a que algunos lo llaman '*path*' y otros '*trajectory*' de manera equivalente.

Tyler & Evans (2003) marcan una diferencia entre ambos términos argumentando que "the concept of path concerns a starting point or locational source being related to an end point or goal by virtue of a series of contiguous points intervening between the two extremities" (Tyler & Evans, 2003, p. 218), mientras que "trajectory relates to the 'shape' of the motion event" (Tyler & Evans, 2003, p. 218). Entonces, para estos autores un '*path*' es la consecuencia de que una meta o punto final se relacione con una fuente o punto inicial mediante una serie de puntos contiguos. Sin embargo, señalan que el '*path*' no debe corresponder a una línea recta ya que la entidad en movimiento puede seguir diferentes '*trajectories*', es decir, puede tener diferentes formas (circulares, en zigzag, con forma de arco, etc). Entonces, el concepto de '*trajectory*' es una representación abstracta del proceso de movimiento por lo que resulta inseparable del concepto de '*motion*'. Este último se relaciona con un cambio de locación.

En este trabajo, hemos optado por no seguir la distinción de Tyler & Evans (2003) con respecto a los términos '*path*' y '*trajectory*' debido a que el análisis que presentamos no requiere marcar la diferencia, por lo tanto, ambos conceptos serán entendidos como 'trayectoria'.

Presentamos algunas otras definiciones sobre el concepto de '*path*' que ayudan a entender mejor este concepto y a justificar la decisión de no distinguirlo del término '*trajectory*'.

Para Zwarts (2005) “paths are the kind of entities in terms of which directional prepositions, like from, into, and over, are interpreted” (Zwarts, 2005, p.1) por lo que “is intuitively a directed stretch of space, typically the trajectory or orbit along which an object moves. Geometrically, it corresponds to a curve with an arrow at one end” (Zwarts, 2005, p. 5). Como vemos en esta definición, Zwarts no distingue entre los términos ‘path’ y ‘trajectory’, ya que una se incluye en la definición de la otra.

Por su parte, Piñon (1993) señala que la noción de ‘path’ generalmente surge en el análisis de las oraciones que contienen un verbo de movimiento y una preposición como en (49).

- (49) a. Mary ran to the library.
‘María corrió a la biblioteca’
b. Rebecca swam from the dock.
‘Rebeca nadó desde el muelle’

La idea es que estas preposiciones refieren a ‘*paths*’, de manera que los individuos (Mary/ Rebecca) atraviesan ya sea corriendo o nadando el espacio que se extiende entre el punto de inicio y el punto final. La elección de la preposición (*to*, *from*) determina cuál de estos dos puntos en el espacio se hace explícito lingüísticamente: en (49)a es el punto final (*the library*), mientras que en (49)b es el punto inicial (*the dock*). En ambos casos el ‘*path*’ se entiende como el espacio contenido entre ambos puntos. De aquí se rescata la relación que se tiene con el concepto de ‘movimiento’ (*motion*).

3.2.1.2 MOVIMIENTO y DIRECCIÓN

A diferencia de lo que sucede con los conceptos de ‘*path*’ y ‘*trajectory*’ que hemos traducido y agrupado en el término ‘trayectoria’, en inglés el concepto de ‘*motion*’ no distingue la noción de ‘movimiento’ de la noción de ‘desplazamiento’ que en español ha sido frecuentemente debatida, sobre todo, en lo que respecta a los verbos.

Existen muchas clasificaciones para diferenciar los verbos que expresan un desplazamiento en el espacio de aquellos que tienen un movimiento sin que éste implique un cambio de locación. Estas diferencias tienen implicaciones no sólo al nivel semántico en cuanto a los rasgos que posee cada verbo, sino también sintácticas en cuanto a los elementos con los que puede aparecer cada uno y su estatus como argumento o adjunto.

Cifuentes (1999) menciona que el desplazamiento se refiere al cambio obligatorio de lugar de un cuerpo que no experimenta ninguna modificación de forma ni de sustancia a lo largo del proceso, es decir, lo que diferencia a este tipo de verbos es el cambio de locación.

Por su parte, el movimiento se opone por su dinamismo a los estados, pero no se deduce que conduzca a un cambio de lugar, es decir, un desplazamiento. Para Morimoto (2001) lo que establece la diferencia entre el movimiento y el desplazamiento es que el desplazamiento contiene rasgos de dirección, mientras que el movimiento no. Así lo menciona también Cifuentes (1999, p. 65) 'es la idea dirección lo que hace al desplazamiento ser lo que es'. Por lo tanto, DIRECCIÓN y DESPLAZAMIENTO están intrínsecamente relacionados, ya que una implica necesariamente a la otra.

De manera que la siguiente pregunta que surge es ¿qué es DIRECCIÓN?

La DIRECCIÓN para Jackendoff (1983) es considerada como una secuencia de posiciones espaciotemporales en uno de los campos semánticos especificados por el valor del verbo. La unión de todas las posiciones espaciotemporales que constituyen una DIRECCIÓN es un continuo, una región espaciotemporal conectada. Pero esta definición no permite distinguir los conceptos de DIRECCIÓN y TRAYECTORIA.

Por ello, debemos agregar que la direccionalidad impone un cierto orden sobre un conjunto no ordenado; el orden lineal no es el resultado de una ordenación intrínseca al espacio, sino algo que se mueve a través del espacio y que contiene un orden particular. Esto significa que la noción de DIRECCIÓN implica un orden o secuencia que sigue cada uno de los puntos que componen la trayectoria conectados de principio a fin. Así vemos como se relacionan los conceptos de

DIRECCIÓN, DESPLAZAMIENTO y TRAYECTORIA, pero falta distinguir el concepto de ORIENTACIÓN.

3.2.1.3 ORIENTACIÓN

Al respecto de la orientación, Tyler & Evans (2003) sostienen que esta noción, aunque suele asociarse al movimiento y a la trayectoria, debe distinguirse de ambas, ya que el movimiento es designado por los verbos en virtud de que representan una relación que evolucione en el tiempo. Por el contrario, las partículas espaciales pueden designar ORIENTACIÓN, TRAYECTORIA o ambos, pero no MOVIMIENTO.

Si bien estamos de acuerdo en que se debe distinguir la noción de ORIENTACIÓN no sólo de las nociones de MOVIMIENTO y TRAYECTORIA, sino también de la noción de DIRECCIÓN, diferimos en cuanto a la posibilidad de las preposiciones de designar MOVIMIENTO. Es cierto que, si nos limitamos a entender el MOVIMIENTO como un cambio de locación en un espacio físico y concreto, o movimiento factivo en términos de Talmy (1996), éste se asocia con los verbos. Sin embargo, como se verá en el análisis, la idea de movimiento fictivo de Talmy (1996) y de movimiento abstracto de Langacker (1986) nos permitirán explicar ejemplos donde la preposición es la que asigna el movimiento, aunque haya un cambio en la interpretación.

Entonces, el significado de ORIENTACIÓN se caracteriza por expresar una situación estática en donde la figura es siempre abstracta y no tiene desplazamiento, por lo que no realiza un cambio de locación, sino que es un evento estático en donde la figura ocupa todos los puntos de la trayectoria (Langacker, 1991).

De acuerdo con ADESSE⁶: “en la ORIENTACIÓN no hay DESPLAZAMIENTO de la entidad sino una determinada disposición espacial que permite que una parte significativa de la entidad actúe como punto origen de una línea recta imaginaria

⁶ La base de base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español (ADESSE) presenta informes y ejemplos sobre la combinatoria sintáctica y semántica de verbos, clases semánticas de verbos y esquemas sintácticos. En estos esquemas se presentan y son definidos los posibles argumentos con los que puede aparecer un verbo. Por ello, vale la pena considerar las definiciones propuestas, como es el caso de la ‘orientación’.

dirigida hacia un punto exterior a la localización actual”. Con esto se reafirma la relación entre DIRECCIÓN y DESPLAZAMIENTO.

En resumen, el término trayectoria se refiere una serie de puntos continuos que se extienden de un extremo a otro, es decir, de una fuente a una meta. Estos puntos pueden estar ya sea ordenados mediante la DIRECCIÓN lo cual implica que hay un elemento que se desplaza atravesando los puntos designados por la trayectoria, o con una determinada disposición espacial mediante la ORIENTACIÓN que no implica un desplazamiento. En ambos casos, la escena constituye un evento de movimiento que únicamente difiere en cuanto a la interpretación del cambio de locación.

3.2.2. Aspecto preposicional

Finalmente, queremos agregar otra propuesta con respecto a las preposiciones direccionales que considera que estas partículas, además de ser una categoría léxica, son una categoría eventiva, es decir, una categoría con aspecto (Zato, 2011). Esto significa que se considera que las preposiciones direccionales tienen como parte de su significado la idea de delimitación con respecto a una trayectoria. Para Zwarts (2005) el aspecto preposicional distingue entre las preposiciones télicas o delimitadas de las preposiciones atélicas o no delimitadas, análogo a la telicidad verbal “Let us call this prepositional aspect, using the term aspect in a wider sense, for the linguistic presentation of meanings as ‘bounded’ or ‘unbounded’, across different syntactic categories” (Zwarts, 2005, p. 3).

Demonte (2011) retoma la propuesta de Zwarts con respecto al aspecto preposicional y divide las preposiciones españolas de la siguiente manera:

- I. Télicas: *a, hasta, de, desde.*
- II. Atélicas: *hacia, para, por, vía, a lo largo de, alrededor de, a través de, por encima de, por debajo de.*

Esta clasificación marca una diferencia importante en cuanto a las preposiciones que abarca el presente estudio, ya que *desde* y *hasta* son consideradas preposiciones téticas, a diferencia de *hacia* que está junto con las preposiciones atéticas. Posteriormente, en el análisis, veremos cómo puede afectar esta distinción entre las preposiciones a la interpretación.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA

El presente estudio parte de datos reales. En particular, se extrajeron 1674 datos de lengua oral y 900 de lengua escrita de tres bases de datos distintas. Con un total de 900 datos para *desde* y *hasta* y 774 datos para *hacia*. En este capítulo, introducimos las propiedades tanto de los *corpora* de donde se extrajeron los datos, como del *corpus* que se creó con los 2,572 datos totales. Además, se explica la metodología de etiquetación, los criterios que se tomaron para definir el esquema base del cual parte el análisis y las categorías propuestas para separar los usos de las preposiciones estudiadas.

4.1. Corpus

Para elaborar el *corpus* que nos permitiera examinar propiedades y rasgos de las preposiciones en datos reales mediante los elementos con los que se relacionan, se extrajeron ejemplos de tres diferentes *corpora*. Si bien, el objetivo es describir los significados y contextos de aparición de las preposiciones, se buscó que los ejemplos fueran de habla espontánea o lo más cercano a ella. Los *corpora* seleccionados fueron: 1. Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México del Colmex (CSCM); 2. Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de Monterrey (CSCMO); 3. Corpus de Referencia del Español Actual de la RAE para los registros oral y prensa.

El CSCM (Butragueño y Lastra, 2013) forma parte del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA) y está conformado por una serie de 108 entrevistas sociolingüísticas realizadas en la última década del siglo XX, en las cuales los informantes hablan de temas cotidianos como la familia, el trabajo, anécdotas, etc. Está conformado por muestras que contemplan tres niveles educativos (alto, medio y bajo), tres grupos de edad (18-35, 35-50, 50 en adelante) y dos géneros (hombre y mujer). Dado que el objeto de la tesis no es llevar a cabo un análisis sociolingüístico, estos niveles no se toman en cuenta. Sin embargo, el hecho de que estén incluidos todos estos

grupos, permite tener un panorama más amplio respecto del uso y distribución de las preposiciones *hacia*, *desde* y *hasta* en una muestra representativa.

Así mismo, el CSCMO Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de Monterrey, forma parte también del proyecto PRESSEA por lo que sigue los mismos lineamientos del CSCM.

Por su parte, el CREA es una base de datos digital de la Academia Española que abarca todos los países hispanohablantes en los últimos años con documentos provenientes de distintos registros, así como de diferentes dialectos del español. Los tres *corpora* se pueden consultar en línea y son bases de datos de acceso libre.

4.2. Selección de la muestra

La extracción de los datos se realizó en dos etapas. En un primer momento, se extrajeron todos los ejemplos de las bases de datos para cada preposición según los siguientes criterios:

- Para el CSCM y CSCMO: Todas las entrevistas de los tres niveles educativos, los tres niveles de edad y ambos géneros.
- Para el CREA: se seleccionaron los filtros de 'México', años '1995-2000', registros 'oral' y 'prensa'.

Posteriormente, se seleccionó una muestra aleatoria de entre los datos extraídos anteriormente.

Dado que los ejemplos del CSCM son los más cercanos al habla espontánea, se tomaron como base para la selección del resto de la muestra. Se extrajeron de manera aleatoria 300 ejemplos de las preposiciones *desde* y *hasta*. Sin embargo, la preposición *hacia* tiende a ser menos frecuente que las otras dos y en el CSCM solo se obtuvieron 120 ejemplos, por lo que se buscó un *corpus* con una metodología similar que permitiera ampliar la muestra. De ahí que 54 de los ejemplos de *hacia* correspondan al Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de Monterrey (CSCMO).

Posteriormente, se extrajeron los ejemplos provenientes del CREA. Con el fin de homogeneizar la muestra, se tomaron únicamente ejemplos de México, de los años 1995-2000, de los registros oral y prensa.

Cabe señalarse que el registro oral corresponde en su mayoría a discursos de la cámara de diputados, por lo que el lenguaje no es exactamente habla espontánea, al igual que los datos de prensa que no representan habla espontánea, pero sí un grado mínimo de formalidad, razón por la que se incluyeron. Sin embargo, esta diferencia de registro no representa una diferencia que pueda permear en el análisis, como se muestra más adelante en el apartado §5.2.

4.3. Codificación

Para este análisis se proponen distintas variables que pueden estar jugando algún papel en la interpretación de las preposiciones y la trayectoria.

Las preposiciones son partículas relacionales, por lo que para analizarse deben considerarse los elementos adyacentes (Trujillo, 1971; Galán Rodríguez, 1992; Bosque, 1996; Rodríguez, 2009) de manera que pueda especificarse el significado que en un contexto específico pueden tomar (Waluch, 2005; Rodríguez, 2009; Zato, 2011).

4.3.1. Determinación del esquema base

Autores que han trabajado las preposiciones del español como Trujillo (1971), Morera (1988), Horno Chéliz (2002) y Rodríguez (2009) defienden la necesidad de asignar una significación fundamental o general a cada preposición.

Previamente, se ha discutido que una de las dificultades que enfrentan los investigadores cuando analizan partículas polisémicas, como es el caso de las preposiciones, es el problema de determinar el significado base o primario del cual se desprenden los demás significados (también llamados sentidos o extensiones). Tyler & Evans (2003) proponen una serie de criterios que se utilizaron como guía en el presente trabajo para poder establecer el sentido primario que sirva como base para el análisis. Estos autores admiten que la evidencia particular

proporcionada por cada criterio no es decisiva en sí misma, pero que en conjunto proporcionan una evidencia sustancial que debe ser considerada. Como se mencionó en la sección §3.2 dichos autores contemplan criterios lingüísticos y empíricos que permiten establecer el sentido primario. En este trabajo se realizó una adaptación de los criterios para poder determinar el sentido primario de las preposiciones analizadas.

Los criterios lingüísticos (presentados en la sección §3.2) se resumen en la Tabla 1.

CRITERIOS	HACIA	DESDE	HASTA
Primer significado registrado	Dirección de un movimiento	Principio u origen de una acción	Término, meta o fin de una trayectoria
Predominancia en la red semántica	✓	✓	✓
Uso en formas compuestas		✓	✓
Relación con otras partículas espaciales	✓	✓	✓
Predicciones gramaticales	✓	✓	✓

Tabla 1. Adaptación del modelo propuesto por Tyler & Evans (2003) para determinar el sentido primario de las preposiciones *hacia*, *hasta* y *desde*.

La estrecha relación entre espacio y tiempo es un tema ya conocido, recordemos que progresar en el tiempo es progresar en el espacio (Cuenca & Hilferty, 1999). Sin embargo, proponer un esquema base con un significado temporal no parece ser lo más adecuado ya que, a diferencia del significado espacial (Tabla 1), no cumple con algunos de los criterios lingüísticos. Por lo tanto, si bien es cierto que los significados temporales son los más frecuentes para *desde* y *hasta*, hemos optado por la propuesta de Tyler & Evans (2003) que no considera la frecuencia para determinar el sentido primario. En cambio, los criterios que el significado temporal incumple son: 1) No es predominante en la red

semántica y 2) No se puede relacionar con los demás significados de manera tan clara como con el espacial.

Por lo tanto, partimos del supuesto de considerar los significados espaciales como esquema base. De acuerdo con la definición que presentamos, un 'esquema' (Langacker, 1991) es un patrón abstracto que concentra las propiedades en común de las estructuras a las que representa y tiene la posibilidad de generar elaboraciones o extensiones. Por lo tanto, los significados espaciales cumplen mejor con esta definición.

Sin embargo, este trabajo busca analizar los significados de las preposiciones en contexto, es decir, en cuanto a su relación con los otros elementos de la oración. Como ya hemos dicho, se tomó como referencia el 'evento básico de movimiento' (Talmy, 1996) para considerar los elementos que participan de dicho evento, a saber, figura, verbo, preposición y fondo.

Esto nos permitió definir los rasgos que tiene el esquema base de cada preposición y tomarlo como punto de partida para establecer cómo es que se dan los cambios en el significado, así como la descripción de los rasgos que se pierden o se ganan en este proceso.

Al considerar el significado espacial como esquema base, los significados que se le asignaron a las preposiciones son de dirección para *hacia*, fuente para *desde* y meta para *hasta*. Estos significados van acompañados por un verbo de desplazamiento, una figura movable y un fondo de locación física. Con este esquema base, se buscó si los elementos coincidían con estas características o en qué casos había cambios que pudieran estar generando una interpretación distinta.

En primer lugar, se separaron los ejemplos donde la preposición estaba relacionada con un verbo, de aquellos donde aparecían con sustantivos, adjetivos, adverbios y participios. Posteriormente, se consideraron los elementos aledaños, es decir, la figura y el fondo.

4.3.2. Verbos y otras categorías

En la mayoría de los ejemplos, las preposiciones introducen el término de la frase preposicional que sirve como complemento del verbo. Sin embargo, encontramos algunos ejemplos en los que las preposiciones se relacionan directamente con otras categorías como sustantivos, adjetivos, adverbios y participios. La preposición que presenta con mayor frecuencia la asociación en categorías no verbales es *hacia*, mientras que con *desde* y *hasta* encontramos muy pocos ejemplos.

Por su parte, la variedad de verbos con los que estas preposiciones pueden aparecer es muy amplia, por lo que se buscó separarlos en categorías para encontrar los patrones que permitieran organizar los ejemplos en una secuencia de pérdida de rasgos gradual.

Entre ellos, se separaron los verbos de movimiento de los demás verbos. En esta categoría (verbos de movimiento) se creó una subcategoría donde se distinguen los verbos de desplazamiento, de los verbos de manera de movimiento (Cifuentes, 1999; Morimoto, 2001) con la finalidad de examinar que ambas clases de verbos pueden aparecer en construcciones con complementos preposicionales introducidos ya sea por *hacia*, *desde* o *hasta*. Esto se contrapone a la idea de Demonte (2011) quien propone que los verbos de desplazamiento al ser télicos no se combinan con preposiciones atélicas como *hacia*, mientras que los verbos de manera de movimiento no se relacionan con preposiciones télicas, como son *desde* y *hasta*. Los demás verbos se separaron en aquellos que tienen trayectoria, de los que carecen de ella.

Figura y fondo

En el esquema de movimiento propuesto por Talmy (1985) en el que se basa este trabajo son la figura y el fondo, además del verbo.

Sintácticamente, la figura tiende a ser expresada por el sujeto de la oración, aunque no en todos los ejemplos, como se comprueba más adelante en el análisis. Por su parte, el fondo es expresado por el término de la frase preposicional en todas las ocasiones. En los casos, en los que la preposición no

se asocia con un verbo, sino con otra categoría (sustantivo, participio, etc) solo se consideran la figura y el fondo.

4.3.3. Figura

De acuerdo con Zwarts (2005) el tipo de figura tiende a contribuir con información importante sobre el evento, ya que el conocimiento sobre el comportamiento típico de una determinada figura puede ser suficiente para desambiguar una oración. Por ello, se consideró que para el análisis no se deben tomar en cuenta sólo el verbo y el complemento de la frase preposicional, sino que también se debe considerar la figura, ya sea que sintácticamente esté expresada mediante el sujeto o el objeto de la oración.

Los rasgos que se consideraron como parte del esquema base para la figura fueron: [+volitivo], [+autoenergético] y [+concreto]. La categorización se hizo a partir de los elementos que corresponden a la figura, procurando que no influyera un contexto más amplio. En muchos casos, la interpretación de lo 'abstracto' en vez de lo 'concreto' se dio con base en los demás elementos en la oración. Sin embargo, estas modificaciones se presentan en los resultados. I

Las categorías que se consideraron para codificar la figura fueron las siguientes:

A) COLECTIVO PERSONAS: Se asignó a aquellas figuras que corresponden a un grupo de personas que se comportan como masa. Dentro de estos grupos de personas los miembros del conjunto ya no se distinguen (masa homogénea). De ahí que puedan ser países o instituciones, cuando no son utilizados en su sentido locativo. Los colectivos poseen los rasgos de [+volitivo] y [+autoenergético].

- (50) La humanidad se encamina *hacia* la integración en unidades cada vez más amplias.
- (51) El gobierno foxista se enfiló *hacia* una solución que debe haberle causado escozor. (CREA-prensa)

b) CONCEPTO: Es una categoría muy amplia, ya que incluye los elementos que corresponden a ideas (52)a, ciencias (52)b, pensamientos (52)c, nociones (52)d, posesiones (52)e, procesos (52)f, etc. Son elementos abstractos en sí mismos, por lo que tienen el rasgo [- concreto]. Tampoco poseen rasgos ni de volición ni de autoenergético.

- (52)
- a. El evento podría empujar al prisma *hacia* la búsqueda de una nueva estrategia. (CREA- oral)
 - b. La ciencia avanza -añade- proyectando *hacia* adelante su luz. (CREA- prensa)
 - c. La política exterior de Colombia se orientará *hacia* la integración latinoamericana y el Caribe. (CREA-oral)
 - d. La intranet empuja la información *hacia* abajo.(CREA- prensa)
 - e. Se canaliza el ahorro de la sociedad *hacia* los proyectos de inversión productiva. (CREA-oral)
 - f. La reflexión, entonces, debe dirigirse *hacia* el papel y la responsabilidad que tienen. (CREA-oral)

d) LUGAR: En esta categoría se incluyeron locaciones con los rasgos [+concreto], [-volición] y [-autoenergético]. Junto con la categoría de 'concepto', es lo más alejado del esquema base debido a que no presenta posibilidades de movimiento, a menos que se modifique la interpretación.

- (53) Hay una desviación que va a san Bartolo y otra que viene *hacia* san Pablo. (CSCM)

e) FUERZA DE LA NATURALEZA/MATERIA: En esta categoría se agruparon los elementos de la naturaleza que tienen fuerza física y, por lo tanto, el rasgo [+concreto]. Además, son elementos con los rasgos [+autoenergético] y [-volitivo]

por lo que tienen la posibilidad de movimiento; se distinguen de los objetos estáticos.

- (54) El aire frío empuja *hacia* arriba al aire caliente contaminado.
(CREA-piensa)

f) OBJETO: Los elementos de esta categoría son cosas con los rasgos [+concreto], [-autoenergético] y [-volitivo]. Al igual que la 'fuerza de la naturaleza/materia' tiene la posibilidad de moverse o doblarse, pero lo que la diferencia es que mientras que en la anterior el movimiento sucede por causas internas propias de la naturaleza, en estos ejemplos se requiere una fuerza externa que lo genere, la cual puede estar codificada explícitamente como en (55)a o no, como en (55)b.

- (55) a. Sancho empujó el balón *hacia* su marco cuando el portero salía en su busca. (CREA-prensa)
b. Transitan un sinnúmero de mercancías que van *hacia* el Norte y el Sur de México.(CREA-oral)

g) HUMANO: En esta categoría se incluyeron los referentes que contienen todos los rasgos del esquema base. Entonces son elementos cuyo rasgo [+ autoenergético] y [+volitivo] los hacen ser los sujetos por excelencia de un verbo de movimiento. Además, se distinguió especialmente de la categoría de 'colectivo personas' porque siempre aparece el rasgo [+concreto], lo que significa que son elementos altamente individualizados y específicos. Muchas veces no aparece codificado de forma explícita, sino que se rescata por la conjugación verbal en primera persona, de modo que se relaciona con el hablante.

- (56) Tú te puedes ir caminando de ahí de Los Gallos *hacia* la Nueva Santa María. (CSCM)

Una de las desventajas de trabajar con *corpus* de habla oral es que en algunas ocasiones aparecen referencias contextuales que son omitidas por los hablantes, lo que genera oraciones ‘incompletas’. Este es el caso de los sujetos en español que, como sabemos, gracias a la flexión verbal no necesitan aparecer explícitos. En consecuencia, en muchos de los ejemplos aparece un sujeto tácito, cuyo referente no siempre pudo rastrearse, por lo que se generó la subcategoría ‘sujeto indeterminado’.

- (57) Cruzaba precisamente los andenes de Jamaica, descargaba y luego venía *hacia* mercados del centro. (CSCM)

h) VEHÍCULO: En esta categoría se incluyeron elementos cuyas propiedades se asocian con el movimiento. Sin embargo, los rasgos que presentan son [+autoenergético], [-volitivo] y [+concreto]. Al igual que con los objetos, requieren un sujeto volitivo que genere el movimiento (58)a, pero éste puede no aparecer explícito (58)b.

- (58) a. El capitán enfiló la nave *hacia* el mar para tirar combustible. (CREA-prensa)
 b. El buque gira y se enfila *hacia* la salida de la terminal remota. (CREA-prensa)

En la siguiente tabla se muestra un resumen de las categorías establecidas para codificar los diferentes tipos de figuras, así como los rasgos para cada una.

CATEGORÍA	CONCRETO	AUTOENERGÉTICO	VOLITIVO
HUMANO/SUJETO INDETERMINADO	+	+	+
VEHÍCULO	+	+	-
FUERZA DE LA NATURALEZA/MATERIA	+	+	-
OBJETO	+	-	-
LUGAR	+	-	-

COLECTIVO	-	+	+
CONCEPTO	-	-	-

Tabla 2. Categorías de figura con rasgos.

El orden en el que aparecen las categorías en la Tabla 2 no es aleatorio. Está ordenado gradualmente en términos de la pérdida de rasgos. Se inicia con la categoría de HUMANO la cual cumple con todos los rasgos (concreto, volitivo, autoenergético) y es la que corresponde al esquema base, en la que una figura concreta y volitiva realiza un desplazamiento autoenergético con respecto de un fondo. Posteriormente, se puede apreciar cómo se pierden primero el rasgo de volición con la categoría FUERZA DE LA NATURALEZA/MATERIA, luego el rasgo de [+autoenergético] con los OBJETOS y los LUGARES cuya diferencia reside en la posibilidad de movimiento que tiene el primero, y no el segundo. Finalmente, en las categorías de COLECTIVO y CONCEPTO se pierde el rasgo de [+concreto], aunque el primero conserve características de HUMANO.

4.3.4. Fondo

En el caso del fondo, los rasgos que se consideraron como parte del esquema base fueron [+concreto] y [+locación]. Muchas de las categorías que encontramos para la figura se repiten para el fondo. Aunque las características generales se mantienen, lo que cambia es si cuentan con los rasgos que se consideran para el esquema base. Por ejemplo, mientras que la categoría de humano se considera la más cercana al esquema base de figura, ya que cuenta con los rasgos [+concreto], [+volitivo] y [+animado], en el caso de fondo se aleja del esquema ya que aparece el rasgo [-locativo]. A su vez, la categoría de lugar para la figura se aleja del esquema en la figura, pero es la más cercana en el fondo. A continuación, se explican las categorías de fondo que no aparecen en la figura.

a) LUGAR ABSTRACTO: En la sección anterior se definió la categoría de lugar con el rasgo [+concreto]. Sin embargo, en algunos ejemplos se encontraron lugares que

hacen referencia a espacios abstractos. Por ello, se añadió una nueva categoría que incorpora este tipo de fondos, es decir, lugares abstractos.

- (59) Una posición que hoy reiteramos *desde* esta tribuna.(CREA-oral)

B) LUGAR INDETERMINADO: Estos ejemplos corresponden adverbios de lugar (60)a, puntos cardinales (60)b, deícticos y adjetivos de dirección (60)c. Todos marcan lugares en el espacio que no están especificados por lo que presentan los rasgos [+ concreto] y [+locación].

- (60) a. El conducto por el que pasa la orina de la vejiga *hacia* afuera. (CSCM)
b. "Eduardo" gira *hacia* el Oeste. (CREA-prensa)
c. Busca un lugar alto para que veas el resplandor de la luz y *hacia* allá dirígete. (CSCM)
d. Gira tu cintura tanto como puedas *hacia* la derecha. (CSCM)

c) EVENTO: Esta categoría contiene ejemplos que refieren a situaciones. Por lo general, corresponden a sustantivos deverbales. Presentan los rasgos de [- concreto] y [-locación]. Esta categoría presenta un alto número de casos en el registro oral del CREA, lo cual puede estar relacionado con el tipo de discurso que se da en la Cámara de diputados.

- (61) Asumir esta situación nos permite avanzar *hacia* la reconciliación política y social.

d) TIEMPO: En esta categoría aparecen los elementos que refieren a un periodo temporal. Si consideramos que la locación puede darse en el espacio o en el tiempo, entonces cuenta con los rasgos [- concreto] y [+locación].

- (62) El personaje va viajando a un lugar físico pero también *hacia* lugares de su pasado.

En la siguiente tabla se muestran todas las categorías para el fondo con los rasgos que corresponden. Como se mencionó anteriormente, algunas de las categorías de la figura se repiten en el fondo por lo que se han omitido las explicaciones, sin embargo, la diferencia radica en los rasgos que se consideran para el fondo. Estos rasgos se muestran en la siguiente tabla. Al igual que con la figura, se parte del esquema base y se muestra la pérdida de los rasgos.

CATEGORÍA	CONCRETO	LOCACIÓN
LUGAR INDETERMINADO	+	+
LUGAR ABSTRACTO	-	+
DIRECCIÓN	+	+
TIEMPO	-	-
HUMANO	+	-
EVENTO	-	-
CONCEPTO	-	-

Tabla 3. Categorías de fondo con rasgos.

En el caso de los fondos, la división de las categorías nos permite, por un lado, organizar los significados que pueden tener los complementos de las frases preposicionales, y por el otro, ver qué tanto se alejan estos significados del esquema base según los rasgos.

Los usos de las preposiciones están íntimamente ligados al tipo de complemento que introducen, y en algunos casos, al tipo de verbo con el que se relacionan. Por ello, las categorías que se presentaron para el fondo, nos permiten organizar las categorías de los usos de las preposiciones que se presentan en seguida.

4.4. Categorización de los usos de las preposiciones

Las preposiciones han sido descritas como partículas relacionales o de enlace, además, como ya se ha mostrado en los antecedentes, se reconoce que contienen una carga semántica importante que regula la relación entre los elementos que une. Por ello, para poder analizar las tres preposiciones que conciernen a este trabajo, debemos considerar primeramente cuáles son los posibles usos que cada una puede presentar.

En primer lugar, es necesario recordar el rasgo en común que tienen *hacia*, *desde* y *hasta*: la trayectoria. Las tres preposiciones, al ser direccionales, contienen dentro de su significado este componente, el cual las diferencia de preposiciones como *a*, *de* o *en*. Sin embargo, la parte de la trayectoria que cada una expresa es distinta. Mientras *desde* se encarga de introducir la fuente de la trayectoria, *hasta* introduce la meta y *hacia* la dirección.

En el presente apartado se explican los diferentes usos que puede tener cada una. Primeramente, se muestran aquellos en los que convergen, para posteriormente presentar los usos en los que diferencian.

4.4.1. Usos en común

Si bien hemos dicho que cada preposición contiene un significado específico que las diferencia del resto de los elementos dentro del paradigma, también hemos visto que se pueden establecer similitudes entre ellas. En este caso, es el componente de trayectoria lo que nos permite agrupar a *hacia*, *desde* y *hasta* como preposiciones direccionales. La manifestación de dicha trayectoria también presenta similitudes entre las tres, ya que todas parten de un significado espacial en donde la figura realiza un desplazamiento con cambio de locación en el espacio. Al llevar a cabo un rastreo de la pérdida de rasgos, podemos encontrar ejemplos en donde la figura y el fondo han perdido el rasgo de [+concreto] ya que son expresados mediante referentes abstractos, por lo que la trayectoria se conceptualiza también como un desplazamiento abstracto. Posteriormente, la pérdida del rasgo de desplazamiento en las tres preposiciones les permite relacionar elementos que expresan cantidades o cualidades en donde la

trayectoria se interpreta como una secuencia. En el siguiente nivel, la trayectoria se reduce a un rastreo mental que realiza el conceptualizador para ubicar una locación espacial y, además, las tres preposiciones introducen elementos temporales. Finalmente, *desde* y *hasta* pueden aparecer en frases lexicalizadas.

A continuación, se explican cada uno de los niveles englobados en siete categorías que se presentan en la figura 2.

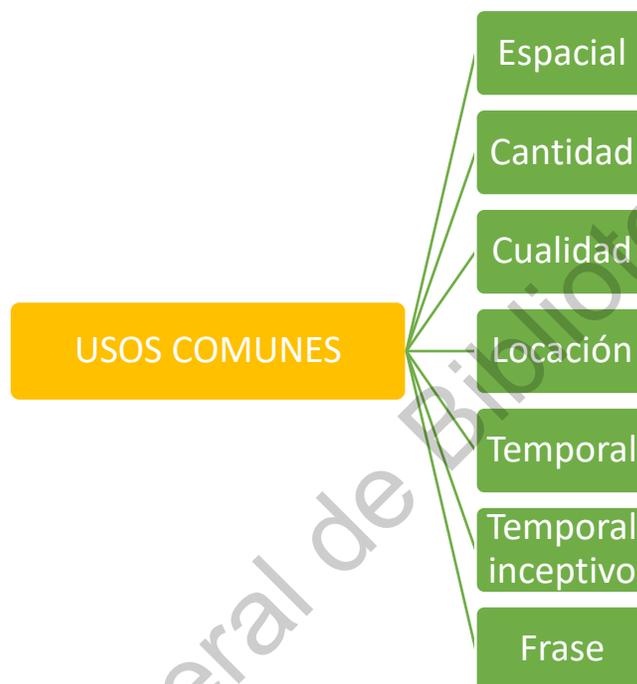


Figura 2 Esquema de los usos compartidos para las tres preposiciones.

Espacial

Este significado se asignó a los casos en los que la preposición marca la trayectoria que sigue la figura con respecto del fondo. La categoría con el significado 'espacial' se caracteriza por expresar un cambio de locación física o abstracta, en donde *hacia* marca la dirección, *desde* introduce la fuente y *hasta*, la meta. Por la naturaleza atética de *hacia*, en este cambio de locación, la figura se aleja de la fuente, pero no significa necesariamente que alcance la meta, sino únicamente que se puede acercar a ella. A diferencia de lo que sucede con *desde*

y *hasta* en donde su naturaleza télica les permite expresar el punto exacto de donde parte o a donde llega la figura.

En estos significados, los rasgos de la figura y el fondo generan un cambio entre una interpretación de movimiento real como en (63)a, (64)a y (65)a y una interpretación de movimiento fictivo como en (63)b, (64)b y (65)b. En los ejemplos de (a) la figura y el fondo son expresados mediante referentes concretos (*yo, el [lugar de] trabajo, nosotros, la [colonia] Doctores el canal*), mientras que en los ejemplos de (b) la figura, el fondo o ambas corresponden a referentes abstractos (*los jóvenes, la empresa, el poderío, las acciones*).

- (63) a. Fíjate todavía hace una semana iba yo *hacia* el trabajo, como siempre, iba corriendo. (CSCM)
b. En un momento los jóvenes me van a empujar *hacia* afuera de la empresa. (CSCM)
- (64) a. Pero a veces nos íbamos caminando desde la Doctores. (CSCM)
b. Recién pasó ese desaguisado, el poderío llegó *desde* Irlanda y la orden tajante se ejecutó. (CREA-prensa)
- (65) a. Caminábamos todo eso para llegar *hasta* el canal. (CSCM)
b. Su desafío es llevar sus acciones *hasta* la comunidad más apartada y dispersa. (CREA-oral)

Cantidad

Además de compartir el significado espacial, se encontraron ejemplos en los que tanto *hacia*, como *desde* y *hasta*, pueden introducir un complemento que hace referencia a una cantidad. Entonces, la trayectoria corresponde a una serie de elementos cuantitativos en donde se introduce el inicio de la serie mediante *desde*, el fin de la serie con *hasta*, o un elemento aproximado con *hacia*.

- (66) a. La expansión de Internet *hacia* un número cada vez mayor de dispositivos. (CREA-prensa)
b. Te puede costar *desde*, no sé, ciento veinte pesos. (CSCM)
c. Entonces hay cepa de la uno *hasta* la cincuenta y seis. (CSCM)

Cualidad

Las tres preposiciones tienden a introducir elementos abstractos de diferentes tipos. En la categoría anterior, se incluyeron los ejemplos que corresponden a una serie cuantitativa, mientras que en esta categoría se consideran otro tipo de series más cualitativas que incluyen conceptos y situaciones.

- (67) a. Para, en la pluralidad, encauzar a la población *hacia* condiciones más justas de vida. (CREA-oral)
b. Un ejército de creativos diseñando desde telenovelas *hasta* juegos, pasando por zodiacos. (CREA-prensa)
c. Pues te pueden contagiar de una hepatitis a, *hasta* una hepatitis be. (CSCM)

Locación

En esta categoría se agruparon los ejemplos donde la combinación de un verbo sin desplazamiento con un complemento espacial introducido por alguna de las preposiciones direccionales genera una trayectoria sunjetiva. La interpretación que se da de los complementos introducidos es la de una locación o ubicación espacial que, de hecho, podrían ser introducidos por la preposición *en*. Al utilizar una preposición marcada como *hacia*, *desde* o *hasta* y no la preposición no marcada para ubicaciones *en*, el hablante añade un significado de cercanía con *hacia* o lejanía con *desde* y *hasta*.

- (68) a. Aquí está digamos la punta y *hacia* Jesús Carranza está lo más lo más ancho. (CSCM)
- b. Instalará cajas especiales para realizar pagos *desde* el automóvil. (CREA-prensa)
- c. Ves que entras, hay unas escaleras *hasta* abajo, después híjole ya no me acuerdo. (CSCM)

Temporales

Si bien, las tres preposiciones pueden expresar el momento en el que sucede el evento, la forma en la que lo hacen puede variar. Dentro de esta categoría se incluyeron los casos en los que la preposición mantiene su significado de base, pero en un plano temporal. Posteriormente, en la siguiente sección se muestran los casos que corresponden a un marco temporal introducido por la preposición, pero en un contexto marcado que genera un matiz distinto en la interpretación.

En la presente categoría *hacia* marca el momento de suceder del evento como una aproximación, mientras que *desde* introduce el inicio de un evento durativo y *hasta* el término.

- (69) a. Hay una tendencia a que el gasto se ejerza *hacia* el final del año en su mayoría. (CREA-oral)
- b. A mí *desde* chiquito me gustó dibujar. (CSCM)
- c. O sea, me puedo quedar aquí toda la noche *hasta* mañana trabajando. (CSCM)

Temporal inceptivo

En la categoría anterior, se mostró que las preposiciones *desde* y *hasta* pueden mantener su significado básico ya sea de inicio o término en el plano temporal. Sin embargo, lo que se encuentra en esta categoría son los significados temporales en donde estas dos preposiciones no mantienen su significado básico. Con *desde* el significado inceptivo expresa el momento de suceder de un evento

que no continua, por lo que se añade el matiz de anticipación. Por su parte, en *hasta* este significado inceptivo se relaciona con eventos puntuales o futuros a los que *hasta* no puede poner término por lo que el matiz que se añade es de tardanza.

- (70) a. Oye, mañana me voy bien temprano que tengo que inscribirme, que no sé qué, me voy a bañar *desde* ahorita. (CSCM)
- b. *Hasta* recientemente, ayer o antier, recibí un correo de un camarada canadiense. (CSCM)

Frases

Tanto *desde*, como *hasta* pueden aparecer dentro de una frase con cierto grado de fijación. Seguimos la recomendación de Trujillo (1971) que propone que un análisis preposicional debe analizar por separado los casos de fijación, por lo que los ejemplos que corresponden a esta categoría se dejaron fuera del análisis de rasgos, pero se incluyen en las tablas generales para mostrar su frecuencia.

- (71) a. Hasta luego/mañana/siempre
- b. Desde luego

4.4.2. Usos específicos

Así como encontramos ciertos significados que las tres preposiciones comparten o expresan de manera similar, también existen otros significados más específicos para cada preposición. Dependiendo de la sección de la trayectoria que cada una expresa (dirección, fuente o meta), estas preposiciones generan extensiones de significado que enfatizan esta relación. Los significados específicos se resumen en la figura 8.

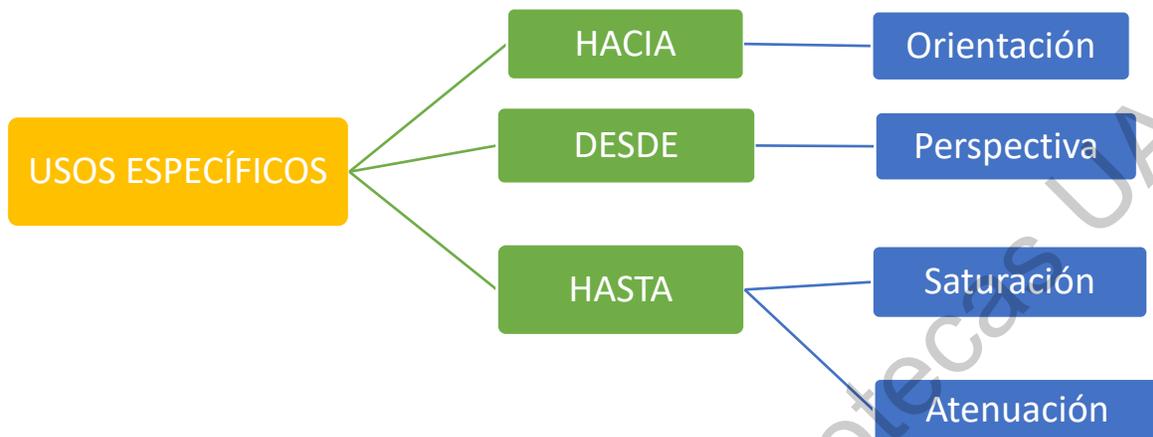


Figura 3. Esquema de los usos específicos para las tres preposiciones.

Orientación

El primer significado específico corresponde a la preposición *hacia*. Hemos considerado que el significado equivalente al de las otras dos preposiciones es el de DIRECCIÓN dejando el significado de ORIENTACIÓN como específico de *hacia*. Esto debido a que en el de DIRECCIÓN se presenta un cambio de locación similar al que tienen las fuentes y las metas con *desde* y *hasta*, mientras que el significado de ORIENTACIÓN se caracteriza por expresar una situación estática en donde la figura es siempre abstracta y no tiene desplazamiento por lo que no realiza un cambio de locación. Es un evento estático en que la figura ocupa todos los puntos de la trayectoria (Langacker, 1991)

De acuerdo con ADESSE: “en la ORIENTACIÓN no hay desplazamiento de la entidad sino una determinada disposición espacial que permite que una parte significativa de la entidad actúe como punto origen de una línea recta imaginaria dirigida hacia un punto exterior a la localización actual”.

- (72) a. Esas familias que orientarán su esfuerzo *hacia* su propio desarrollo. (CREA-oral)
- b. Pues este me levanté y pues vi *hacia* una chica y otro chavo que estaban tirados ahí en el piso. (CSCM)

Perspectiva

Además del significado de locación, *desde* tiene otro significado pragmático en donde el hablante utiliza la preposición para introducir una postura. Siempre está representado por expresiones como *desde mi perspectiva* o *desde mi punto de vista*, que no necesariamente corresponden siempre a la postura del hablante, sino que puede expresarse de un tercero.

- (73) La educación en valores, la educación cívica, *desde* mi punto de vista, puedo estar equivocado, es urgente. (CREA-oral)

Si bien, estas expresiones contienen cierto grado de fijación como las 'frases' presentadas en el apartado §4.4.1, se incluyen en el análisis ya que todavía es claro el significado de fuente que se desprende de ellas. Esto quiere decir que podemos rastrear la trayectoria abstracta que surge como un punto de vista. Dicha perspectiva funciona como figura que recorre la trayectoria a partir del elemento que funciona como fondo. En el caso del ejemplo anterior la idea completa de que 'la educación cívica es urgente' es la figura y el hablante funciona como origen o fondo a partir del cual esta idea emerge. Por lo tanto, se conservan en el análisis en virtud de que podemos reconocer estos elementos.

Saturación

Se reconoció este significado propio de la preposición *hasta* que le sirve al hablante para expresar cuando una situación ha excedido el nivel esperado y, por lo tanto, supera el límite. Con ella, el hablante manifiesta una sensación de exacerbación ante una determinada situación. Lleva también, una carga de contraexpectativas debido a que no se espera que las cosas o situaciones lleguen

a ese nivel. Por ello, se ha dicho que *hasta* aparece en contextos de énfasis (Schwenter, 2000; Lope Blanch, 2008).

- (74) La gente ya estaba *hasta* el gorro de las siglas. (CREA-prensa)

Atenuador

Este significado al igual que el anterior corresponde a la preposición *hasta* y con él se expresa un matiz de contraexpectativas con respecto a algo. Por lo tanto, en estos ejemplos, el hablante hace una afirmación que se encuentra fuera de lo esperado por lo que atenúa la fuerza de la aseveración mediante la expresión *hasta eso*. A pesar de ser también una frase fija, se incluye en el análisis debido a que se puede relacionar con otros significados como el de 'saturación' ya que ambas tienen esos tintes de expresar algo fuera de lo esperado.

- (75) Bueno, *hasta* eso tuve de bendición verla morir. (CSCM)

4.5. Diagramas

Con base en los conceptos expuestos anteriormente provenientes de la Lingüística Cognoscitiva, se propusieron los siguientes diagramas con el fin de expresar de manera gráfica las diferentes construcciones junto con sus posibles interpretaciones. Los diagramas combinan el esquema básico de movimiento (Talmy, 1985) con las nociones de perfil y base, tiempo concebido y tiempo de procesamiento (Langacker, 1986; 1991). Estos diagramas servirán posteriormente para explicar los diversos cambios en los significados de las preposiciones y los elementos con los que se relacionan.

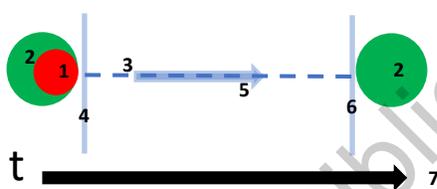


Figura 4. Diagrama del evento básico de movimiento.

Este diagrama busca mostrar de manera gráfica los componentes que se consideraron pertinentes para el análisis:

1. El círculo rojo corresponde a la figura, es decir, el elemento que se desplaza.
2. El círculo verde representa al fondo respecto del cual se mueve la figura, ya sea que se ubique en la fuente o en la meta.
3. Todos los demás elementos de alguna manera forman parte de la trayectoria, pero se remarca mediante la línea punteada.
4. Parte de la trayectoria que corresponde a la fuente.
5. Parte de la trayectoria que expresa la dirección.
6. Parte de la trayectoria que señala la meta.
7. La flecha con **t** sirve para representar el 'tiempo concebido', con lo cual se busca marcar el desplazamiento expresado en la raíz verbal. Siguiendo las notaciones de Langacker (1986), cuando haya un cambio al 'tiempo de procesamiento' se marcará con **T**.

Además, este diagrama nos permite establecer contrastes entre las diferentes interpretaciones. De manera que cuando los componentes como la figura o el fondo estén expresados por elementos abstractos serán marcados con una línea punteada como en la Figura 5.

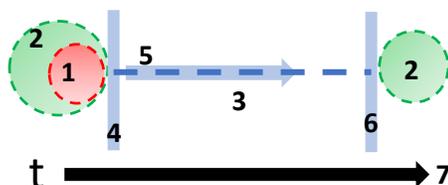


Figura 5. Diagrama del evento básico de movimiento con figura y fondo abstractos.

Si bien, a nivel esquemático, el evento de movimiento conceptualiza una trayectoria vista de manera integral, precisamente lo que hacen las preposiciones que se buscan analizar, es poner en perfil determinada sección de dicha trayectoria, aunque los demás elementos sigan estando en la base del esquema.

Para entender los diagramas específicos de cada preposición, iniciamos recordando de manera general las definiciones presentadas en el capítulo §2.3. El significado que se reconoce primeramente con *hacia* es el de DIRECCIÓN (Moliner, 2007, p. 1520) en donde el elemento que se mueve, es decir, la figura se aleja del punto A en el que se encuentra para acercarse a un punto B que funciona como fondo, aunque no necesariamente llega a él. Por esta falta de contacto implícito entre la figura y el punto B es que algunos autores (Demonte, 2011; Romeu, 2014) reconocen el rasgo de atélico en *hacia*. Por lo tanto, el punto B sirve como punto de referencia con respecto del cual la figura se mueve sin que necesariamente lo alcance ya que únicamente marca la dirección que sigue.

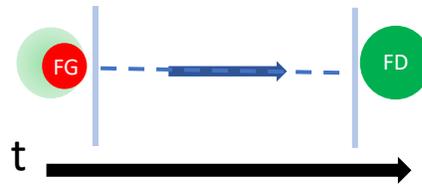


Figura 6. Diagrama de *hacia*.

Por su parte, la preposición *desde* “indica el punto en el que empieza a realizarse la acción de la que se habla” (Moliner, 2007, p. 970). En un evento de movimiento, sirve para introducir la fuente en la cual se inicia, es decir, el fondo; expresa el punto A respecto del cual se mueve la figura.

Esta preposición al ser direccional, incluye el rasgo de [+extensión] por eso se señala el punto inicial de la trayectoria junto con el inicio de la misma. A diferencia de lo que sucedería con *de* en donde sólo se marcaría el punto inicial.



Figura 7. Diagrama de *desde* vs *de*.

Finalmente, *hasta* “expresa el lugar en el que termina un movimiento” (Moliner, 2007, p. 1525), por lo tanto, introduce una meta. En este caso, el fondo introducido por *hasta* expresa el punto B respecto del cual se mueve la figura. A diferencia de lo que sucede con *hacia*, los autores (Demonte, 2011; Romeu, 2014) reconocen en *hasta* un valor télico, lo que implica que la figura alcanza la meta. Al igual que con *desde*, esta preposición contiene el rasgo [+extensión] con lo cual se diferencia de *a*.



Figura 8. Diagrama de hasta vs a .

Dirección General de Bibliotecas UAQ

CAPÍTULO V: ANÁLISIS DE LOS USOS: DIRECCIONES, FUENTES Y METAS

En la sección §4.4 se explicaron los diferentes significados que pueden tener *hacia*, *desde* y *hasta*. Además, se dividieron entre aquellos que comparten las tres preposiciones y aquellos que son específicos para cada una. Una vez que se han definido las categorías de cada significado, podemos presentar el análisis.

Este trabajo pretende mostrar el cambio en los significados de estas preposiciones direccionales a partir de un modelo propuesto basado en la pérdida de rasgos semánticos, lo cual permite ver el paso de una interpretación física y concreta de la trayectoria a otras más abstractas y subjetivas.

Para mostrar este cambio se parte de un esquema base retomando la propuesta de Talmy (1985) para el movimiento. Como se mostró en la sección §3.1 del marco teórico, en esta propuesta el concepto de movimiento consiste en que un objeto se mueve respecto de otro siguiendo un determinado curso. Ese acto consta de cuatro componentes internos: un Desplazamiento, una Trayectoria, una Figura y un Fondo (Talmy, 1985, p. 61). Los rasgos de estos componentes son considerados para establecer la relación que cada forma mantiene con los otros elementos, y en específico, con la preposición, de manera que puedan entenderse las diferentes interpretaciones.

Las categorías que se presentaron en la sección §4.2 de la metodología nos permiten establecer los rasgos de la figura y el fondo para poder determinar la pérdida de rasgos junto con las diferentes clases verbales a las que se asocian.

Por lo tanto, para llevar a cabo el análisis, es necesario separar las diferentes asociaciones que pueden darse entre los cuatro componentes del esquema de movimiento, de manera que se pueda establecer claramente cuáles son los rasgos que se ponen en juego en las interpretaciones.

Una vez descritos cada uno de los usos para las tres preposiciones, tanto los que coinciden como los que difieren, podemos organizar un esquema donde se muestre esta diversidad semántica. En la figura 7 se expusieron los usos compartidos por las tres preposiciones.

Estas categorías, además de representar usos que las preposiciones tienen en común, presentan la característica de que su significado está relacionado con el significado del fondo. Por lo tanto, en los usos espaciales y locativos los fondos que aparecen corresponden en su mayoría a la categoría de LUGAR y DIRECCIÓN, en los de cantidad y cualidad encontramos sobre todo CONCEPTOS, y en los significados temporales aparecen las categorías de TIEMPO y EVENTO. El único caso que no presenta regularidad en cuanto al tipo de fondo con el que se asocia, como es de esperar, son las frases.

Además de los usos compartidos, tenemos usos específicos que se mostraron en la figura 8. En estos casos, la discusión se centra en el tipo de complemento o fondo con el que aparece la preposición.

Si bien, el objetivo del presente trabajo no consiste en determinar cuáles son los usos más comunes, el análisis basado en *corpora* permite una aproximación cuantitativa en la que se reconoce la distribución de las frecuencias. El análisis semántico que se presenta en para el modelo de pérdida de rasgos, va acompañado de tablas que muestran las tendencias de cada uso. La siguiente tabla es un resumen general que se revisa a profundidad en capítulo §10.

CATEGORÍAS	HACIA	DESDE	HASTA
ESPACIAL CONCRETO	Dirección 100 13%	Fuente 24 3%	Meta 111 12%
ESPACIAL ABSTRACTO	Dirección 72 9%	Fuente 14 2%	Meta 64 7%
CANTIDAD	Dirección 3 1%	Fuente 7 0.7%	Meta 127 14%
CUALIDAD	Dirección 134 17%	Fuente 37 4%	Meta 69 8%
PROYECCIÓN SUBJETIVA	Locación 51 7%	Locación 149 17%	Locación 14 2%
		Perspectiva 55 6%	Atenuación 9 1%
			Saturación 3 0.5%
TEMPORAL	Aproximación 11 1%	Continuo 478 53%	Culminativo 442 49%
		Inceptivo 57	Inceptivo 48

		6%	5%
ORIENTACIÓN	76 10%		
CATEGORÍAS NO VERBALES	327 42%	3 0.3%	2 0.5%
FRASE		76 8%	11 1%
TOTAL	774 100%	900 100%	900 100%

Tabla 4. Distribución general de las frecuencias para cada uso de las preposiciones *hacia*, *desde* y *hasta*.

Una vez presentado el panorama completo de los diversos significados que pueden presentar estas tres preposiciones, así como en cuáles convergen y en cuáles divergen, podemos dar paso al análisis de cada categoría junto con la distribución de las frecuencias.

5.1. Significados espaciales concretos: esquema base

En primer lugar, se encuentran los ejemplos donde cada uno de los rasgos de los elementos (figura, fondo y verbos) aporta a la interpretación de la trayectoria como movimiento real. En este nivel, la figura se corresponde con el sujeto de la oración y es un HUMANO [+concreto], [+autoenergético] y [+volitivo]; el 'verbo' es expresado con un verbo de desplazamiento y el fondo es un LUGAR [+concreto]. Estos son los representantes del esquema base del cual partimos (Langacker, 1991, 2009).

La interpretación de dicho esquema es de una figura humana y concreta que de manera autoenergética y volitiva realiza un desplazamiento físico con respecto a un fondo concreto. La figura de hecho cambia de locación de un punto A a un punto B, y estos puntos de la trayectoria pueden estar expresados por alguna de las preposiciones *hacia*, *desde* o *hasta*. Para esta sección nos preguntamos ¿qué sucede si se modifican los rasgos de la figura y el fondo en los ejemplos donde la interpretación es de movimiento real?, ¿con qué tipos de

figuras y fondos se relacionan las preposiciones?, ¿existen diferencias entre las preposiciones? y ¿cuáles son los verbos con los que aparecen?

En los primeros ejemplos, se pueden reconocer los rasgos base de la figura, junto con el 'verbo' y el fondo con cada una de las preposiciones.

- (76) a. Tengo la costumbre de salirme a la hora de la comida *hacia* la planta. (CSCM).
b. Pero a veces nos íbamos caminando *desde* la Doctores. (CSCM)
c. Fuimos *hasta* Texcoco. (CSCM)

Lo que muestran estos ejemplos es un sujeto [+humano] [+autoenergético] y [+ volitivo] que realiza un desplazamiento con respecto a un LUGAR [+concreto] que puede corresponder con la dirección (76)a, la fuente(76)b o la meta(76)c.

- (77) a. Entonces lo que pasa también es que el poco calor que hay se va *hacia* arriba. (CSCM)
b. La tormenta con nombre de la temporada, se desplazaba *hacia* el Oeste. (CREA-prensa)
c. El frente frío Ventisex, se extiende *desde* Texas, en Estados Unidos. (CREA-prensa)
d. Recordó que ADO viaja también *desde* Mérida a Puebla. (CREA-prensa)
e. Incluso los tranvías llegaban *hasta* Lucas Alamán. (CSCM)

Sin embargo, los datos del *corpus* nos muestran que la figura se puede modificar y con ella, los rasgos que tiene, es decir, las preposiciones aparecen también con figuras no-humanas. En estos casos, la figura sigue siendo el sujeto que se desplaza en relación con determinado fondo, pero al no ser HUMANO, sino MATERIA (77)a, FUERZA DE LA NATURALEZA(77)b,c o VEHÍCULO (77)d,e ha perdido el rasgo de [+volición] y sólo conserva los rasgos de [+concreto] y [+autoenergético].

En un siguiente nivel de modificación, la figura puede pertenecer a la categoría de OBJETO en donde no sólo pierde el rasgo de [+volición], sino el de [+autoenergético] por lo que requiere la presencia de una fuerza externa que inicie el desplazamiento. Este requisito semántico se refleja en muchas ocasiones en una modificación sintáctica, dado que la figura ya no corresponde al sujeto, sino al objeto de la oración. Por lo tanto, el objeto sigue siendo la figura debido a que es el elemento que se mueve, pero al no ser [+autoenergético] requiere que otro elemento inicie el movimiento y por ello, ya no es el sujeto de la oración.

- (78) a. Empujó el balón *hacia* su marco cuando el portero salía en su busca. (CREA-prensa)
b. Se habló de los satélites que se fueron a lanzar *desde* Rusia. (CREA-oral)
c. Y con eso nos traíamos agua *hasta* acá. (CSCM)

En los ejemplos anteriores (78), las propiedades de las figuras se modifican, pero las del fondo se mantienen, debido a que éste es siempre [+concreto]. Sin embargo, encontramos que los fondos también pueden pertenecer a diferentes categorías como LUGAR INDETERMINADO (79)a, HUMANO (79)b y OBJETO (79)c.

- (79) a. Porque había un camellón a la hora de dar vuelta *hacia* la izquierda *hacia* la calle en donde él vivía. (CSCM)
b. Después de esa matanza, muchos niños se dirigieron *hacia* los cuerpos inertes de sus padres. (CREA-prensa)
c. Muchos esperan que diconsa llegue *hasta* ellos venciendo el reto de la lejanía. (CREA-oral)
d. Agarrabas con un palo y lo lanzabas al aire, la gente tenía que lanzarlo, a quedar lo más cercano, donde estaban los dos tabiques o el orificio, o sea si quedaba en el rango del palo *hacia* el bolillo, entonces ya perdían su lugar. (CSCM)

Mientras que *hacia* presenta mayor variación en las categorías que pueden aparecer como fondo (LUGAR, LUGAR INDETERMINADO, humano y 'objeto'), *hasta* se limita a LUGAR y HUMANOS y con *desde* la restricción es aun mayor ya que solo aparece con LUGARES.

Para las tres preposiciones la combinación que se espera como la más frecuente es aquella en la que aparece un HUMANO en la figura y un LUGAR en el fondo. Esto se debe a que esta combinación es justamente la que representa el esquema de base, donde todos los rasgos de los elementos contribuyen a la interpretación de movimiento real; es decir, los ejemplos se acercan más al esquema de base en la medida en la que la figura tiene más rasgos de HUMANO y el fondo tiene más rasgos de LUGAR. Debemos recordar que en el esquema de base una figura concreta y humana realiza un desplazamiento volitivo con respecto a un lugar concreto que sirve como fondo. Sin embargo, estos rasgos se pueden modificar. Ello permite la aparición de categorías como 'materia', 'objeto', 'sujeto indeterminado' o vehículo en la figura, y categorías como humano lugar indeterminado' y 'objeto' en el fondo, las cuales sólo mantienen el rasgo de [+concreto]. Y es justo la persistencia de este rasgo lo que genera que haya una interpretación de movimiento real, ya que la figura tangible realiza el desplazamiento de forma física en un espacio palpable, por lo que la escena se lleva a cabo de manera objetiva con la mínima presencia del conceptualizador (Langacker, 2010).

La Tabla 5 muestra la distribución de las categorías de fondo y figura con interpretación de movimiento real en la preposición *hacia*. Los 100 ejemplos que se consideran en ella corresponden al 13% del total de usos encontrados de *hacia* (100/774). Esta tabla muestra que la figura más frecuente con *hacia* es HUMANO (65%) y el fondo más frecuente es LUGAR (67%), seguido de 'LUGAR INDETERMINADO' (18%) y con menor frecuencia otras categorías como HUMANO (2%) y OBJETO (2%). De manera conjunta, la combinación más frecuente es aquella en la que se asocia una figura de HUMANO con un fondo de LUGAR (44%).

Movimiento real		FONDO			
FIGURA	HUMANO	LUGAR	LUGAR INDET.	OBJETO	TOTAL
HUMANO	2% (2)	44 % (44)	18% (18)	1% (1)	65% (65)
MATERIA		2% (2)	4% (4)		6% (6)
OBJETO	2% (2)	12% (12)	3% (3)	1% (1)	18% (18)
SUJETO INDET.		7% (7)	2% (2)		9% (9)
VEHÍCULO		3% (3)			2% (2)
TOTAL	4% (4)	67% (67)	27% (27)	2% (2)	100% (100)

Tabla 5. Distribución de tipos de figuras y fondos para movimiento real con *hacia*.

Es de notar el alto porcentaje de la categoría de ‘lugar indeterminado’ (18%) que si bien, no es la más frecuente con *hacia*, es la única preposición con la que aparece esta categoría. Esta relación es consistente con la idea de que *hacia* expresa una dirección más que una ‘meta específica’, es decir, introduce un punto de referencia con respecto del cual se desplaza la figura, pero por su naturaleza atética no es necesario que la alcance, por lo que le permite introducir referencias poco delimitadas como lo serían los puntos cardinales o los adverbios de dirección.

En cuanto a la preposición *desde*, encontramos que son menos las categorías con las que se asocia en la figura, pero más aun en el fondo.

En la Tabla 6 se presenta la distribución de los tipos de figuras y fondos con los que concurre *desde* codificando movimiento real. En ella se observa que *desde* tiene, al igual que *hacia*, una preferencia por aparecer con figuras que corresponden a la categoría de HUMANO (67%) y se limita a los fondos que corresponden a la categoría de LUGAR (100%), por lo que la combinación más frecuente resulta de la suma de las categorías de HUMANO + LUGAR (67%), es decir, la combinación del esquema base.

Movimiento real	FONDO
FIGURA	LUGAR
FUERZA	4% (1)
OBJETO	21% (5)
VEHÍCULO	8% (2)
HUMANO	67% (16)
TOTAL	100% (24)

Tabla 6. Distribución de tipos de figuras y fondos para movimiento real con *desde*.

Con estas distribuciones podemos ver cómo la preposición *desde*, cuando aparece en un contexto de desplazamiento espacial, es poco versátil en cuanto a los elementos con los que se relaciona y se mantiene muy cercana del esquema base, así que las modificaciones que permite son mínimas. Debemos tomar en cuenta que este significado representa únicamente el 3% del total de ejemplos encontrados con *desde* (24/900), por lo que esta aparente restricción en cuanto a los elementos con los que aparece puede estar relacionada con la baja frecuencia en el uso.

Finalmente, en la distribución de figuras y fondos para la preposición *hasta* encontramos un porcentaje parecido al de *hacia*, ya que, del total de ejemplos, este significado representa el 12% (11/900). Tanto la distribución como el tipo de figuras y fondos encontrados en los ejemplos analizados se ilustran en la Tabla 6. Se puede observar que los tipos de figuras predominantes son las categorías HUMANO (69%) y la de VEHÍCULO (69%) con el mismo porcentaje. Mientras que en el fondo encontramos que también la mayor cantidad de ejemplos está en la categoría de LUGAR (99%). Presenta más variedad en los fondos que *desde*, pero mucho menos que *hacia*, ya que se limita a LUGAR y HUMANO. En cuanto a las figuras, a diferencia de lo que vimos con las dos preposiciones anteriores, *hasta* combina tanto HUMANO+LUGAR como VEHÍCULO+LUGAR. Es consistente en relación con el esquema base en cuanto a los fondos, pero no en cuanto a las figuras donde la categoría de HUMANO es tan frecuente como la de VEHÍCULO. De esto se puede deducir que el rasgo [+volición] con *hasta* en estos contextos es menos fuerte que con las otras dos preposiciones donde había una clara preferencia por las figuras de la categoría HUMANO.

Movimiento real	FONDO			
	FIGURA	LUGAR	HUMANO	TOTAL
OBJETO		24% (27)	1% (1)	25% (28)
HUMANO		69% (76)		69% (76)
VEHÍCULO		69% (76)		69% (76)
TOTAL		99% (110)	1% (1)	100% (111)

Tabla 7. Distribución de tipos de figuras y fondos para movimiento real con *hasta*.

Hasta ahora hemos presentado las diferencias entre las figuras y los fondos con respecto a cada una de las preposiciones. Ahora, es tiempo de analizar qué sucede con el componente faltante, a saber, el verbo.

Ya hemos dicho que en el esquema base aparece un verbo de desplazamiento, lo cual es consistente en las tres preposiciones. Con las preposiciones *desde* y *hasta* encontramos, además, verbos de manera de movimiento (80). Sin embargo, *hacia* con el significado de DIRECCIÓN puede aparecer tanto con verbos de manera de movimiento (80), como con otras categorías verbales como 'transferencia' (81)a, 'modificación' (81)b, 'fase' (81)c, 'contacto' (81)d.

- (80) Pero a veces nos íbamos caminando *desde* la Doctores *hasta* la Villa. (CSCM)
- (81) a. Entonces sí viajo bastante más *hacia* el lado de Europa que/ *hacia* el lado de Estados Unidos. (CSCM)
b. Seguir asignando recursos *hacia* el sureste. (CREA-oral)
c. Sea que no normalmente las lavadoras se abren *hacia* arriba. (CSCMO)
d. Agarrabas con un palo y lo lanzabas al aire, la gente tenía que lanzarlo, a quedar lo más cercano, donde estaban los dos tabiques o el orificio, o sea si quedaba en el rango del palo *hacia* el bolillo/ entonces ya perdían su lugar. (CSCM)
e. Y te tienes que poner de modo que el humo te dé *hacia* tu cara. (CSCM)

En estos ejemplos, encontramos que, a pesar de no contar con un verbo con desplazamiento, el significado de DIRECCIÓN se mantiene con una interpretación detrayectoria de movimiento real debido a que, por un lado, la figura y el fondo siguen siendo concretos, y por el otro, los verbos mantienen de cierta forma el rasgo de trayectoria.

En todos estos ejemplos, la variación de los rasgos en la figura, el fondo o el verbo no supone un cambio en la interpretación de la trayectoria ya que siempre se mantiene como movimiento real.

Respecto a las tres preposiciones podemos decir que la que presenta menor frecuencia en el significado concreto es *desde* (3%), mientras que con *hacia* y *hasta* se elevan un poco más los porcentajes (14% y 12%, respectivamente). Aunque en esta categoría se encuentran tanto los ejemplos que coinciden con el esquema de base, como los que sufren ligeras modificaciones, es interesante notar que en ninguna de las tres preposiciones el significado concreto es el más frecuente. Por lo que la pregunta que surge es ¿en qué categoría se encuentra la mayor cantidad de usos? Intuitivamente, la respuesta es que las extensiones de significado que surgen del esquema de base son las que tienen los usos más extendidos. Sin embargo, estas extensiones presentan diferencias entre sí, por lo que el presente análisis permite identificar no sólo las diferencias semánticas, sino también su distribución.

5.2. Significados espaciales abstractos

En la sección anterior se mostraron los ejemplos en los que se cumple con el esquema base, es decir, una oración que combina una figura con los rasgos [+volitivo], [+autoenergético] y [+concreto], un verbo de desplazamiento y un fondo [+concreto]. Encontramos que puede haber ciertas variaciones en cuanto a las categorías a las que pertenecen los elementos, pero siempre se mantiene la lectura de movimiento real debido a que el rasgo [+concreto] tanto en la figura como en el fondo permanece.

En esta sección, se presentan los datos en los que la pérdida de ciertos rasgos modifica la interpretación del movimiento de real a fictiva. El rasgo que favorece este cambio es el paso de [+concreto] a [+abstracto] en la figura, pero sobre todo en el fondo.

Las tres preposiciones tienen la posibilidad de relacionarse con elementos abstractos y mantener su significado ya sea de dirección (82), de fuente (83) o de meta(84).

- (82) En un momento los jóvenes me van a empujar *hacia* afuera de la empresa. (CSCM)
- (83) Yo pienso que eso viene *desde* la educación. (CSCM)
- (84) Su desafío es llevar sus acciones *hasta* la comunidad más apartada y dispersa. (CREA-oral)

Las construcciones que se han incluido en esta sección obtienen una interpretación fictiva por la combinación de referentes abstractos. Esta fictividad no representa únicamente la clásica idea de Talmy (1996) al hablar de movimiento fictivo, sino que se incorpora también la extensión de la teoría que considera los elementos abstractos como parte de una metáfora (Talmy, 2017). Entonces, lo que encontramos en estos ejemplos es la combinación de una figura y un fondo abstractos que sumados a un verbo de desplazamiento generan una metáfora de la cual se deriva la interpretación fictiva.

Mientras que en los ejemplos anteriores la fictividad se deriva del cambio de referentes concretos a abstractos, también encontramos, en menor proporción, casos que representan una de las categorías en las que Talmy (1985) reconoce como movimiento fictivo con referentes concretos, i.e. *coextension paths*. En ejemplos, como (85) y (86) la figura es un LUGAR que de manera fictiva se desplaza a otro LUGAR expresado por el fondo. Entonces, debido a que la figura no cuenta con las condiciones para realizar el desplazamiento, se genera un rastreo mental que va de un lugar a otro y por ello, se da la interpretación de movimiento fictivo. Este mismo fenómeno Langacker (1986) lo denomina movimiento subjetivo (*subjective motion*).

- (85) Una desviación que va a san Bartolo y otra que viene *hacia* san Pablo. (CSCM)
- (86) Había una calzada, la calzada México-Tulyehualco que llegaba *hasta* el pueblo de Milpa Alta. (CSCM)

Cabe mencionar que este tipo de combinación sólo se da con las preposiciones *hacia* y *hasta*, no habiendo ningún ejemplo, al menos en el *corpus*, con *desde*. Si bien, lo que nos dicen estos resultados es que *desde* no tiende a combinar figuras de LUGAR con fondos de LUGAR, podemos pensar en un ejemplo como el de (85) con *desde*, como se muestra en (87).

- (87) Una desviación que va a san Bartolo y otra que viene *desde* san Pablo.

Por lo tanto, podemos decir que *desde* con una interpretación de movimiento fictivo en términos de *coextension paths* (Talmy, 1985) no es una combinación frecuente, pero sí es posible. Esto quiere decir que la trayectoria vista como movimiento fictivo para Talmy (o como movimiento subjetivo para Langacker) puede ser conceptualizada en cualquier sección de la trayectoria, ya sea que esté puesta en perfil la fuente con *desde*, la dirección con *hacia* o la meta con *hasta*. Sin embargo, las frecuencias indican que las preposiciones que expresan ‘aproximación a un límite’ (Trujillo, 1971), es decir, *hacia* y *hasta* tienden más a expresar este significado fictivo que una preposición como *desde* que expresa el ‘alejamiento de un límite’ (Trujillo, 1971). Esto podría indicar que la conceptualización del movimiento fictivo no suele asociarse a *desde*, quizá debido a que en muchas ocasiones la fuente coincide con el punto deíctico del hablante o incluso a que, en general, los usos de *desde* como fuente con figuras y fondos abstractos son poco frecuentes, como lo que sucedía en la sección anterior con los referentes concretos.

A continuación, se presenta la distribución de los ejemplos para cada preposición. En el caso de la preposición *hacia* en la Tabla 8 encontramos que la categoría que presenta mayor número de ejemplos para la figura es la de CONCEPTO (31%) y para el fondo la de LUGAR (25%) y LUGAR INDETERMINADO (67%). Recordemos que la categoría de LUGAR INDETERMINADO incluye puntos cardinales (norte, sur, este, oeste, etc.) y nociones como ‘izquierda’ y ‘derecha’ que suelen asociarse con *hacia*. En cuanto a la combinación preferida, el mayor número de

ejemplos corresponde a la suma de una figura de la categoría de CONCEPTO y un fondo de la categoría LUGAR INDETERMINADO (21%)', aunque es muy cercano el porcentaje de las combinaciones COLECTIVO + LUGAR INDETERMINADO (18%). Estas combinaciones al tener uno de los elementos como abstracto corresponden a fictividad procedente de una metáfora (Talmy, 2017). Sin embargo, encontramos la combinación LUGAR +LUGAR (18%) que representa la categoría de 'coextension paths' (Talmy, 1996).

Movimiento fictivo FIGURA	FONDO					TOTAL
	COLECTIVO	CONCEPTO	LUGAR	LUGAR INDET	LUGAR -ABS	
COLECTIVO			4% (3)	18% (13)		22% (16)
CONCEPTO	1% (1)	3% (2)	4% (3)	21% (15)	1% (1)	31% (22)
HUMANO		3% (2)	3% (2)	7% (5)		13% (9)
LUGAR			8% (6)	7% (5)		15% (11)
MATERIA				1% (1)		1% (1)
OBJETO			4% (3)	3% (2)		7% (5)
SUJETO INDET			1% (1)	10% (7)		11% (8)
TOTAL	1% (1)	6% (4)	25% (18)	67% (48)		100% (72)

Tabla 8. Distribución de los tipos de figuras y fondos para movimiento fictivo con *hacia*.

Con *desde* encontramos una distribución distinta. En la Tabla 9, lo primero que salta a la vista es que el número total de ejemplos desciende considerablemente en comparación con *hacia*, ya que tenemos un total de 14 ejemplos con *desde*, cuando con *hacia* aparecen 72. Por lo tanto, debemos considerar que los significados espaciales abstractos de la preposición *desde* no son los más frecuentes. Dentro de ellos, podemos encontrar que la categoría de CONCEPTO (71%) en la figura y la categoría de LUGAR (57%) en el fondo, siguen siendo las más frecuentes, por lo que la combinación CONCEPTO+LUGAR, con 6 ejemplos es también la más frecuente (43%).

Movimiento fictivo	FONDO			
FIGURA	CONCEPTO	LUGAR	LUGAR-ABS	TOTAL
CONCEPTO	21% (3)	43% (6)	7% (1)	71% (10)
SUJETO INDET	7% (1)	14% (2)		21% (3)
HUMANO			7% (1)	7% (1)
TOTAL	29% (4)	57% (8)	14% (2)	100% (14)

Tabla 9. Distribución de tipos de figuras y fondos para movimiento fictivo con *desde*.

Finalmente, la distribución para *hasta* presenta cambios interesantes que se muestran en la Tabla 10.

Movimiento fictivo	FONDO					
FIGURA	COLECTIVO	CONCEPTO	LUGAR	LUGAR-ABS	HUMANO	TOTAL
COLECTIVO		22% (14)	9% (6)			31% (20)
CONCEPTO	2% (1)	8% (5)	19%(1 2)	8% (5)		36% (23)
LUGAR			27%(1 7)			27% (17)
HUMANO		5% (3)			2% (1)	6% (4)
TOTAL	2% (1)	34% (22)	55%(3 5)	8% (5)	2% (1)	100% (64)

Tabla 10. Distribución de tipos de figuras y fondos para movimiento fictivo con *hasta*.

Con esta preposición, encontramos que el número total de ejemplos se encuentra en medio de las tres preposiciones, es decir, *hasta* tiene un total de 64 ejemplos, lo que significa que son menos que *hacia*, pero más que *desde*. Por su parte, la categoría de figura que contiene mayor número de ejemplos es la de CONCEPTO (36%) y la de LUGAR (55%) contiene mayor número de fondos, al igual que con *hacia* y con *desde*. No obstante, la combinación más frecuente es la de LUGAR+LUGAR (27%), lo que significa que el significado fictivo preferente de *hasta* es como *coextention paths*. Una posible explicación para esta diferencia es que *hasta* asocia con mayor facilidad elementos concretos, ya sea como figura o como fondo, por lo que la fictividad se da más como recorrido mental que como derivación de una metáfora.

En términos generales, observamos que los significados 'espaciales abstractos' generan una interpretación de movimiento fictivo, ya sea derivada de una metáfora que se forma al incluir una figura o un fondo abstractos o por la suma de un LUGAR como figura y un LUGAR como fondo. A diferencia de lo que encontramos en los significados espaciales concretos, las figuras abstractas son representadas en su mayoría por las categorías de CONCEPTO y LUGAR. Sin embargo, al igual que con los significados espaciales concretos, la categoría de fondo más recurrente es la de LUGAR. Esta categoría es tan constante en la asociación de las preposiciones *hacia*, *desde* y *hasta* que incluso se puede conceptualizar como figura en los coextention paths.

Cabe señalar una diferencia interesante entre las preposiciones, ya que si comparamos las frecuencias de las categorías espaciales concretas con las espaciales abstractas encontramos que *hacia* presenta una ligera tendencia por las interpretaciones fictivas (114 ejemplos) sobre las reales (105 ejemplos), mientras que *desde* y *hasta* presentan casi el doble de ejemplos con interpretaciones no fictivas (24 ejemplos para *desde* y 111 ejemplos para *hasta*) por encima de las interpretaciones fictivas (14 para *desde* y 64 para *hasta*).

Esto significa que *hacia* con el significado espacial tiende a relacionar más elementos abstractos que *desde* y *hasta*. Una posible explicación para esto es que el rasgo atético de *hacia* le permite relacionarse más fácilmente con elementos abstractos, mientras que el rasgo télico de *desde* y *hasta*, restringen más la combinación con elementos concretos.

5.2.1. Diferencias por registro

Las diferencias en las frecuencias que se observan entre las preposiciones apuntan a la consideración de que el movimiento real es más frecuente que el movimiento fictivo con los significados espaciales de *hasta* y *desde*. Sin embargo, debemos considerar que los datos fueron extraídos de tres diferentes *corpora* que, por sus características, podrían estar sesgando los datos. Por ello, se llevó a cabo un análisis por registro que nos permitiera descartar esta variable. Para esta sección, nos preguntamos si existen diferencias en cuanto a distribución de las

frecuencias dependiendo del tipo de *corpus*, es decir, si el tipo de registro o *corpus* pudiera estar determinando el tipo de interpretaciones favoreciendo al movimiento real o al fictivo.

Tanto el Copus Sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM) como el Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de Monterrey (CSCMO) están constituidos por entrevistas sociolingüísticas de conversación espontánea. En ellos, los entrevistadores preguntan a los informantes por cuestiones de la vida diaria, anécdotas, opiniones, experiencias, etc., por ello, los referentes tienden a ser concretos ya sea porque están presentes en el contexto o porque los evocan para contar alguna historia. Además, el rango de características que tienen los informantes es muy amplio debido a que cada *corpus* incluye entrevistas de hombres y mujeres, de tres niveles socioeconómicos distintos y de diferentes edades.

Por el contrario, los *corpora* del CREA representan un lenguaje más formal. En primer lugar, el CREA-oral de México está constituido en su mayoría por discursos de la cámara de diputados. Los temas que se abordan tienen que ver con cuestiones políticas y sociales, por lo que los referentes tienden a ser abstractos. Si bien, el CREA-prensa tiene mayor variedad temática, ambos tienen en común que los hablantes son políticos o periodistas que utilizan la lengua en contextos formales, por lo que el registro es más delimitado.

De acuerdo con lo anterior, se espera que los *corpora* sociolingüísticos de conversación espontánea (CSCM y CSCMO) presenten más ejemplos con referentes concretos y por ello, presenten más ejemplos con interpretación de movimiento real, mientras que los *corpora* procedentes del CREA (oral y prensa) al ser un discurso más formal y político, presenten más referentes abstractos y por ello, tiendan más a expresar movimiento fictivo. Por lo tanto, los *corpora* sociolingüísticos estarán representados en su mayoría por ejemplos cercanos al esquema base, mientras que los *corpora* del CREA contarán con mayor número de ejemplos que expresan extensiones abstractas, es decir, interpretaciones fictivas.

En esta sección intentamos determinar si las tendencias encontradas tienen que ver con las preferencias de las preposiciones o si están influenciadas por el tipo de *corpus*.

Debemos recordar (Sección §4.1) que de la preposición *hacia* se obtuvieron menos ejemplos en el CSCM por lo que se recurrió al CSCMO, con lo cual se juntaron un total de 174 ejemplos. A diferencia de las otras dos preposiciones, *desde* y *hasta*, de las cuales pudieron extraerse 300 ejemplos para cada una. Por ello es que vale la pena revisar que la preferencia de *hacia* por las interpretaciones fictivas sea un comportamiento propio de la preposición y no esté siendo afectada por la diferencia en cuanto al número de ejemplos de cada *corpora* (174 CSCM y CSCMO vs 600 CREA).

Para poder determinar si el tipo de *corpora* afecta las tendencias en cuanto a la interpretación, se compararon las categorías de figura y fondo, específicamente, en los significados espaciales concretos y espaciales abstractos mostrados en las secciones precedentes.

Para llevar a cabo la comparación, se englobaron las categorías de la figura en HUMANO vs. NO HUMANO, y los fondos en LUGAR vs NO LUGAR, para las interpretaciones de movimiento real. Por su parte, las interpretaciones de movimiento fictivo se agruparon en CONCRETO vs ABSTRACTO, tanto para las figuras como para los fondos. La primera hipótesis es que, debido a que los *corpora* sociolingüísticos tienden a utilizar referentes más cercanos al esquema base, la mayoría de las figuras va a corresponder a la categoría HUMANO y los fondos a la categoría de LUGAR, mientras que los *corpora* del CREA van a tender a utilizar referentes más abstractos como figuras NO HUMANAS y fondos NO LUGAR. Esto significaría que los *corpora* sociolingüísticos presentarían mayor frecuencia en la interpretación de movimiento real, y los *corpora* del CREA tendrían una preferencia por la interpretación del movimiento fictivo. De ser así, las interpretaciones estarían sesgadas por el tipo de discurso de cada *corpora* y la falta de ejemplos de *hacia* en el CSCM y el CSCMO generaría una frecuencia mayor de la interpretación fictiva comparada con las otras dos preposiciones.

La Tabla 11 presenta la comparación de las categorías para figura con interpretación de movimiento real para las tres preposiciones. Los *corpora* CSCM y CSCMO al ser del mismo tipo se agruparon como PRESEEA.

FIGURA	HACIA		DESDE		HASTA	
	HUMANO	No HUMANO	HUMANO	No HUMANO	HUMANO	No HUMANO
PRESEEA	29% (29)	15% (15)	42%(10)	17% (4)	36% (40)	23% (26)
CREA-ORAL	11% (11)	3% (3)	8% (2)	8% (2)	14% (16)	5% (6)
CREA-PRENSA	25% (25)	17% (17)	16% (4)	8% (2)	18% (20)	3% (3)
TOTAL	65% (65)	35% (35)	17% (16)	33% (8)	68% (76)	32% (35)
	100% (100)		100% (24)		100% (111)	

Tabla 11. Distribución por *corpora* para figura en movimiento real.

En general, encontramos que el total de ejemplos en las tres preposiciones varía. *Hasta* es la preposición que presenta la mayor cantidad de ejemplos con interpretación de movimiento real, seguida por *hacia* con pocos ejemplos menos, y al final, *desde* con un número considerablemente menor que las anteriores. En términos de la distribución de los tipos de figuras, para las tres preposiciones se observa que la mayoría son humanas para los tres *corpora* por lo que el esquema base se mantiene. Esto significa que, en cuanto a los rasgos de las figuras, los *corpora* no presentan diferencias en las interpretaciones de movimiento real.

En la Tabla 12 se muestra que *hacia* posee la mayor cantidad de ejemplos con interpretación de movimiento fictivo (72 ejemplos), seguida da *hasta* (64 ejemplos) y al final. *desde* (14 ejemplos).

Para comparar las figuras en los ejemplos con movimiento fictivo se agruparon las categorías en 'concreto' y 'abstracto'. Con esto se espera que en los datos extraídos de los *corpora* sociolingüísticos se encuentre un mayor número de figuras concretas y en los datos de los *corpora* del CREA, un mayor número de figuras abstractas.

FIGURA	HACIA		DESDE		HASTA	
	CONCRETO	ABSTRACTO	CONCRETO	ABSTRACTO	CONCRETO	ABSTRACTO
PRESEEA	35% (25)	10% (7)	7% (1)	29% (4)	23% (15)	3% (2)
CREA- ORAL	8% (6)	33% (24)	7% (1)	21% (3)	6% (4)	42% (27)
CREA-PRENSA	4% (3)	19% (7)	14% (2)	21% (3)	3% (2)	21% (14)
	47% (34)	53% (38)	29% (4)	71% (10)	33% (21)	67% (43)
TOTAL	100% (72)		100% 14		100% (64)	

Tabla 12. Distribución por corpora para figura en movimiento fictivo.

Con esta distribución podemos observar que tanto en el caso de la preposición *hacia* como en *hasta* se cumple la hipótesis ya que ambas presentan mayor número de ejemplos de figuras concretas (35% *hacia* y 23% *hasta*) que de figuras abstractas (10% *hacia* y 3% *hasta*) en los *corpora* sociolingüísticos, mientras que los *corpora* del CREA presentan mayor número de ejemplos con figuras abstractas (con *hacia* 33% en CREA-oral y 19% en CREA-prensa; con *hasta* 42% CREA-oral y 21% CREA- prensa) frente a las figuras concretas (con *hacia* 8% en CREA-oral y 4% en CREA-prensa; con *hasta* 6% CREA-oral y 3% CREA- prensa). Por lo tanto, en ambas preposiciones encontramos que, efectivamente, en los *corpora* sociolingüísticos las figuras tienden a ser concretas incluso con la interpretación de movimiento fictivo.

Por su parte, con *desde* no se cumple la hipótesis ya que muestra una preferencia por las figuras abstractas en todos los *corpora* (sociolingüísticos 29%; CREA-oral 21%; CREA-prensa 21%) por encima de las figuras concretas (sociolingüísticos 7%; CREA-oral 7%; CREA-prensa 14%). El comportamiento de *desde* en este caso, se suma a una serie de diferencias que ya se habían notado con respecto a *hacia* y *hasta*. De entrada, se debe considerar que, tanto para la interpretación de movimiento real como de movimiento fictivo, es decir, en general para los significados espaciales, *desde* presenta un porcentaje considerablemente menor que las otras dos preposiciones. Esto nos indica que es la preposición que más se aleja del esquema base y cuyos ejemplos más frecuentes se encuentran en otra categoría. Si esto es cierto, puede suponerse que *desde* ha desarrollado una preferencia por relacionarse con elementos abstractos, independientemente

del tipo de *corpus*; a comparación de *hacia* y *hasta* que todavía son sensibles a esta diferencia.

En cuanto a los fondos con interpretación de movimiento real, se hizo la distinción entre aquellos que expresaban un LUGAR de aquellos que no, de manera que se pudiera separar los que pertenecen al esquema base de los que presentan variaciones, como se hizo con las 'figuras'.

FONDO	HACIA		DESDE		HASTA	
	LUGAR	NO LUGAR	LUGAR	NO LUGAR	LUGAR	NO LUGAR
PRESEEA	40% (40)	4% (4)	58% (14)		59% (66)	
CREA- ORAL	14% (14)		16% (4)		19% (21)	1% (1)
	40% (40)	2% (2)	25% (6)		21% (23)	
CREA- PRENSA						
	94% (94)	6% (6)	100% (24)		99% (110)	1% (1)
TOTAL						
	100% (100)		100% (24)		100% (111)	

Tabla 13. Distribución por *corpora* para fondo en movimiento real.

Con esta comparación encontramos que en todos los datos obtenidos hay una preferencia por los fondos que refieren a LUGAR (*¿qué te cuesta ir hasta Aragón a verla?*) por encima de los que no (*vienen niños de escuela hasta doctores*) Incluso encontramos que con *desde* no hay ejemplos en ningún *corpus* de fondos que no sean LUGAR. Con *hacia* y *hasta* existen ejemplos, pero son la minoría (6% con *hacia* y 1% para *hasta*). Por lo tanto, a pesar de que la preposición que tiende a asociarse más con fondos que no expresan LUGAR es *hacia*, la preferencia se mantiene por los fondos que expresan LUGAR en las tres preposiciones. Este resultado muestra que el carácter locativo de estas preposiciones no se ve afectado por el tipo de *corpus*. El predominio de las categorías de LUGAR es tal, que incluso podríamos pensar que las categorías que han sido agrupadas como NO LUGAR (COLECTIVO, CONCEPTO, HUMANO) son conceptualizados como una locación cuando aparecen en estas preposiciones.

Para la comparación de los *corpora* en cuanto a los fondos con interpretación de movimiento fictivo, se consideró, al igual que con las figuras la diferencia entre CONCRETO y ABSTRACTO.

FONDO	HACIA		DESDE		HASTA	
	CONCRETO	ABSTRACTO	CONCRETO	ABSTRACTO	CONCRETO	ABSTRACTO
PRESEEA	42% (30)	3% (2)	7% (1)	28% (4)	25% (16)	2% (1)
CREA- ORAL	39% (28)	3% (2)	21% (3)	7% (1)	27% (17)	22% (14)
CREA- PRENSA	11% (8)	3% (2)	28% (4)	7% (1)	5% (3)	20% (13)
TOTAL	92% (66)	8% (6)	57% (8)	43% (6)	56% (36)	44% (28)
	100% (72)		100% (14)		100% (64)	

Tabla 14. Distribución por *corpora* para fondo en movimiento fictivo.

Con esta distribución encontramos que no existe un patrón claro que nos permita hacer alguna generalización en cuanto a las preferencias de ninguno de los *corpus* por tipo de fondo. Es interesante notar que las tres preposiciones presenten mayor frecuencia en los fondos CONCRETOS con interpretación fictiva, cuando lo esperable sería que en las interpretaciones fictivas predominaran los referentes ABSTRACTOS.

Para entender esta situación debemos recordar que la interpretación fictiva en estas categorías espaciales puede generarse por dos vías. La primera es la clásica idea de Talmy (1996) en la que los referentes son concretos, pero al no tener rasgos de desplazamiento, es decir, si son estáticos como lo sería un LUGAR, entonces se genera la interpretación fictiva como un recorrido mental de un punto a otro por parte del conceptualizador; es lo que conocemos como *coextension paths*. La otra opción es la que el mismo Talmy (2017) propone con respecto a los elementos abstractos, en donde el desplazamiento se da a través de un desplazamiento metafórico.

De manera que, si bien los resultados de estas comparaciones no muestran una tendencia clara en cuanto a la relación del tipo de *corpus* con la interpretación como se había propuesto, sí nos muestran una preferencia por la forma en la que se expresa la fictividad.

En virtud de que *hacia* y *hasta* son más sensibles al tipo de *corpus* y están más cercanos al esquema base, en los *corpora* sociolingüísticos se relacionan más con elementos concretos (como lo vemos sobre todo en las figuras) por lo que la fictividad se crea como *coextension paths*. Mientras que los *corpora* del CREA que prefieren los elementos abstractos generan la interpretación fictiva por medio de metáforas. Esto quiere decir que la fictividad en todos los *corpora* está presente, pero la forma en la cual se expresa varía en función del tipo de referentes que utiliza preferentemente un discurso u otro.

Por su parte, *desde* ha desarrollado una preferencia por los elementos abstractos y por ello, independientemente del *corpus*, obtiene la interpretación fictiva como metáfora (Talmy, 2017).

Con esta comparación, llegamos a la conclusión de que las tendencias por *corpus* existen de manera muy limitada, ya que el único cruce que arroja alguna diferencia es el de fondos con interpretación de movimiento fictivo en *hacia* y *hasta* que, como se mencionó, solo implica una diferencia en cuanto a la forma en la cual se construye la interpretación fictiva. Por lo tanto, podemos sustentar que las diferencias que encontramos en las preposiciones entre las interpretaciones de movimiento real y movimiento fictivo se deben a factores lingüísticos y no a factores externos, como lo sería el tipo de *corpus* y su registro.

5.3. Significados de cantidad y cualidad

En la sección anterior, se revisó cómo los significados básicos de dirección, fuente y meta se aplican al dominio espacial donde la figura realiza un cambio de locación de un punto A respecto de un punto B. Como ya se ha mencionado, *desde* introduce la fuente, es decir, el punto A o punto de partida; *hasta* introduce la meta, punto B o punto de llegada y *hacia*, la dirección o punto de referencia. También se mostró que a partir de un esquema base, se pueden distinguir los

rasgos que se van perdiendo en la figura, el fondo y el verbo, y que derivan en una lectura de movimiento fictivo.

En esta sección, se busca mostrar que existen otras dos posibilidades de combinación de las tres preposiciones en donde sus significados básicos se mantienen, pero la interpretación cambia.

Anteriormente, hemos establecido un esquema base cuyos componentes (figura, fondo, verbo) poseen ciertos rasgos (humano, concreto, desplazamiento, etc), cuya modificación deriva a su vez, en una modificación en la interpretación. Hasta ahora, sólo se han revisado los significados espaciales que son los más cercanos al esquema base. Para esta parte del análisis solo se consideran las características del fondo debido a que es el que complementa el significado de la preposición.

Por un lado, encontramos ejemplos en los que el elemento introducido por la preposición corresponde a una cantidad. El significado de las preposiciones se mantiene ya que *desde* introduce el primer elemento de una serie, *hasta*, el último y *hacia*, un elemento cercano.

Por otro lado, además de cantidades, estas preposiciones pueden introducir cualidades, es decir, elementos abstractos que pertenecen a una serie como conceptos o situaciones, en donde los significados mencionados se mantienen.

La siguiente tabla muestra la distribución de las frecuencias de las categorías de cantidad y cualidad para cada preposición. Con el fin de conseguir una perspectiva más amplia, los porcentajes se dan en relación con el total de ejemplos analizados para cada preposición (774 para *hacia*, 900 para *desde* y *hasta*).

	HACIA	DESDE	HASTA
Cantidad	0.3% (3)	2% (7)	14% (127)
Cualidad	17% (134)	4% (37)	8% (69)
TOTAL	100% (774)	100% (900)	100% (900)

Tabla 15. Distribución para las categorías de cantidad y cualidad.

Esta tabla muestra que *hacia* raramente se asocia con complementos de cantidad (0.3%), pero es muy frecuente con complementos abstractos de cualidad (17%). Por su parte, *desde* se asocia poco con complementos de cantidad (2%), pero tampoco es muy frecuente con complementos de cualidad (4%). Y *hasta* aparece más con complementos de cantidad (14%) que con complementos de cualidad (8%). No obstante, en ninguno de los casos es el significado más frecuente de las preposiciones.

Anteriormente, vimos que *hacia* y *hasta* tenían similitudes en los significados espaciales. No obstante, en estas categorías encontramos que se comportan de manera opuesta, es decir, mientras *hacia* se relaciona fácilmente con complementos de cualidad, *hasta* parece tener una preferencia por los complementos de cantidad que con *hacia* es casi nula. Esto es un indicio de que *hacia* posee un rasgo de aproximación o cercanía que al ser difuso resulta difícil de combinar con la especificación que requiere un complemento de cantidad. Por el contrario, los elementos que refieren a cualidades no requieren dicha precisión por lo que se ajustan bien con *hacia*.

Al igual que con los significados espaciales, vemos que *desde* es poco utilizado para expresar este tipo de fuentes. Al igual que *hasta*, aunque en menor porcentaje, presenta una ligera preferencia por los complementos de cantidad, pero también es compatible con los complementos de cualidad. Estos ejemplos corresponden a lo que Rodríguez (2009) llama valores nocionales, los cuales son más abstractos que los tempo-espaciales, pero derivan de ellos y siempre sugieren la existencia de una proyección tempo-espacial. Por lo tanto, es en la trayectoria que genera esta proyección nocional donde *hacia*, *desde* y *hasta* pueden introducir la dirección, la fuente o la meta, respectivamente.

En resumen, podemos ver que los rasgos de *hacia* limitan su relación con complementos que requieran especificación, mientras que *desde* y *hasta* no presentan restricciones, ya que con ambos se pueden generar series en donde *desde* introduzca la fuente y *hasta* la meta.

5.4. Resumen de los significados: dirección, fuente y meta

De acuerdo con lo que se mostró en esta sección, las preposiciones analizadas tienen un significado base de dirección para *hacia*, de fuente para *desde* y de meta para *hasta*. A partir del esquema de movimiento de Talmy (1986) se recuperan los elementos con los que se relacionan estas preposiciones, i.e. figura, fondo y 'verbo', con lo cual se presentó la primera parte del modelo propuesto. Como se ha mencionado, la idea de este modelo es mostrar que la pérdida de rasgos en los distintos elementos genera el cambio gradual en los significados de las preposiciones a partir de un esquema de base. Este cambio de significado en algunas ocasiones conlleva un cambio en la sintaxis de la oración, pero, sobre todo, nos permite entender el paso de la interpretación de la trayectoria como movimiento real en el esquema base a la interpretación de la trayectoria como movimiento fictivo.

En resumen, la pérdida de rasgos se presenta de la siguiente manera. El punto de partida para el análisis es el esquema base en donde los rasgos de todos los elementos contribuyen a la lectura de movimiento real. En este nivel encontramos una figura con los rasgos [+volitivo], [+autoenergético] y [+concreto], un verbo de desplazamiento y un fondo que expresa un lugar [+concreto]. En términos de las categorías utilizadas, encontramos la combinación HUMANO + verbo de desplazamiento + preposición + LUGAR. Posteriormente, encontramos ejemplos con una modificación en la figura que pierde el rasgo [+volitivo], por lo que aparece la combinación MATERIA/FUERZA DE LA NATURALEZA/VEHÍCULO + verbo de desplazamiento + preposición + LUGAR. La pérdida del rasgo de volición no representa un cambio sustancial en la sintaxis ni en la semántica de la oración. En el siguiente nivel de modificación, se pierde el rasgo [+autoenergético] mediante la combinación OBJETO + verbo de desplazamiento + preposición + LUGAR. En este caso, la pérdida de este rasgo implica un cambio en la sintaxis que genera, en muchas ocasiones, la incorporación de un nuevo elemento. El requisito semántico de un elemento que inicie el movimiento se refleja en un cambio sintáctico donde la figura se convierte en el objeto de la oración y ya no el sujeto. Por lo tanto, la figura pertenece a nivel semántico a la categoría de 'OBJETO' y a nivel sintáctico

expresa el objeto directo con la combinación objeto + verbo de desplazamiento + preposición + LUGAR. En todos estos casos, la figura y el fondo son concretos por lo que la pérdida de rasgos no implica un cambio en la interpretación de la trayectoria ya que ésta es siempre vista como movimiento real.

En estos ejemplos con significados de dirección, fuente y meta también podemos encontrar casos en los que el verbo ya no es de desplazamiento, sino de manera de movimiento, transferencia, modificación o fase, los cuales conservan compatibilidad con la trayectoria y por ello, pueden asociarse sin modificar la interpretación.

El paso a la interpretación de movimiento fictivo se da de dos maneras. La primera es cuando se modifica el rasgo [+concreto] en la figura o el fondo, que al estar representados por un elemento abstracto generan una lectura metafórica que deriva en la interpretación fictiva. La segunda corresponde a lo que Talmy (1985) llama coextention paths en donde la figura es un elemento concreto, más específicamente, un LUGAR y el fondo, también, de manera que, si la figura expresa un LUGAR, no cuenta con las propiedades para realizar el desplazamiento y la trayectoria se traduce de manera fictiva al recorrido mental que realiza el hablante de un LUGAR a otro.

Finalmente, existe una lectura de movimiento fictivo en donde la trayectoria se expresa como una serie o aproximación ya sea de cantidad o de cualidad. A pesar de que los elementos pueden ser concretos o abstractos, la interpretación es fictiva debido a que la trayectoria en sí misma es abstracta. Estos ejemplos corresponden a lo que Rodríguez (2009) llama valores nocionales, que si bien, son más abstractos que los espacio-temporales conservan la idea de trayectoria.

El siguiente esquema muestra la pérdida de rasgos y las interpretaciones correspondientes.

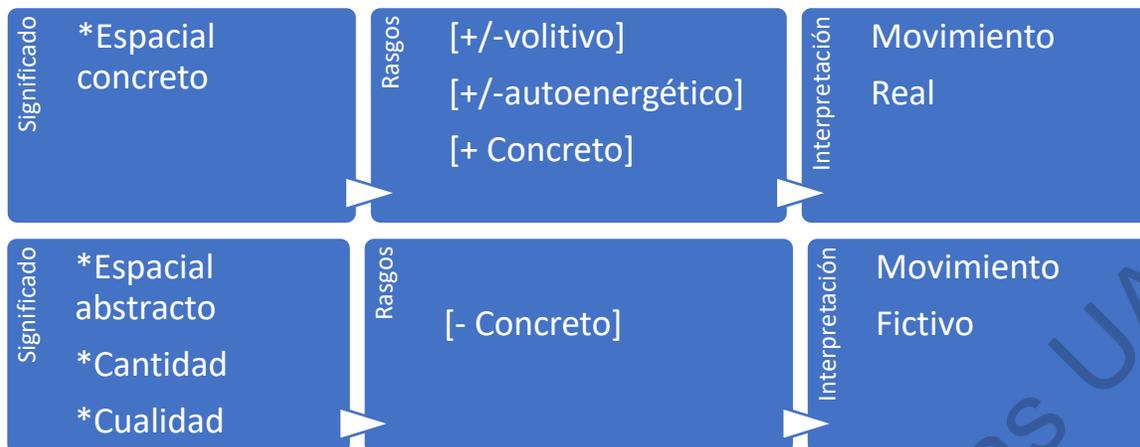


Figura 9. Relación de la pérdida de rasgos por significado.

Como se resume en este esquema, la pérdida de los rasgos [volitivo] y [autoenergético] no genera un cambio en la interpretación, aunque la figura deja de ser humana y, en ocasiones, hay consecuencias sintácticas, como el paso del sujeto a objeto por parte de la figura. En cuanto a los verbos, puede ser que mantengan el rasgo [+desplazamiento] o que sean verbos compatibles con la trayectoria (e.g. verbos de manera de movimiento, transferencia, etc.).

En la Figura 10 se presenta el diagrama de movimiento real. Con él se busca señalar los siguientes aspectos: 1) tanto la figura (círculo rojo) como el fondo (círculos verdes) corresponden a elementos concretos; 2) la trayectoria, como la definimos, corresponde a una serie de puntos conectados de un punto inicial a un punto final; 3) la flecha con la t minúscula, nos indica que el evento es conceptualizado como un desplazamiento que se lleva a cabo mediante un rastreo secuencial '*sequential scanning*' durante un tiempo concebido; 4) como están englobadas las tres preposiciones, están en perfil, aunque sabemos que en cada construcción en la que aparece una u otra preposición, pone en perfil una parte de la trayectoria (dirección, fuente o meta).

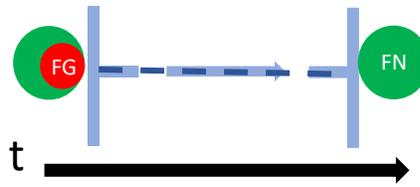


Figura 10. Diagrama de movimiento real.

Entonces, es cuando se pierde el rasgo [+concreto] ya sea en la figura o en el fondo que obtenemos un cambio drástico en la interpretación, ya que el movimiento pasa de ser interpretado como un desplazamiento real en un espacio físico a interpretación de movimiento fictivo.

En esta sección se presentaron apenas dos casos de movimiento fictivo. En el primer caso, el esquema base ha perdido el rasgo [+concreto] ya sea para la figura y/o el fondo, lo cual genera que la trayectoria deje de interpretarse como un desplazamiento en un espacio físico, para proyectarse a un plano abstracto. Estos son los casos en los que hay una reinterpretación de los elementos por medio de una metáfora, es decir, la categoría de 'metafictivo' (Talmy, 2017).

En el segundo, en virtud de que el fondo corresponde a valores nocionales (cantidades y cualidades) la interpretación de la trayectoria se hace abstracta por lo que entendemos la figura como un elemento abstracto que se desplaza a lo largo de una trayectoria entendida como una serie.

Ambos casos corresponden a lo que Langacker (1991) llama movimiento abstracto, representado en la Figura 11.

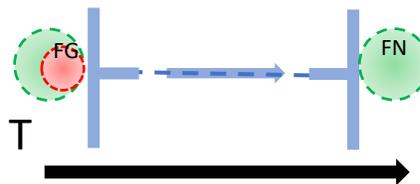


Figura 11: Diagrama del movimiento fictivo.

Este diagrama muestra que la figura y/o el fondo corresponden a elementos abstractos, de donde se derivan las siguientes consecuencias: 1) la trayectoria comienza a perder prominencia como consecuencia de la pérdida de rasgos; 2) la flecha negra junto con la T mayúscula señala que el evento se conceptualiza mediante un rastreo sumario '*summry scanning*' desarrollado en un 'tiempo de procesamiento'. Este cambio en la conceptualización es la principal diferencia entre el movimiento real y el movimiento fictivo.

En el siguiente capítulo, se presentan más casos de movimiento fictivo en donde el cambio en la interpretación no se debe únicamente a la pérdida del rasgo [+concreto].

Dirección General de Bibliotecas UAQ

CAPÍTULO VI: ANÁLISIS DE LOS USOS: PROYECCIONES SUBJETIVAS

En las secciones anteriores, hemos visto los significados de las preposiciones *hacia*, *desde* y *hasta* en donde marcan una dirección, una fuente o una meta, respectivamente. Hemos relacionado estos significados con el esquema de movimiento de Talmy (1986) para proponer un esquema base a partir del cual, la pérdida de rasgos de los elementos figura, fondo y verbo genera una interpretación de la trayectoria, ya sea como real o como fictiva.

Los ejemplos que se han mostrado hasta ahora tienen en común que en todos se mantiene el significado de dirección, fuente o meta independientemente de que la trayectoria sea vista como un desplazamiento en el espacio, un cambio de locación en un sentido metafórico o una serie de cantidades y cualidades.

En el presente capítulo, se muestran los ejemplos en cuyos significados la modificación de los rasgos en los elementos del esquema base, no solamente genera una interpretación fictiva, sino que además añade un matiz subjetivo distinto. Por lo cual, las preguntas que surgen son: ¿qué pasa con la trayectoria en las oraciones donde ya no aparece un verbo de desplazamiento o compatible con este componente? Y ¿cómo se interpreta bajo estas nuevas condiciones?

Encontramos que el significado de 'locación' es común a las tres preposiciones y es el único para *hacia*. Sin embargo, *desde* presenta conjuntamente un significado de 'perspectiva' y *hasta* añade también un significado de 'saturación' y 'atenuación', cada uno de los cuales se explican a continuación.

6.1. *Hacia*: región difusa

En primer lugar, recordemos que el significado base de la preposición *hacia* es el de dirección. Como ya se ha mencionado, uno de los rasgos que la caracterizan es la atelicidad (Demonte, 2011; Romeu, 1985), lo cual implica que el elemento que se desplaza, es decir, la figura realiza un cambio de locación, pero

no necesariamente llega al fondo, por lo que éste solo sirve como punto de referencia, de manera que podemos encontrar casos como (88).

(88) Corrimos *hacia* la salida, pero no llegamos.

Este ejemplo muestra que en las oraciones con la preposición *hacia*, la figura realiza un desplazamiento y un cambio de locación, pero que no necesariamente implica que llega a un punto específico debido a que puede cancelarse mediante la adversativa *pero no llegamos*, situación que no podría darse con *hasta* ya que siempre implica el contacto entre la figura y el fondo.

(89) Corrimos *hasta* la salida, #pero no llegamos

6.1.1. Locación

En el capítulo §4 se definió para este trabajo la categoría de 'locación' como la combinación de un verbo sin desplazamiento con un complemento espacial introducido por alguna de las preposiciones direccionales que genera una trayectoria abstracta. Por lo que, la interpretación que se da de los complementos introducidos es la de una locación o ubicación espacial que, de hecho, podrían ser introducidos por la preposición *en*.

En el esquema base tenemos que las preposiciones analizadas aparecen con un verbo de desplazamiento e introducen un complemento espacial, específicamente, un lugar. Sin embargo, la modificación que se presenta en esta categoría se relaciona con la falta de desplazamiento en el verbo, e incluso, su falta de compatibilidad con una trayectoria. Ya hemos dicho que los verbos de manera de movimiento (*correr*), transferencia (*enviar*), modificación (*abrir*) y fase (*empezar*), a pesar de no ser verbos como tal de desplazamiento, conservan algún rasgo de trayectoria, y por ello, podemos encontrar interpretaciones de movimiento real.

Por el contrario, los verbos que aparecen en esta categoría son en su mayoría estativos, pero también encontramos ejemplos con actividades. Estos

casos tienen en común es justamente la falta de compatibilidad con la trayectoria. Por lo tanto, si el verbo no posee tal compatibilidad la pregunta es ¿por qué puede combinarse con preposiciones que expresan trayectoria?

La respuesta que se propone en este trabajo es que la trayectoria se genera a partir de una proyección subjetiva proveniente del hablante que se expresa de manera distinta en cada preposición. Veamos el caso de *hacia*.

Cuando combinamos una figura [+concreta] + un verbo sin desplazamiento + *hacia*+ fondo LUGAR obtenemos una interpretación de una locación cercana o aproximada.

- (90) a. Aquí está digamos la punta y *hacia* Jesús Carranza está lo más lo más ancho. (CSCM)
b. Los estudiantes generalmente sus concentraciones las hacían *hacia* el Zócalo. (CSCM)

En (90) encontramos un verbo estativo sumado a un complemento espacial que expresa una ubicación. Si quisiéramos establecer la ubicación donde se encuentra la figura, sería necesario el uso de la preposición *en*. Sin embargo, cuando el hablante elige utilizar una preposición atélica como *hacia*, añade una interpretación de aproximación, es decir, la figura (lo más ancho) no se ubica en la calle Jesús Carranza, sino cerca de ella.

De igual manera, en (90)b se expresa el lugar en el que los estudiantes realizan las concentraciones. No obstante, el Zócalo no representa una ubicación específica puntual, sino un punto de referencia aproximado respecto del cual se mide la ubicación, por lo que podría ser parafraseado como en (91).

- (91) Los estudiantes generalmente hacían sus concentraciones *cerca de* el Zócalo.

Este ejemplo muestra el significado de cercanía que puede tener *hacia* en relación con verbos sin desplazamiento y complementos espaciales.

6.2. Desde: locación y perspectiva

La preposición *desde* se caracteriza por introducir la fuente de donde parte la figura en un evento de movimiento. Por ello, algunos autores la definen con un valor prospectivo (Rodríguez, 2009) y télico (Demonte, 2011). Esto quiere decir que centra la atención en el punto exacto en el cual se inicia el movimiento, sin necesariamente considerar el punto en el que concluye, aunque éste puede aparecer. Hemos visto cómo este significado de fuente se manifiesta en ejemplos cuya trayectoria corresponde a un desplazamiento o a una serie. En esta sección, se presentan los casos en los que la trayectoria se proyecta de manera subjetiva. Con la preposición *desde*, esto puede ocurrir de dos formas: locación y perspectiva, las cuales se explican a continuación.

6.2.1. Locación

Al igual que con *hacia*, la preposición *desde* tiene la posibilidad de aparecer con verbos sin desplazamiento sumados a complementos espaciales. Por lo que la falta de trayectoria en el verbo y el requisito semántico en la preposición, generan la proyección de la trayectoria como el recorrido mental que debe realizar el hablante para encontrar la ubicación del evento referido.

Si bien, el fenómeno es el mismo que con *hacia*, el matiz subjetivo que se añade es una interpretación de lejanía como en (92) y (93).

(92) Instalará cajas especiales para realizar pagos *desde* el automóvil. (CREA-prensa)

(93) Los datos recabados por el personal de la CIA que opera *desde* su embajada. (CREA-prensa)

En estos ejemplos el complemento espacial introducido por *desde* sirve para expresar la ubicación en la cual se lleva a cabo el evento. Como se mencionó con *hacia*, en estos ejemplos podría sustituirse por la preposición *en* como se muestra en (94).

- (94) Los datos recabados por el personal de la CIA que opera *en* su embajada.

La diferencia de este ejemplo con los que se mostraron con *hacia*, es el matiz pragmático añadido que da la preposición direccional. En este ejemplo con *desde*, la preposición introduce el lugar en el que se lleva a cabo la *operación*, entonces al igual que con *hacia*, sirve para expresar una ubicación espacial. En el ejemplo con *en*, de igual manera, sirve para marcar la ubicación; sin embargo, no sólo refiere a la ubicación del evento, sino que lo contiene, es decir, en (94) la CIA opera únicamente *en* la embajada, mientras que en (93) hay un evento que va más allá de la ubicación espacial. Esta interpretación de algo que trasciende las fronteras de la ubicación espacial es la trayectoria impuesta por *desde*, con su significado básico de fuente con una trayectoria extendida.

6.2.2. *Perspectiva*

La segunda forma en la cual la trayectoria de *desde* se puede proyectar de una forma subjetiva es en la que sirve para marcar un punto de vista. Para estos ejemplos encontramos frases con cierto grado de fijación como lo son *desde mi/su/esta perspectiva, desde mi/su/este/el punto de vista*.

- (95) La educación en valores, la educación cívica, *desde* mi punto de vista, puedo estar equivocado, es urgente. (CREA-oral)
- (96) Están obligados a analizar la cuestión *desde* un punto de vista estrictamente jurídico. (CREA-prensa)

En estos casos, *desde* sirve para introducir una mirada ya sea del propio hablante o que le adjudica a otro. Es interesante notar que la perspectiva puede provenir de una persona (95), pero también se le puede conferir a un concepto abstracto como en (96). El significado de perspectiva de *desde* es otra forma en la que se manifiesta el significado de fuente como origen de un punto de vista, tan

cercano a este significado que no podría ser sustituido por otra preposición. Entonces, el significado de perspectiva hereda la noción de trayectoria extendida del significado locativo

6.3. *Hasta*: más allá de los límites esperados

La preposición *hasta* se caracteriza por expresar el fin de una trayectoria, es decir, la meta en un evento de movimiento. Al igual que las preposiciones *hacia* y *desde*, presenta contextos en los que la falta de desplazamiento en el verbo genera que la trayectoria se interprete como una proyección subjetiva. Esta preposición es la que presenta mayor variedad en cuanto a los significados que dicha proyección puede expresar.

6.3.1. *Locación*

Esta categoría es común en las tres preposiciones, aunque cada una agrega un matiz distinto. Al respecto de *hasta*, su significado de meta se manifiesta de manera subjetiva mediante la incorporación de un complemento espacial con un verbo sin desplazamiento en donde la trayectoria se calcula a partir del punto en el que se encuentra el hablante y se proyecta a la ubicación señalada (Colin, De la Mora y Belloro, 2018).

- (97)
- a. Ves que entras, hay unas escaleras *hasta* abajo, después hijole ya no me acuerdo. (CSCM)
 - b. Yo conozco un amigo que es ingeniero, es el que hizo el estudio de televisión y la bodega que están *hasta* atrás. (CSCM)
 - c. Entonces todo esto, *desde* allá abajo *hasta* allá arriba es el Ajusco. (CSCM)

En los ejemplos (97)a y (97)b observamos que el uso de *hasta* es sintácticamente innecesario ya que bien podría decirse *hay unas escaleras abajo* y *las bodegas están atrás*. No obstante, la selección del hablante al incorporar esta

preposición direccional en un contexto no obligatorio, nos indica que está añadiendo un matiz semántico que con *hasta* se traduce como 'lejanía'. Por lo tanto, mediante el uso de esta preposición se está marcando que la ubicación a la cual se hace referencia se encuentra muy lejos, por lo que la trayectoria se proyecta como el recorrido mental realizado por el hablante desde su ubicación hasta espacio señalado que percibe como lejano.

Por su parte, el ejemplo (97)c muestra la presencia de ambas preposiciones *desde* y *hasta* para expresar el inicio y término de un espacio físico de manera que la trayectoria se presenta en el recorrido que señala el hablante de un punto a otro.

6.3.2. Saturación

En esta categoría se encuentran los ejemplos en los que el hablante quiere expresar que una situación que excede los límites esperados. Se relaciona con el significado anterior, ya que la interpretación de 'lejanía' que vimos, de alguna manera, implica también exceder los límites esperados. En este caso, el significado de límite último de *hasta* permite señalar la situación como exagerada, por lo que el complemento introducido por la preposición indica un límite extremo.

- (98) a. La gente ya estaba *hasta* el gorro de las siglas. (CREA-prensa)
b. Mientras que ese señor está *hasta* las manitas, solamente le dan trece años de prisión. (CREA-oral)

En estos ejemplos, la trayectoria se manifiesta como el recorrido en una escala evaluativa de una situación que el hablante quiere mostrar como excesiva. Por lo tanto, se considera proyección subjetiva al hecho de que, la selección de *hasta* en estas oraciones ubica a la situación en un punto extremo cuyo recorrido genera la interpretación de exacerbación.

6.3.3. Atenuador

Esta categoría se caracteriza por el uso de la preposición *hasta* sumada al pronombre *eso* en la frase lexicalizada *hasta eso*. Esta combinación aparece de manera fija sin posibilidad de modificación (**hasta esos/*hasta esa*) por lo tanto, el pronombre deja de ser referencial, es decir, no busca recuperar ningún elemento en el discurso anterior.

- (99) a. Pero lo disfruto porque *hasta eso*, él comparte conmigo (CSCM)
b. *Hasta eso* tuve de bendición verla morir. (CSCM)

En el ejemplo (99)a podría pensarse que el pronombre *eso* refiere al objeto directo de *compartir*, sin embargo, la pausa nos muestra que pertenecen a segmentos distintos por lo que toda la frase *hasta eso* está siendo utilizada para atenuar la ruptura con expectativa previa que no se cumple. Dicho de otro modo, el hablante manifiesta que el acuerdo que el oyente esperaba recibir, debe ser reconsiderado y matizado. Esta diferencia queda más clara en el ejemplo (99)b en donde la posibilidad de referencialidad por parte de *eso* es imposible. De esta manera, la interpretación de *hasta eso* como frase que sirve para matizar la expectativa no cumplida, es más evidente.

6.4. Resumen de los significados: proyecciones subjetivas

En estas categorías se ha podido observar cómo la trayectoria que en un inicio en el esquema base era espacial, se ha transformado a una trayectoria mental en la que se interpreta como un recorrido mental que hace el hablante ya sea para ubicar un espacio, como sucede con los 'locativos', para presentar una postura como en la 'perspectiva' o para añadir una evaluación como en los ejemplos de 'saturación' y 'atenuador'.

La cantidad de significados que pueden entenderse como una proyección subjetiva varía en cada una de las preposiciones. Como hemos visto, *hacia*

únicamente presenta la categoría de 'locativo', mientras que *desde* añade la de 'perspectiva, y *hasta* añade la de 'saturación' y 'atenuación'.

La Tabla 16 muestra cómo se distribuyen las frecuencias de cada categoría.

HACIA		DESDE		HASTA	
Locación	100% (51)	Locación	73% (149)	Locación	54% (14)
		Perspectiva	27% (55)	Matizador	35% (9)
				Saturación	11% (3)
TOTAL	100% (51)		100% 204		100% (26)

Tabla 16. Distribución de frecuencias para la categoría de proyección subjetiva.

Las tres preposiciones presentan el mismo fenómeno en la categoría de 'locación', es decir, las tres se utilizan en contextos estativos para indicar la ubicación de un espacio y en las tres es la categoría más frecuente: 100% en *hacia*, 73% en *desde* y 54% en *hasta*. Si bien, aparecen en los mismos contextos, cada una añade una interpretación distinta que varía en relación con su significado de base. Por lo tanto, *hacia* añade una interpretación de aproximación, mientras que *desde* y *hasta*, una interpretación de lejanía, que además con *desde* se entiende como que supera una frontera esperable. Es interesante que las tres presenten la misma extensión de significado, ya que cada una, a su manera, busca recuperar de alguna forma la trayectoria que es básica en su significado.

Así lo vemos también con las otras categorías que, aunque son menos frecuentes, nos permiten ver el panorama completo en cuanto a las posibilidades semánticas que tienen estas preposiciones.

Si bien, en un inicio, partimos del evento básico de movimiento de Talmy (1996), en estos ejemplos los componentes (figura, fondo y desplazamiento) no son tan claros.

Cabe señalar también que, de las tres preposiciones analizadas, la que presenta mayor variedad de significados como proyección subjetiva es *hasta*, mientras que *desde* y *hacia* parecen mantenerse más cercana a su significado de base.

En la Figura 12 se presenta el diagrama que corresponde a estos significados.

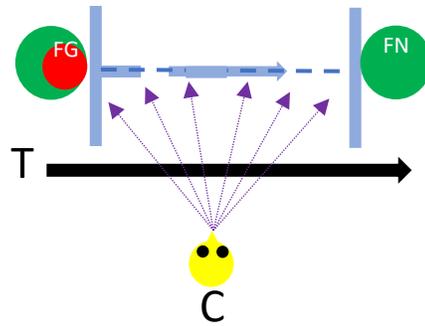


Figura 12. Diagrama para las proyecciones subjetivas.

En esta figura vemos varios cambios en el diagrama con respecto al que se presentó en la sección anterior (Figura 11). Por un lado, la figura y el fondo vuelven a ser concretos, lo que significa que la interpretación fictiva no procede de la reinterpretación metafórica. Por otro lado, la **T** mayúscula nos marca que el evento se desarrolla en un ‘tiempo de procesamiento’ que, en este caso, corresponde al recorrido mental (representado con las flechas discontinuas) que realiza el conceptualizador (marcado con el círculo amarillo). Por lo tanto, estos ejemplos corresponden a lo que Langacker (1991) llama ‘movimiento subjetivo’ en donde el conceptualizador se inserta en la escena y es desde su mirada que se entiende el recorrido de la trayectoria. Esta mirada adquiere interpretaciones subjetivas como lo son la aproximación, la lejanía, la saturación o la atenuación.

Finalmente, cabe mencionar que esta posibilidad de las preposiciones direccionales de marcar una locación parece ser una tendencia más general, o mejor dicho, un modo de conceptualización común. Pantcheva (2010) menciona que el proceso histórico en el que un elemento que originalmente sirve para marcar fuente se empieza a usar como marcador locativo. Este proceso es conocido como ‘transferencia Ablativo-Locativo’. Sin embargo, los resultados aquí presentados muestran que este proceso no sólo aparece con las fuentes (caso ablativo), sino que también puede presentarse con las metas (caso alativo), por lo que se puede proponer una ‘transferencia ablativo/alativo-locativo’ que incluya ambos marcadores.

En el siguiente capítulo, se aborda un significado que está altamente expandido entre las preposiciones *desde* y *hasta*, pero no tanto con *hacia*. Nos referimos al significado temporal.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

CAPÍTULO VII: ANÁLISIS DE LOS USOS: TEMPORALES

Hasta ahora hemos visto que las tres preposiciones tienden a combinarse con elementos abstractos, cuya asociación genera una interpretación de movimiento fictivo. Ahora bien, en este capítulo se presentan los ejemplos en donde *hacia*, *desde* y *hasta* se relacionan con otro tipo de elementos abstractos, a saber, los complementos temporales.

Como es bien sabido, los fenómenos lingüísticos que suceden en el plano espacial tienden a extenderse al plano temporal con gran frecuencia y naturalidad. El caso de las preposiciones direccionales no es la excepción. Mientras que, en el plano espacial, la trayectoria se muestra como un desplazamiento o un cambio de locación en un espacio físico o abstracto, en el plano temporal debemos entender la trayectoria como una línea de tiempo. De esta manera, *desde* marca el inicio o fuente de donde parte la línea, *hasta* marca el fin o la meta, y *hacia* marca una región aproximada al punto de referencia, justo como sucede con las tres en el espacio.

Por lo tanto, nos enfrentamos a los mismos significados, pero con algunas modificaciones en cuanto a la interpretación que se presentan a continuación.

7.1. Hacia como aproximación

En los apartados anteriores, hemos visto que *hacia* tiene un significado de cercanía o aproximación que se relaciona con su rasgo de atelicidad, en donde el fondo se interpreta como un punto de referencia y no como una meta, como sería con *hasta*. De tal manera que, en los ejemplos del esquema base en el espacio, la figura se acerca al fondo, pero no necesariamente lo alcanza. Así mismo, en las proyecciones subjetiva hemos visto que las locaciones se interpretan como una región aproximada que sirve para localizar una ubicación espacial. A continuación, se muestra cómo funciona esto en el plano temporal.

7.1.1. Aproximación

De acuerdo con lo que hemos dicho sobre el significado de *hacia*, en el espacio no sirve para marcar una región aproximada. También hemos mencionado que los fenómenos lingüísticos que suceden en el espacio tienden a extenderse al plano temporal. Así lo vemos con la interpretación del fondo introducido por *hacia* como una región aproximada.

- (100) a. Hay una tendencia a que el gasto se ejerza *hacia* el final del año en su mayoría. (CREA-oral)
- b. El crecimiento poblacional, *hacia* el año dos mil, significará once millones de mexicanos. (CREA-oral)

En ambos ejemplos, los fondos temporales *el final del año* y *el año dos mil* sirven para marcar un punto en el tiempo, sin embargo, al estar introducido por *hacia* la interpretación que se genera es la de cercanía o aproximación. A diferencia de lo que sucedería si aparecieran con la preposición puntual *a*, *hacia* abarca una locación temporal más amplia e indefinida, es decir, una región difusa, como sucede en el espacio.

Si bien, reconocer el fondo no supone ninguna dificultad ya que está introducido por la preposición *hacia*, definir qué constituyente corresponde a la figura resulta un poco más complicado con los ejemplos temporales.

Sabemos que la figura es el elemento que se mueve con respecto de un fondo y, hasta ahora, hemos visto que corresponde con el sujeto de la oración, aunque en algunos casos, pueda ser el objeto directo. Por lo tanto, según este patrón habría que decir que para los ejemplos de (100)a y (100)b las figuras son *el gasto* y *el crecimiento poblacional*, respectivamente. No obstante, entenderlos como figura que se mueve es difícil. Por ello, hemos dejado la explicación de las figuras para los ejemplos temporales al final de este capítulo.

7.2. Desde como inicio y continuidad

El significado base de *desde* es el de fuente, es decir, el origen o inicio de una trayectoria. Entonces, en el plano espacial, ya hemos visto que sirve para marcar el inicio de un desplazamiento. En las proyecciones subjetivas, expresa ubicaciones donde la acción del evento trasciende la ubicación, con una interpretación de lejanía.

Sin embargo, en los ejemplos también hemos encontrado que esta preposición puede tener dos interpretaciones en el plano temporal que se explican a continuación.

7.2.1. Temporal continuo

En esta categoría encontramos los ejemplos en los que el significado de inicio de una trayectoria se mantiene, solo que se proyecta como una línea temporal, por lo que *desde* marca el inicio de un evento durativo.

- (101) a. A mí *desde* chiquito me gustó dibujar. (CSCM)
- b. Hay jaripeo *desde* el veintiuno hasta el veinticinco. (CSCM)

En el ejemplo de (101)a, *desde* introduce el inicio del evento de 'dibujar' con la interpretación de que el evento se mantiene hasta el momento de la enunciación, esto gracias a la trayectoria que *desde* aporta. Si tuviéramos el mismo ejemplo con la preposición *de*, la interpretación sería de un evento que sucedió en el pasado y no continua.

- (102) A mí *de* chiquito me gustó dibujar (pero ya no). (CSCM)

La diferencia entre (101)a y (102) es que en el ejemplo con *desde* se puede interpretar que el evento no ha concluido ya que *desde* solo marca el inicio de una trayectoria, pero en el ejemplo con *de* la interpretación es de un evento que sucedió en el pasado. La falta de trayectoria en *de* genera que implicación de que continua hasta la fecha se pueda cancelar mediante la frase *pero ya no*.

Por su parte, el ejemplo de (101)b muestra la combinación de *desde* y *hasta* en donde *desde* introduce el inicio del evento y *hasta* el término, con lo cual queda delimitado por ambas preposiciones. Como hemos visto en otros significados, la aparición de las dos preposiciones en una sola oración es frecuente para señalar el principio y fin, ya sea de un desplazamiento, de una serie o de un lapso temporal.

7.2.2. Temporal inceptivo

Como se verá en el siguiente apartado, se han hecho muchos estudios respecto al uso anómalo (Lope Blanch, 2008) de *hasta* en el que parece marcar el inicio o momento de suceder un evento y no su término. Sin embargo, en este trabajo hemos encontrado que la preposición *desde* presenta un fenómeno similar sobre el que no se han encontrado referencias.

Así como en la categoría a la que hemos llamado 'temporal continuo', *desde* sirve para marcar el inicio del evento que al estar introducido por esta preposición con trayectoria se interpreta como algo que continua COMO EN EL EJEMPLO, también encontramos ejemplos en los que marca el momento de suceder de un evento que no continua.

- (103) a. Oye, mañana me voy bien temprano que tengo que inscribirme, que no sé qué, me voy a bañar *desde* ahorita. (CSCM)
- b. Sí a nosotros nos citan tenemos que llegar como *desde* las tres y media de la tarde ahí. (CSCM)
- c. Es que ellos ya empiezan a ver, así como que *desde* antes qué van a pedir. (CSCM)

La propuesta para estos casos es que la aparición de *desde* aporta una interpretación de 'anticipación'.

En el ejemplo de (103)a la presencia de *desde* es innecesaria sintácticamente, ya que el adverbio *ahorita* no necesita ser introducido por una

preposición por lo que bien podría omitirse. En (103)b el complemento temporal 'las tres y media de la tarde' sí requiere una preposición que lo introduzca, pero podría ser sustituida por *a*, de manera que se viera como puntual. Finalmente, en (103)c la combinación de los significados de la preposición *desde* y el adverbio *antes* suman a la interpretación de anticipación. Por lo tanto, el hablante decide incorporar esta preposición con trayectoria en contextos no prototípicos para marcar que el evento sucede antes de lo esperado.

7.3. Hasta como inicio y fin

Sobre la preposición *hasta* con complementos temporales y espaciales se han realizado gran diversidad de estudios. Específicamente, ha llamado la atención de varios autores ((Kany, 1944; Dominicy, 1982; Vaquero de Ramírez, 1996; Seco, 1998; Moreno de Alba, 2001; Lope Blanch, 2008; Caravedo, 2011; RAE, 2014) el uso 'anómalo' de *hasta* en México y otros países de América en donde se utiliza con verbos puntuales para marcar el momento de emerger del evento y no su término. Algunos autores han propuesto que se debe a una cuestión meramente sintáctica por la omisión de la partícula *no*. Por su parte, en Colin, De la Mora y Belloro (2018) se presenta una propuesta semántico-pragmática que se retoma a continuación.

7.3.1. Temporal culminativo

El significado base de la preposición *hasta* es el de marcar la meta de un desplazamiento en el espacio. Este mismo significado se traspasa al plano temporal como el término de un evento durativo. Básicamente, podemos encontrar tres formas en las cuales *hasta* puede marcar el fin de un evento.

La primera es cuando tenemos un verbo cuyo aspecto es durativo y por lo tanto, *hasta* puede poner fin a dicha duración. En estos casos, puede suceder que aparezca solo como en (104)a donde únicamente se marca el fin del evento, o que aparezca en combinación con *desde*, en donde se marca la delimitación completa del evento mediante ambas preposiciones como en (104)b.

- (104) a. Porque mis papás estudiaron *hasta* cuarto año. (CSCM)
b. Ahí estuvimos *desde* el ochenta y tres *hasta* el ochenta y cinco. (CSCM)

En la segunda, *hasta* aparece con un verbo puntual, es decir, no durativo, pero en combinación con la partícula *no*. Por lo tanto, al estar negado el evento, *hasta* no pone término al evento, sino al no-sucedido del evento que es durativo. Como en (105) donde *salir* es un verbo puntual y a lo que *hasta* pone término es al evento de no-salir que dura *hasta que se le baja el berrinche*.

- (105) Se va a meter a su cuarto y ya *no* sale de ahí *hasta* que se le baja el berrinche. (CSCM)

Por último, existen ejemplos en los que *hasta* puede aparecer en una oración con verbos puntuales sin que éstos estén negados como en (106) en donde lo que permite que haya una duración a la que se le pueda poner término, es la interpretación iterativa del evento. Por ello, *hasta* pone fin a la repetición del evento puntual de *encontrarse* una y otra vez a la gente.

- (106) De las ocho *hasta* como las doce una de la noche te encuentras a la gente aquí afuera. (CSCM)

En todos estos casos, lo que hemos visto es que *hasta* mantiene su significado de término de una trayectoria, expresada en el plano temporal como duración.

7.3.2. Temporal inceptivo

En esta categoría se incluyen los llamados ‘usos anómalos’ por Lope Blanch, (2008) en los que *hasta* aparece con verbos puntuales en oraciones afirmativas. La aparente incompatibilidad de *hasta* en estos contextos se debe a la falta de trayectoria de un verbo puntual.

- (107) *Hasta* recientemente, ayer o antier, recibí un correo de un camarada canadiense. (CSCM)

En (107) *recibir* es un verbo puntual que aparece con *hasta*. Lope Blanch (2008) afirma que en estos contextos *hasta* se puede sustituir por *apenas*. Sin embargo, esto no es tan claro en todos los casos.

- (108) a. Llegué como a las dos y media de la mañana, y me sacaron la bala *hasta* como por las nueve de la mañana. (CSCM)
b. Seguí en mi casa todavía muchos años, bien curioso, *hasta* el terremoto, me salí de ahí. (CSCM)

En (108)a y (108)b aparecen los verbos puntuales *salir* y *sacar* en oraciones afirmativas. La explicación de estos ejemplos va en línea con lo que se ha propuesto a lo largo de todo el trabajo. Las preposiciones direccionales como *hasta* tienen un componente de trayectoria en su significado que siempre se mantiene de alguna manera. En el caso de los ejemplos que combinan verbos puntuales con complementos temporales en oraciones afirmativas, la propuesta es que el hablante elige utilizar *hasta* con la intención de marcar el evento como tardío. Por lo tanto, la trayectoria no expresa la duración del evento, ni siquiera del no-evento previo, sino la espera que lleva a cabo el hablante antes de que el evento esperado suceda.

Esta explicación no se limita a una condición sintáctica en cuanto a la omisión de la partícula *no*. Además, vista en un panorama más amplio puede compararse con lo que sucede a nivel temporal con *desde* y a nivel espacial con las otras preposiciones en donde la trayectoria incorpora una interpretación subjetiva.

7.4. Resumen de los significados: temporales

A lo largo de este capítulo hemos revisado los ejemplos en donde las preposiciones direccionales introducen un complemento temporal. En algunos casos el significado base de cada preposición se mantiene, y en algunos otros se añaden interpretaciones subjetivas como la aproximación, la anticipación o la tardanza. En general, el análisis, hasta ahora, se centró en los complementos, es decir, en los fondos. Sin embargo, falta explicar qué sucede con las figuras. En seguida se presenta la propuesta de análisis para estos elementos desde el marco de movimiento que hemos seguido para todo el trabajo.

Para los significados temporales se propone que los fondos se relacionan con toda la oración y no únicamente con el sujeto u objeto, como sucede en los ejemplos anteriores.

Entonces, lo que sucede con los complementos espaciales, y en general, con los significados revisados en las secciones anteriores, es que podemos reconocer la figura que se mueve con respecto del fondo como en (109) en donde los sujetos de la oración se corresponden con la figura.

- (109) a. Tengo la costumbre de salirme a la hora de la comida *hacia* la planta. (CSCM).
b. Pero a veces nos íbamos caminando *desde* la Doctores. (CSCM)
c. Fuimos *hasta* Texcoco. (CSCM)

Incluso en las proyecciones subjetivas, a pesar del cambio en la interpretación de la trayectoria, la figura sigue siendo en sujeto de la oración, como en (110).

- (110) a. Los estudiantes generalmente sus concentraciones las hacían *hacia* el Zócalo. (CSCM)
(111) b. Los datos recabados por el personal de la CIA que opera *desde* su embajada. (CREA-prensa)

- (112) c. Yo conozco un amigo que es ingeniero, es el que hizo el estudio de televisión y la bodega que *están* hasta atrás. (CSCM)

El único caso que hemos visto en donde la figura no es el sujeto, es cuando semánticamente expresa un objeto que al no ser autoenergético requiere la presencia de una fuerza externa, por lo que sintácticamente la figura funciona como objeto directo impulsado por el sujeto como en (113).

- (113) Empujó el balón *hacia* su marco cuando el portero salía en su busca. (CREA-prensa)

Por lo tanto, en todos estos casos la figura es un constituyente de la oración, ya sea el sujeto o el objeto directo. Sin embargo, lo que sucede con los ejemplos temporales es distinto. Si bien, la línea temporal que expresan este tipo de complementos es fácilmente equiparable a la trayectoria espacial que requieren las preposiciones, al ser elementos circunstanciales la relación con el verbo y el resto de los elementos de la oración es distinta.

Esto quiere decir que los complementos temporales introducidos por estas preposiciones pueden aparecer en cualquier oración, con cualquier tipo de verbo, como sucede con los adjuntos, debido a que expresan circunstancias en las cuales sucede el evento, sin que estén relacionadas con la naturaleza del evento. Por ello, el nivel de alcance de estos complementos abarca al verbo y sus argumentos. De manera que si los englobamos a toda la escena (verbo y argumentos) como un solo elemento, éste sería el que corresponde a la figura que se relaciona con una trayectoria abstracta temporal con el fondo expresado por el complemento de la preposición.

- (114) Porque mis papás estudiaron *hasta* cuarto año. (CSCM)

Entonces en (114) la figura sería ‘mis papás estudiaron’ y el fondo ‘cuarto año’ debido a que toda la escena es la que se desplaza en el plano temporal.

Existen algunos verbos cuya naturaleza puede estar más íntimamente relacionada con los complementos temporales de manera que sean más argumentales. Éste es el caso de los verbos durativos o de fase cuyo valor aspectual es muy fuerte, por lo que los complementos temporales parecen ser requisito del significado como en (115)⁷.

- (115) a. La fiesta comenzó *desde* las 8.
b. La reunión duró *hasta* las 10.

Así que podemos decir que los significados temporales en estas preposiciones se ubican fuera de la escena y su relación con el verbo es únicamente aspectual.

Finalmente, en la Tabla 17 se presenta la distribución de las frecuencias para cada preposición.

HACIA		DESDE		HASTA	
Aproximación	100% (11)	Temporal inceptivo	11% (57)	Temporal inceptivo	10% (48)
		Temporal continuo	89% (478)	Temporal culminativo	90% (442)
TOTAL	100% (11)		100% (535)		100% (490)

Tabla 17. Distribución para la categoría de temporales.

El valor aproximativo temporal de *hacia* proviene del valor de aproximación espacial y es muy poco frecuente (.1% del total).

Con *desde* y *hasta* hay una doble interpretación temporal. Por un lado, la interpretación canónica de inicio y término de un evento representa en ambas

⁷ Estos ejemplos son únicamente ilustrativos ya que no son parte del *corpus*.

preposiciones la cantidad más alta de ejemplos (53% del total para *desde* y 49% del total para *hasta*).

La Figura 13 muestra que tanto la figura como el fondo corresponden a elementos abstractos. Sin embargo, podemos ver que dentro de la figura está contenido el evento de la oración (marcado mediante la E en el recuadro). Como vimos previamente, en un ejemplo como (116) la figura está constituida por todo el evento *mis papás estudiaron* y el fondo es expresado mediante el complemento temporal *cuarto año*, por lo que la preposición *hasta*, que está pone en perfil el límite en una trayectoria temporal al que llega la figura, es decir, el punto en el que termina el evento.

(116) Mis papás estudiaron hasta cuarto año. (CSCM)

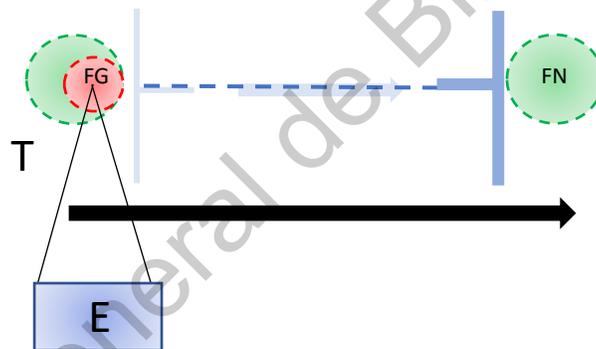


Figura 13. Diagrama interpretación temporal canónica.

Por otro lado, la interpretación no canónica, ya sea de anticipación (117) en *desde* o de tardanza (118) en *hasta* es menos frecuente (6% del total para *desde* y 5% del total para *hasta*).

(117) Oye, mañana me voy bien temprano que tengo que inscribirme, que no sé qué, me voy a bañar *desde* ahorita. (CSCM)

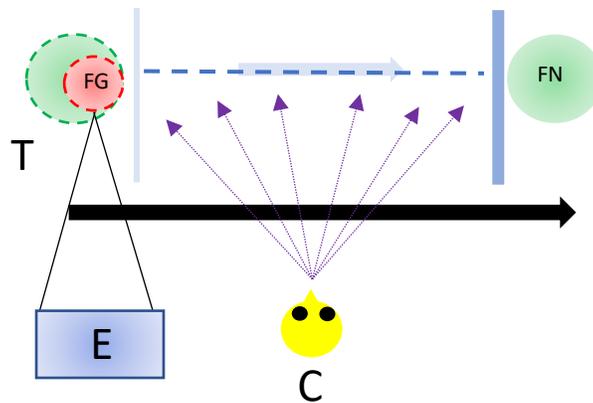


Figura 15. Diagrama del significado de temporal inceptivo para *hasta*.

Este diagrama se diferencia del anterior porque la preposición *hasta* pone en perfil el término de la trayectoria. En este caso, la presencia de un verbo puntual como *sacar* indicaría que el complemento temporal *las nueve de la mañana* marca el momento de suceder del evento. Sin embargo, al igual que en el ejemplo con *desde*, la presencia de una preposición direccional como lo es *hasta* impone una trayectoria que se recupera por parte del conceptualizador. De esta manera la trayectoria se interpreta como el espacio temporal ubicado antes de que suceda el evento, de manera que el conceptualizador reconoce en este recorrido mental la espera que adquiere la interpretación de tardanza.

Es de especial interés reconocer que para *hasta* y *desde* los significados temporales representan más del 50% de los datos. Esto significa que los ejemplos que corresponden al esquema base, es decir, los complementos espaciales, ya no corresponden al uso más frecuente.

Por el contrario, los ejemplos temporales con la preposición *hacia* son sumamente escasos, al igual que los ejemplos de locación. En ambos casos, lo que vemos es el valor aproximativo que ha desarrollado *hacia* a partir del valor de cercanía proveniente del significado de dirección espacial. En todo caso, este valor de aproximación no es el más frecuente con *hacia*, ni para marcar una locación espacial aproximada, ni un periodo temporal aproximado.

La Figura 16 presenta el diagrama de este significado aproximativo (119).

CAPÍTULO VIII: ANÁLISIS DE LOS USOS: OTROS CASOS CON HACIA

En capítulos anteriores, se han revisado los diferentes significados que pueden tener las preposiciones *hacia*, *desde* y *hasta*, algunos de los cuales comparten y otros son específicos para cada preposición. Por su parte, el presente capítulo busca mostrar un significado para la preposición *hacia* que no se relaciona con las otras dos preposiciones. Si bien, corresponde a uno de los significados centrales de dicha preposición, se diferencia del resto debido a que no tiene correlación con ninguno de los significados de *desde* y *hasta*.

El análisis que se presenta a continuación está basado en varias de las categorías que Talmy (1985; 2017) propone para movimiento fictivo. La idea es que podemos reconocer la trayectoria que proviene de la preposición *hacia* en estos ejemplos en virtud de que la orientación expresada se interpreta como movimiento fictivo. En estos casos, el movimiento fictivo se conceptualiza como una línea imaginaria que recorre la trayectoria.

8.1. Orientación

Hasta ahora, se han presentado ejemplos donde tenemos ya sea verbos de movimiento o verbos donde se puede recuperar la trayectoria como proyección subjetiva. Los ejemplos presentados en las secciones anteriores se corresponden con el significado de dirección debido, precisamente, a que en ellos la figura, ya sea concreta o abstracta, se desplaza de un punto hacia otro. Por lo que hasta ahora ha quedado pendiente el análisis del otro de significado que se reconoce para la preposición *hacia*, es decir, el de orientación (De Bruyne, 1999; Moliner, 1999; DRAE; 2014).

La presente sección muestra aquellos ejemplos en los que la figura ya no presenta desplazamiento sino únicamente una posición fija. Mientras que el significado de dirección se asocia con verbos de desplazamiento o compatibles con él como lo son los verbos de manera de movimiento externo (*ir*, *correr*) el significado de orientación se puede asociar con los verbos de movimiento siempre

y cuando no presenten desplazamiento, es decir, los verbos de manera de movimiento interno (*bailar, girar*) (Morimoto, 2001)

De esta manera, para el siguiente análisis se hace una diferencia entre los verbos con los que *hacia* aparece con un significado de orientación, a diferencia de los anteriores que marcaban DIRECCIÓN. La diferencia que se estableció entre DIRECCIÓN y ORIENTACIÓN es la consideración del DESPLAZAMIENTO, ya que la DIRECCIÓN lo incluye y la ORIENTACIÓN lo excluye. Por lo que, en términos del análisis del presente trabajo, la entidad, es decir, la figura, se ubica en una determinada locación espacial desde la cual surge la trayectoria como una línea imaginaria hacia un determinado fondo. Esta línea imaginaria es justo la que nos permite entender estos ejemplos como movimiento fictivo.

En los siguientes ejemplos se muestran verbos que no poseen el rasgo de desplazamiento, y que se combinan con el significado de orientación de *hacia*. El análisis que se presenta a continuación se divide en dos partes: en primer lugar, se muestran los ejemplos que pueden ser explicados en relación con las categorías de movimiento fictivo propuestas por Talmy (1985, 2017): trayectoria prospectiva, trayectoria sensorial y trayectoria demostrativa. Posteriormente, se incluyen otros verbos que contienen la posibilidad de combinar su significado orientativo con el de *hacia* por lo que aparece como posible participante el elemento introducido por *hacia*. Para ello, se tomaron como base las descripciones de los que propone la base de datos de ADESSE (Alternancias de diatésis y esquemas sintáctico-semántico del español) en donde se muestra el potencial valencial de cada verbo junto con los posibles participantes y el rol semántico que codifican.

Primeramente, encontramos ejemplos con uno de los significados de 'dar' que no corresponde a posesión, como se muestra en (120):

- (120) a. Hay una puertita que da *hacia* otro lado. (CSCM)
b. A: donde está el reloj del barrio antiguo ¿sí lo ha visto?
B: entonces sí ¿uno que da *hacia* Constitución? (CSCM)

En estos ejemplos 'dar' tiene un significado de orientación. En la base de datos de ADESSE encontramos la siguiente definición para este significado de 'dar': "Estar orientado en determinada dirección, ir a desembocar a determinado sitio".

Dentro de las categorías que Talmy (1985) reconoce para el movimiento fictivo, se incluye la de '*orientation paths*' y dentro de ella separa la categoría de '*prospect paths*'. Los ejemplos con *dar* en español pueden ser incluidos dentro de esta categoría debido a que entendemos el objeto, en este caso la puerta, como una superficie plana que está orientada al otro lado. El autor explica que el componente experimentante puede ser sobrepuesto en un objeto cuya cara corresponde a una superficie plana, de manera que la trayectoria visual que emerge está mapeada al componente esquemático conceptualizado como una línea que sale de la superficie, y con el objeto distante mapeado al elemento en cuya dirección la línea progresa. Esta superposición de conceptualizar al objeto antropomorfizado como con una cara de la cual emerge el movimiento es común en varias de las categorías que se muestran posteriormente.

El ejemplo más claro lo tenemos con los verbos de percepción, específicamente 'ver' y 'mirar'.

- (121)
- a. Muchos rusos miran con nostalgia *hacia* los tiempos del totalitarismo soviético. (CREA-prensa)
 - b. Pues vi *hacia* una chica y otro chavo que estaban tirados ahí en el piso. (CSCM)
 - c. Los industriales del país ven *hacia* el futuro. (CREA-prensa)
 - d. El edificio mira *hacia* el norte.

En estos ejemplos la conceptualización de un elemento que tiene cara es más clara. En los primeros dos ejemplos tenemos, de hecho, una figura humana, pero en los ejemplos siguientes vemos como se impone la idea de una cara en 'los industriales' o en 'el edificio' de manera que la vista está orientada en determinada dirección.

Estos ejemplos corresponden a la categoría de 'sensory paths' (Talmy, 1985). Como se pueden observar, en estos casos no hay diferencia entre que tengamos referentes concretos o abstractos ya que la figura que se orienta es la mirada por lo tanto es siempre abstracta.

Otros dos verbos que aparecen la preposición *hacia* y pueden ser explicados mediante el movimiento fictivo son 'apuntar' (122) y 'enfocar' (123).

- (122) El dedo, indefectiblemente, apunta *hacia* los codiciosos e insaciables banqueros. (CREA-oral)
- (123) Y *hacia* este monómero Plastiglás enfocó sus esfuerzos. (CREA-oral)

Estos ejemplos están integrados dentro de la categoría de trayectorias ostensivas (*demonstrative paths*) en la que hay un elemento con un frente tipo punto del cual emerge una línea intangible orientada hacia un punto. Esta línea intangible que se orienta es lo que permite que se ubique dentro del movimiento fictivo. Al igual que en los ejemplos con verbos de percepción, los referentes pueden ser concretos o abstractos debido a que el elemento orientado es dicha línea que en sí es abstracta.

Una vez revisados los verbos que pueden explicarse mediante las categorías de movimiento fictivo, pasamos a los demás verbos que aparecen con este significado orientativo de *hacia*. Los primeros ejemplos que encontramos son con verbos posicionales o, en términos de Morimoto (2001), de manera de movimiento interno, en donde hay una modificación física sin desplazamiento que permite la combinación con el significado de orientación de *hacia*.

- (124) a. Respira profundamente e inclina tu tronco *hacia* un lado lo más que puedas. (CSCM)
- b. El Gobierno de la República comienza a voltear *hacia* el sector rural y agropecuario. (CREA-oral)

En (124)a el participante introducido 'un lado' expresa la orientación hacia la cual se dirige la modificación realizada sobre el objeto 'tu tronco', ambos participantes, es decir, la figura y el fondo, son expresados por referentes concretos, mientras que en (124)b la figura y el fondo corresponden a referentes abstractos por lo que en la base encontramos una metáfora donde 'el Gobierno de la República' se conceptualiza como un individuo concreto y el 'sector rural y agropecuario' como un objeto concreto hacia el cual puede voltear.

Otro de los verbos que puede explicarse desde esta mirada es 'abrir'. Este verbo, al igual que los anteriores, expresa una modificación compatible con la idea de manera de movimiento interno. Además, ADESSE reconoce este significado orientativo ya que incluye a la orientación como parte del potencial valencial del verbo. También aquí encontramos que puede estar expresado mediante referentes concretos (125)a o abstractos mediante una metáfora (125)b.

- (125) a. Se ha abierto mucho el campo *hacia* la mujer porque ha luchado mucho. (CREA-oral)
b. O sea que no normalmente las lavadoras se abren *hacia* arriba. (CSCM)

'Abrir' es otro verbo, parecido a 'inclinarse', en el que se expresa una modificación como la que se ve en el ejemplo anterior. Entonces la frase preposicional marca la orientación sobre la cual se lleva a cabo dicha modificación.

El diagrama para el significado de orientación en *hacia* se presenta en la Figura 17.

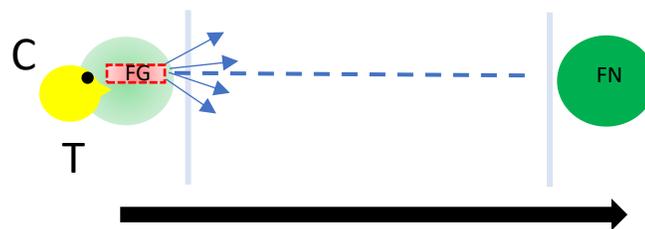


Figura 17. Diagrama para el significado de orientación.

En este diagrama observamos que la figura que se desplaza, o mejor dicho, que atraviesa la trayectoria, entendida como una línea imaginaria, es la mirada que procede del conceptualizador. El elemento que está puesto en perfil es la orientación representada por las flechas azules. A diferencia del significado de dirección que se expresaba por una flecha sobre la línea de trayectoria, las flechas azules permiten mostrar que en este significado no hay desplazamiento. El fondo puede estar expresado por un elemento concreto, pero en virtud de que la figura corresponde a la mirada, que es siempre abstracta, el movimiento se interpreta como fictivo.

Por último, se mantiene la T mayúscula ya que la trayectoria se desarrolla en un 'tiempo de procesamiento'.

De esta manera, vemos como distintos verbos no relacionados con el desplazamiento, se asocian con la preposición *hacia*, ya sea por una combinación de rasgos en donde la preposición satisface el potencial valencial del verbo, o porque *hacia* por sí mismo impone una lectura orientativa en el esquema verbal, al igual que sucedía con el significado de dirección visto anteriormente, y, de hecho, con los significados de fuente y meta con las otras dos preposiciones.

CAPÍTULO IX: ANÁLISIS DE LOS USOS: SUSTANTIVOS Y OTRAS CATEGORÍAS NO

VERBALES

En secciones anteriores hemos visto cómo se relacionan las preposiciones *hacia*, *desde* y *hasta* con otros elementos de la oración, ya sea la figura o el fondo, pero de alguna manera siempre teniendo en cuenta el verbo. En general, las preposiciones tienden a introducir un complemento en relación con el verbo. Sin embargo, en algunas ocasiones, puede ser que dicho complemento esté puesto en relación con otra categoría gramatical, como puede ser un sustantivo o un adjetivo.

En esta sección, se presenta una extensión del análisis a otras categorías gramaticales que se relacionan directamente con las preposiciones *hacia*, *desde* y *hasta* más allá de los elementos verbales.

La preposición que presenta mayor frecuencia en la combinación con estas categorías no verbales es *hacia*. Por lo tanto, se tomará como base para ejemplificar el análisis con el cual se busca mostrar el paralelo que existe con el análisis verbal. Posteriormente, se mostrarán los ejemplos para *desde* y *hasta* en relación con estas categorías gramaticales que son sustancialmente menos frecuentes.

En primer lugar, debemos señalar que las categorías con las que la frase preposicional introducida por *hacia* aparece son: sustantivos (126), adjetivos (127) o participios como en (128).

- (126) a. La teoría de que México podrá hacer la transición *hacia* un crecimiento sostenido. (CREA-oral)
- b. Encontramos industrias y maquiladoras con una clara orientación *hacia* las exportaciones. (CREA-oral)
- (127) a. Han expresado conceptos altamente ofensivos *hacia* nuestra identidad de país soberano e independiente. (CREA-oral)

b. Posteriormente continuar su ritmo ascendente *hacia* los objetivos de las 3,410 unidades. (CREA-oral)

(128) No hay una política económica dirigida *hacia* las mujeres. (CREA-oral)

En estos primeros ejemplos, *hacia* se relaciona con elementos no verbales, sin embargo, estos elementos tienen en común que morfológicamente corresponden a unidades deverbales, por lo que en su derivación han heredado la estructura argumental de su correspondiente verbal de manera que el elemento introducido por *hacia* representa alguno de sus argumentos. Podemos encontrar tanto verbos de movimiento (126) y (127) como eventos mentales de afección (127) o relacionados con la orientación (126) y (128). Todos ellos requieren la presencia ya sea de una meta o de un estímulo *hacia* el cual se dirige la acción.

En el presente análisis se busca mostrar cómo estas otras categorías se pueden organizar de manera paralela a los verbos, independientemente de su morfología. De manera que, en un principio, se muestran los casos en los que el significado del elemento (sustantivo, adjetivo o participio) tiene rasgos de dirección que lo hacen compatible con los rasgos de trayectoria de la preposición, para después mostrar cómo, conforme se van perdiendo los rasgos en los elementos, la imposición del esquema de trayectoria proviene en mayor grado de la preposición.

Dentro de los ejemplos con categorías no verbales, lo más cercano al esquema base que hemos planteado en las secciones anteriores del cual parte el análisis, sería la combinación de un elemento deverbal cuya procedencia corresponda a un verbo de desplazamiento (129) de manera que la preposición introduce el argumento locativo, en este caso de dirección, que requiere el verbo de desplazamiento. De acuerdo con De Miguel (2012, p. 189) “Los verbos de movimiento pueden suprimirse en contextos en los que un elemento locativo se encargue de la predicación”.

(129) Los avances *hacia* un auténtico federalismo. (CREA-oral)

Además, encontramos ejemplos cuyos elementos proceden de verbos de manera de movimiento (130), comunicación (131) transferencia (132), fase (133) y modificación (134) cuyos dominios, en términos de Langacker (1990), poseen la idea de trayectoria, ya sea como un desplazamiento abstracto o como un cambio de estado.

- (130) No hay marcha atrás en ese camino *hacia* la paz. (CREA-oral)
- (131) Promover una consulta *hacia* el pueblo de México. (CREA-oral)
- (132) Las principales exportaciones de Canadá *hacia* Estados Unidos incluyen automóviles y refacciones. (CREA-prensa)
- (133) Un desarrollo lento, pero visible, *hacia* un bienestar mundial. (CREA-oral)
- (134) Programas sociales tendientes al cambio *hacia* cultivos alternativos. (CREA-oral)

En estos ejemplos, aunque el elemento locativo introducido por *hacia* no es un argumento heredado de la estructura argumental del verbo del que procede, las clases de verbos a las que corresponden son compatibles con el componente de trayectoria, por lo que sigue siendo la combinación de rasgos entre el elemento deverbal y la preposición lo que las hace compatibles.

Ahora bien, desde una perspectiva más semántica que morfológica, encontramos sustantivos relacionales que contienen en su significado rasgos que implican la presencia de otro elemento. Al respecto De Miguel (2012) argumenta, basada en la Teoría del Lexicón Generativo de Pustejovsky (1995), que desde esta perspectiva la explicación de la polisemia supone que el léxico es un nivel dinámico, flexible y sensible al contexto, por lo que las palabras cuentan con definiciones infraespecificadas que les permiten adquirir significados más precisos o específicos en combinación con otras palabras. Este modelo explica, por medio de mecanismos de concordancia léxica, que haya ciertas combinaciones legítimas

entre las palabras, así como otras imposibles o discordantes, incluso recupera ciertas combinaciones que por medio de una operación suplementaria desencadenan sentidos metafóricos.

Por lo tanto, recuperamos esta propuesta para explicar que haya casos en los que las preposiciones se relacionan con elementos no verbales. El argumento es que estas palabras contienen algún rasgo en su estructura que es más o menos compatible con la trayectoria por lo que les permite asociarse con preposiciones direccionales. Es otra forma de entender el dominio (Langacker, 1990) en donde la presencia de otros elementos con los que se asocian las palabras se explica porque el significado implica un panorama más amplio de elementos que no siempre están puestos en perfil, pero que al estar en la base pueden ser recuperados. Entonces, estos rasgos subléxicos estarían en el dominio de los sustantivos.

Podemos subdividir estos elementos en tres categorías:

1. Aquellos que expresan un significado de ruta o vía. En algunas ocasiones provienen de un verbo, pero no en todos los casos.

- (135) a. Agarras la carretera *hacia* Ciudad Anáhuac Nuevo León.
(CSCM)
b. Ese es el camino *hacia* el cual debemos avanzar. (CREA-oral)

En estos ejemplos, vemos que sustantivos como *carretera* o *camino* tienen dentro de su significado el rasgo de trayectoria debido a que expresan una ruta, por lo tanto, la frase preposicional sólo elabora la ruta preexistente en el significado del sustantivo.

2. Aquellos que expresan un sentimiento cuya conceptualización implica la presencia de otro elemento al cual se dirige.

- (136) a. Pues ella haz de cuenta que nos metía mucho miedo *hacia* la religión. (CSCM)
b. Entonces era muy marcada esa discriminación *hacia* mi persona. (CSCM).

Los sustantivos que expresan sentimientos requieren la presencia de otro elemento que actúe como el estímulo de dicho sentimiento. Por lo tanto, con una preposición direccional, el estímulo se interpreta como la dirección con respecto a la cual se desencadena la trayectoria.

3. Aquellos en cuyo significado el dominio incorpora una especie de receptor al que se dirige la acción.

- (137) a. Provocó un abandono inoportuno de las políticas *hacia* la juventud. (CREA-oral)
b. En reconocimiento solemne de sus deberes *hacia* la civilización y la humanidad. (CREA-oral)

Al igual que con el ejemplo anterior, estos sustantivos suponen la presencia de otro elemento. Tanto *políticas* como *deberes* son sustantivos que pueden considerarse como 'sociales', es decir, su significado implica un receptor que sea beneficiado o perjudicado por la acción realizada.

En estas tres categorías encontramos ejemplos en los que la trayectoria de la preposición, en estos casos *hacia*, se combina con alguno de los rasgos de los elementos no verbales con los que aparece, ya sea porque hereda la estructura de contenido de su antecesor verbal, o porque dentro del dominio se reconoce otro participante que exprese la dirección.

Así mismo, existen ejemplos en los que la trayectoria de *hacia* se traspasa a un plano metafórico. Estos ejemplos se asemejan a lo que vimos en la sección anterior, donde *hacia* se relaciona con verbos que expresan orientación, de manera que la figura se acomoda orientada hacia el fondo. Entonces, los

sustantivos que representan una fachada son ejemplos de trayectorias prospectivas (*'prospect paths'*) (Talmy, 1996), donde hay un frente plano del cual emerge la trayectoria visual como una línea que sale de la superficie.

- (138) a. Tijuana es la puerta más prometedora *hacia* la Cuenca del Pacífico. (CREA-oral)
b. México exige en su casa, en su cara *hacia* el exterior, un verdadero profesionalismo. (CREA-oral)

En estos ejemplos, *hacia* aporta el esquema de trayectoria como línea visual que se interpreta como orientación, por lo que es este rasgo orientativo en el verbo lo que permite su combinación.

Hasta ahora, hemos visto que estos elementos no verbales conservan alguna propiedad en su significado que les permite combinarse con estas preposiciones direccionales, ya sea porque como unidades deverbales heredan la estructura argumental, ya porque el dominio requiere la presencia de otro participante al que se dirija la acción o porque se puede generar una interpretación como *'prospect path'*. Sin embargo, en algunos ejemplos reconocer los rasgos que permiten la combinación con estos elementos direccionales resulta menos evidente, como en 0 donde la última aparición de *hacia* se relaciona con el sustantivo 'anclas'

- (139) Derivado de carencias colectivas indudables, de líderes, partidos, normas y "legitimidades" que aparecen, con demasía, como superestructuras, es decir, como hechos *hacia* arriba y no hacia abajo, esto es, no como anclas *hacia* la sociedad civil y los ciudadanos. (CREA-oral)

En este caso, a nivel semántico no hay un rasgo claro en 'anclas' con el cual pueda combinarse la trayectoria de *hacia*. Por lo tanto, en este ejemplo, la Teoría del Lexicón Generativo no alcanza a explicar porque es factible la

combinación entre ‘anclas’ y ‘*hacia*’ cuando no tienen rasgos compatibles. Desde esta perspectiva, la única solución es entenderlo como un sentido metafórico. Si bien, esta explicación no parece incorrecta, tampoco nos deja del todo satisfechos. Entonces mediante la Lingüística Cognoscitiva podemos dar una explicación más elaborada.

Entendemos que el sustantivo ‘anclas’ no tiene dentro de su dominio ni su estructura rasgos o elementos que lo relacionen con la trayectoria. Sin embargo, creemos que el significado de trayectoria en las preposiciones direccionales, como *hacia*, es tan fuerte que le impone completamente su estructura. Esto no es un caso aislado, sino que lo hemos visto en los significados de ‘locación’ en donde la trayectoria no está en los elementos con los que se combina la preposición, sino en la mente del conceptualizador que completa la escena.

Finalmente, cabe señalar que si bien, la preposición que presenta mayor frecuencia en la combinación con elementos no verbales es *hacia*, también podemos encontrar, aunque de manera mucho más escasa, ejemplos con las preposiciones *desde* y *hasta*.

Con estas preposiciones, aparecen pocos ejemplos en relación con el espacio (140) y (141), más bien los complementos que se introducen tienden a ser temporales, como en (142) y (143).

- (140) Durante la peregrinación efectuada *desde* la Glorieta de Peralvillo *hasta* la Basílica. (CREA-prensa)
- (141) Historia de presiones y agresiones lanzadas *desde* Washington contra México a lo largo de la historia. (CREA-prensa)
- (142) Miembro del Partido Revolucionario Institucional *desde* el año de mil novecientos cincuenta y nueve. (CREA-oral)
- (143) Las pretensiones extraterritoriales *hasta* ahora prevalecientes al respecto. (CREA-oral)

Esta tendencia ya se había encontrado desde las combinaciones con elementos verbales. Por lo tanto, con esto se reafirma el hecho de que las preposiciones *desde* y *hasta* en el español actual tienden a introducir mayoritariamente complementos temporales. En los casos en los que aparece otro tipo de complementos, ya sea que estén puestos en relación con un verbo o con un elemento no verbal (sustantivo, adjetivo, participio), se puede generar una organización que nos permite ver cómo la pérdida de rasgos genera un cambio en la interpretación de base: es decir, entre menos rasgos compatibles haya entre los elementos con los que se relaciona la preposición, más necesaria será la presencia del conceptualizador para recuperar una trayectoria que inicia siendo física y se traslada a lo mental.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

CAPÍTULO X: ANÁLISIS DE LOS USOS: ESQUEMA GENERAL

Siguiendo la propuesta de Talmy (1996; 2017), cuando los referentes concretos se convierten en abstractos resulta una interpretación de movimiento fictivo. Por ello, el único nivel que representa movimiento real o factivo es aquel donde la figura concreta realiza un desplazamiento en el espacio en relación con un fondo concreto.

La Figura 18 presenta los niveles en los que se pueden acomodar los diferentes usos comunes.

Dirección General de Bibliotecas UIQ

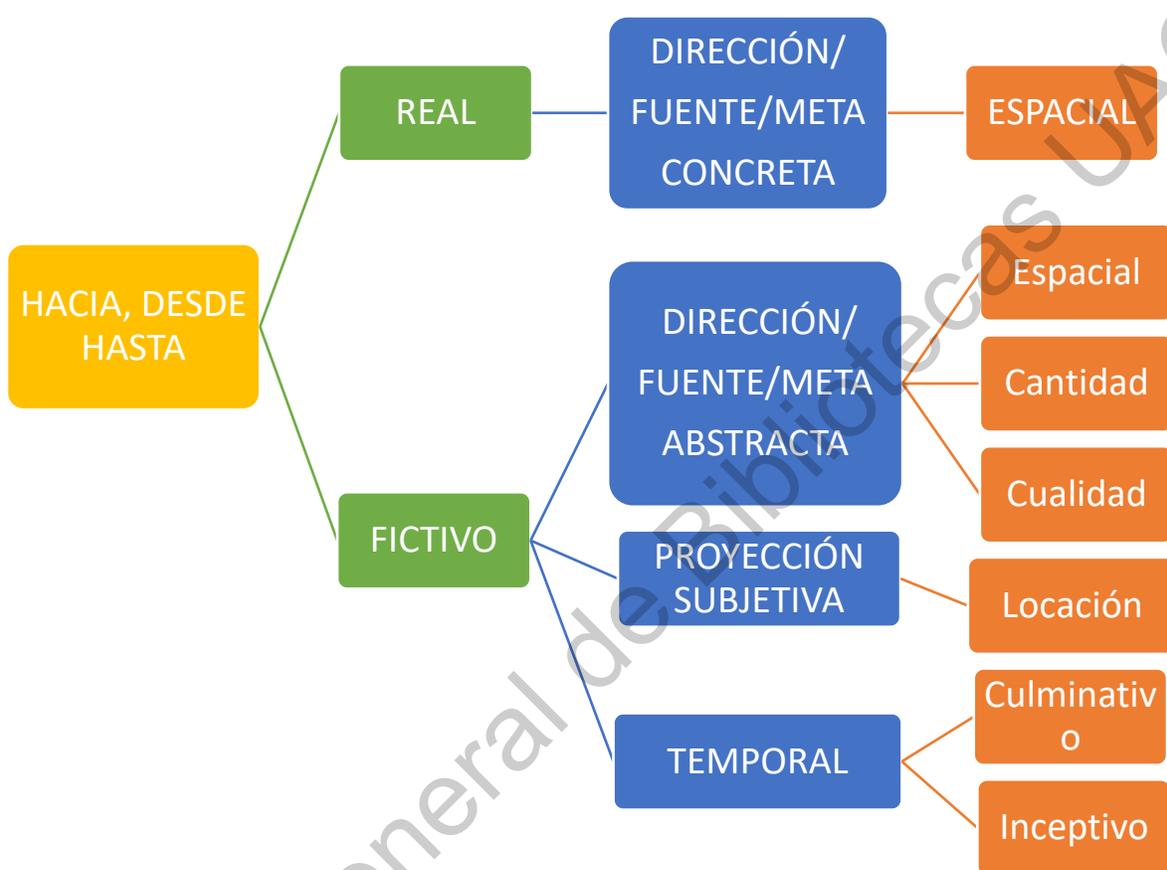


Figura 18. Relación de los significados específicos de *hacia*, *desde* y *hasta*.

Por su parte, en la Figura anterior se muestran los significados específicos de las preposiciones. En este punto, todos ellos tienen una interpretación fictiva independientemente de si la figura y el fondo son concretos o abstractos. Aunque la mayoría de ellos (perspectiva, saturación, atenuación) se explican como proyecciones subjetivas junto con los locativos, tenemos, por un lado, la categoría

con el significado de temporal inceptivo que comparten *hasta* y *desde* donde la explicación puede verse como una proyección subjetiva del recorrido mental que realiza el conceptualizador, por el otro, la categoría con el significado de orientación de *hacia* que se explica mediante el movimiento factivo.

Además de estas explicaciones semánticas y cognoscitivas, el presente trabajo también presentó la distribución de las frecuencias de cada significado.

CATEGORÍAS	HACIA	DESDE	HASTA
ESPACIAL CONCRETO	Dirección 100 13%	Fuente 24 3%	Meta 111 12%
ESPACIAL ABSTRACTO	Dirección 72 9%	Fuente 14 2%	Meta 64 7%
CANTIDAD	Dirección 3 1%	Fuente 7 0.7%	Meta 127 14%
CUALIDAD	Dirección 134 17%	Fuente 37 4%	Meta 69 8%
PROYECCIÓN SUBJETIVA	Locación 51 7%	Locación 149 17%	Locación 14 2%
		Perspectiva 55 6%	Atenuación 9 1%
			Saturación 3 0.5%
TEMPORAL	Aproximación 11 1%	Continuo 478 53%	Culminativo 442 49%
		Inceptivo 57 6%	Inceptivo 48 5%
ORIENTACIÓN	76 10%		
CATEGORÍAS NO VERBALES	327 42%	3 0.3%	2 0.5%
FRASE		76 8%	11 1%
TOTAL	774 100%	900 100%	900 100%

Tabla 18. Distribución de frecuencias de cada categoría por preposición.

Esta tabla nos permite observar el panorama general en cuanto a la distribución de las frecuencias. En primer lugar, podemos señalar que los significados espaciales concretos (recordemos que son los más cercanos al esquema de base) presentan un porcentaje medio para *hacia* y *hasta* (13% y 12%,

respectivamente), lo que implica que son el tercer significado más frecuente, mientras que los significados espaciales abstractos representan el quinto significado más frecuente con 9% y 7%. Por su parte, en ambos casos *desde* presenta un porcentaje muy bajo de aparición (3% espaciales concretos y 2% espaciales abstractos).

En cuanto a los significados de cantidad y cualidad, la distribución arroja resultados interesantes debido a que *hacia* presenta un bajo porcentaje para los significados de cantidad (1%), pero un alto porcentaje para los de cualidad (17%), mientras que *hasta* presenta la distribución opuesta ya que los significados de cualidad son escasos (8%), frente a los de cantidad (14%). Esta tendencia confirma la idea de que *hacia* se asocia más fácilmente con elementos abstractos como pueden ser los referentes contenidos en los significados de cualidad, mientras que *hasta* prefiere referentes más concretos como las cantidades. Nuevamente, para ambos significados *desde* presenta una baja frecuencia (0.7% cantidad y 4% cualidad).

Ante este panorama, la pregunta que surge es ¿dónde se localizan las frecuencias más altas para *desde*? Por lo que si rastreamos las distribuciones podemos notar que el segundo significado más frecuente con *desde* es el de proyecciones subjetivas (23%), al contrario de *hacia* y *hasta* que disminuyen sus porcentajes a 7% y 3.5%. Sin embargo, siguen sin ser los más frecuentes. Por lo que si continuamos el rastreo, podemos encontrar que la frecuencia más alta tanto para *desde* como para *hasta* se ubica en los significados temporales (59% *desde*, 54% *hasta*). En ambas preposiciones estos significados representan más del 50% del total, por lo que podemos decir con certeza que representan los significados más frecuentes. A diferencia de *hacia* cuyo significado es de los menos frecuentes (1%). Sobre las implicaciones que tiene esta diferencia se profundiza más en el siguiente capítulo.

Por último, cabe señalar que la frecuencia más alta con *hacia* se encuentra en relación con las categorías no verbales (42%), misma que tiene un porcentaje bajísimo con *desde* (0.3%) y *hasta* (0.5%). Con ello reafirmamos que si bien, *hasta* y *desde* pueden aparecer en relación con elementos no verbales, éste no es su

comportamiento más habitual, mientras que para *hacia*, no sólo es muy común, sino que es lo más frecuente.

Con base en este análisis semántico y las frecuencias presentadas, se puede proponer como resultado último de este trabajo un modelo que relacione tanto la pérdida de rasgos en los elementos adyacentes a la preposición, como el cambio en la interpretación de la trayectoria.

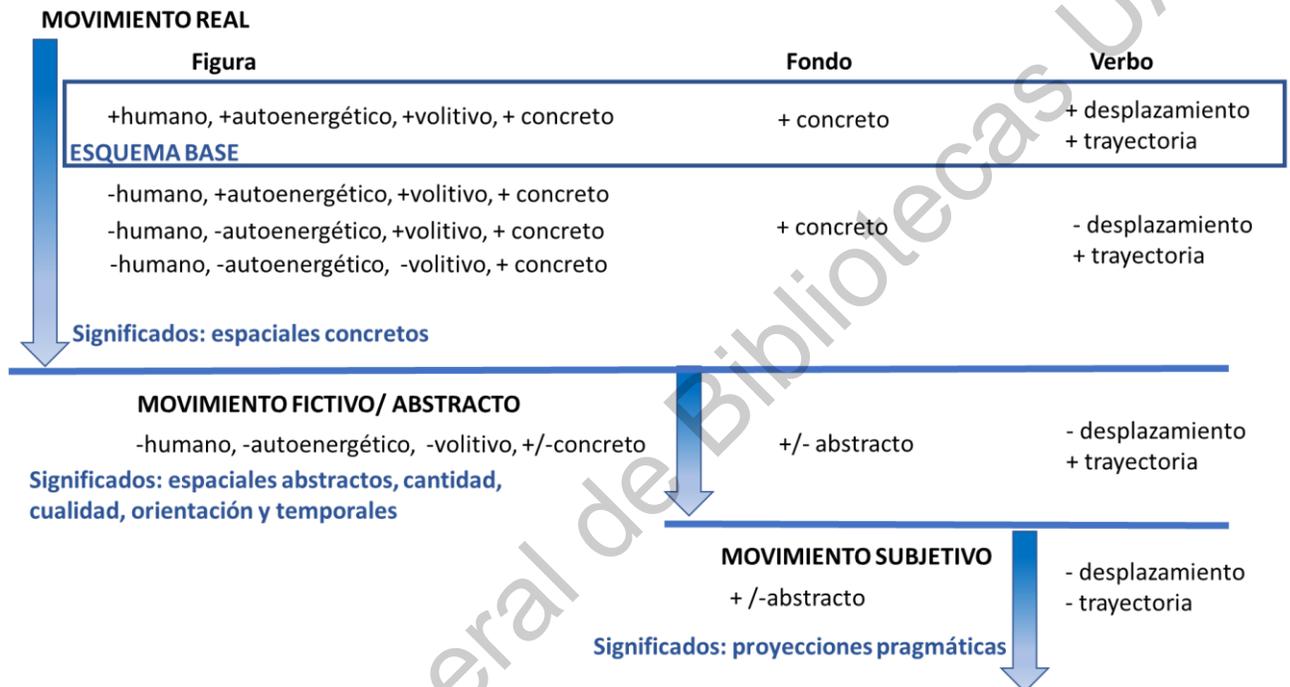


Figura 19. Propuesta del modelo que relaciona la pérdida de rasgos y el cambio en la interpretación.

En esta última Figura se resume el modelo propuesto en este trabajo. En el primer nivel, se encuentra el esquema de base, del cual se parte, en donde los rasgos de todos los elementos (figura, verbo y fondo) contribuyen a que la interpretación sea de movimiento real. Por debajo del esquema de base, pero en el mismo nivel vemos que se ubican los casos en los que la figura pierde rasgos como [+ humano] [+volición], [+ autoenergético], pero se mantiene el rasgo [+concreto] tanto para la figura como para el fondo; por su parte, el verbo puede perder el rasgo [+ desplazamiento], pero mantiene el rasgo [+trayectoria]. En línea con la propuesta de Langacker (1996), en este nivel, el evento se lleva a cabo

mediante un rastreo secuencial '*sequential scanning*' a lo largo del 'tiempo concebido'. Estos significados corresponden a los espaciales concretos.

En el siguiente nivel se localizan los casos en los que ya sea la figura o el fondo han perdido el rasgo [+ concreto] por lo que al ser referentes abstractos la interpretación que se da es de movimiento fictivo (o abstracto en términos de Langacker). Por lo tanto, en este nivel se realiza un rastreo sumario '*summary scanning*' y el 'tiempo de concebido' pasa a ser 'tiempo de procesamiento'. Aquí aparecen los significados espaciales abstractos, cantidad, cualidad, orientación y los temporales.

En el último nivel ubicamos los casos en los que la figura y el fondo pueden ser o no abstractas, pero la interpretación de movimiento subjetivo se da por la ausencia del rasgo [+trayectoria] en el verbo. Se entiende como movimiento subjetivo debido a que el conceptualizador se inserta en la escena y percibe el evento como una situación estática, pero es desde una mirada externa que se entiende el recorrido mental que implica la configuración a lo largo de un 'tiempo de procesamiento'. La falta de trayectoria en el verbo nos muestra que la preposición es capaz de imponer sus condiciones, por lo que obliga al conceptualizador a aportar de manera subjetiva la trayectoria faltante, de manera que la preposición satisfaga su requisito semántico. Estos ejemplos corresponden a la categoría de proyecciones subjetivas.

CAPÍTULO XI: CONCLUSIONES

Dentro de los objetivos centrales de esta tesis se encontraba la propuesta de un modelo que permitiera no sólo reconocer los diferentes significados de tres preposiciones direccionales, sino que también permitiera organizarlos de manera que fuera evidente la relación que guardan entre ellos. Sumado a esto, se buscó que el modelo comparara las tres preposiciones para establecer paralelismos en las explicaciones sobre los fenómenos que generan las extensiones de significado.

Los resultados encontrados aportan evidencia para decir que las preposiciones direccionales *hacia*, *desde* y *hasta* efectivamente poseen una importante carga semántica, a tal punto que son capaces de imponer el componente de trayectoria, propio de su significado, en construcciones donde no hay más elementos que incluyan esa configuración.

En esta tesis se demostró que, si bien las tres preposiciones son partículas polisémicas, los significados y sus extensiones pueden ser ordenados en un modelo basado en la pérdida de rasgos de los elementos con los que se relaciona la preposición. De manera que la pérdida de ciertos rasgos genera un cambio en la interpretación.

Con las herramientas de la Lingüística Cognoscitiva, se propusieron distintos diagramas que permiten entender la conceptualización de cada uno de los significados, desde los más concretos hasta los más abstractos y subjetivos. Además, basar el análisis en la propuesta de Talmy (1996) para los eventos de movimiento aportó el marco conceptual necesario para considerar los elementos con los que se relaciona la preposición y rastrear el movimiento en cada significado, ya sea como movimiento real o fictivo. Por su parte, la idea de esquema, retomada de Langacker (1986), nos dio la base desde la cual parte la organización de los significados de manera que pueda explicar su relación.

También debe señalarse que fue posible proponer el modelo que se presenta en este trabajo gracias al amplio panorama que aporta el análisis de ejemplos obtenidos de habla real. Esta metodología basada en datos obtenidos de

corpus fortalece los resultados, por lo que coincidimos con la idea de que “In general, the inability to find reliable criteria to differentiate word senses is also a reflection of the lack of empirical, corpus-based methodology in the cognitive linguistics approach” (Mani & Pustejovsky, 2012).

Encontramos que consistentemente las tres preposiciones tienden a establecer combinaciones similares, ya que no solo se asocian con los elementos del esquema de base donde cada uno contiene rasgos compatibles que les permiten relacionarse, sino que también se combinan con otros elementos. Esto genera que la interpretación de las construcciones cambie de movimiento real a movimiento fictivo. Más aun, es evidencia para decir que el significado de trayectoria en estas tres preposiciones es muy fuerte, de manera que, incluso si los demás elementos con los que se relaciona no cuentan con los rasgos de trayectoria, las preposiciones tienen la posibilidad de imponer su esquema. De manera que en todos los ejemplos la trayectoria se mantiene, aunque sus manifestaciones cambien.

Este trabajo refuta la idea de Zato de considerar que “las preposiciones son categorías de soporte o de naturaleza ligera, lo que les permite aparecer en multitud de contextos.” (2011, p. 5). Si bien las preposiciones pueden aparecer en múltiples contextos, la idea de considerarlas categorías de soporte o ligeras parece contraria a lo que se ha mostrado ya que debido a la fuerte carga semántica que tienen es que se puede ver cómo su rasgo de trayectoria es capaz de imponerse por encima de la aparente incompatibilidad con otros elementos que carecen de este rasgo. Esto no quiere decir que se combinen con cualquier elemento, sino únicamente con aquellos susceptibles de ser interpretados con alguna idea de trayectoria, por muy vaga que esta sea.

En cuanto a las combinaciones encontradas, es de notar el alto porcentaje de la categoría de ‘LUGAR INDETERMINADO’ (18%) que si bien, no es la más frecuente con *hacia*, es la única preposición con la que aparece. Esta relación es consistente con la idea de que *hacia* expresa una dirección más que una ‘meta específica’, es decir, introduce un punto de referencia respecto del cual se desplaza la figura, pero por su naturaleza atética no es necesario que la alcance,

por lo que le permite introducir referencias poco delimitadas como lo serían los puntos cardinales o los adverbios de dirección. Esto significa que *hacia* tiende a relacionar más elementos abstractos que *desde* y *hasta*. Una posible explicación para esto es que la atelicidad de *hacia* le permite relacionarse más fácilmente con este tipo de elementos, mientras que la telicidad de *desde* y *hasta*, restringe más la combinación con elementos concretos.

También cabe mencionar que con *hasta* la combinación más frecuente es la de LUGAR+LUGAR' (27%), lo que significa que el significado fictivo preferente de *hasta* es como trayectorias coextensivas (*coextention paths*). Una posible explicación para esto es que *hasta* asocia con mayor facilidad elementos concretos, ya sea como figura o como fondo, por lo que la fictividad se da más como recorrido mental que como derivación de una metáfora, como sucede con *hacia*.

En cuanto a *desde* es de notar su alta frecuencia con complementos temporales y significados de proyecciones subjetivas, lo cual es indicio para considerar que esta preposición se utiliza más para explicar cuestiones abstractas. Por lo mismo, los ejemplos con complementos espaciales son escasos. Esto quiere decir que, de las tres preposiciones, *desde* es la que, en el uso, se ha alejado más del esquema base.

En resumen, podemos sugerir que entre menos rasgos compatibles haya entre los elementos con los que se relaciona la preposición, más necesaria será la presencia del conceptualizador para recuperar una trayectoria que inicia siendo física y se traslada a lo mental.

En futuras investigaciones, se puede buscar ampliar el modelo a otras preposiciones que comparten características como *para* o, incluso, proponer un modelo similar para las preposiciones locativas, de manera que se pueda comprobar si también presentan fenómenos de extensión de significado comunes. También valdría la pena profundizar en el estatus argumental de los complementos preposicionales desde esta mirada.

REFERENCIAS

- Alarcos, E. (1968). Fonología española. Editorial Gredos.
- Alarcos, E. (1994). Gramática de la lengua española. Madrid: Espasa-Calpe.
- Bloomfield, L. (1933). Language. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Bosque, L. (1996). Las categorías gramaticales. Madrid: Ed. Síntesis.
- Brugman, C. (1981). The story of over. MA thesis, Dept. of Linguistics, UC Berkeley. Published, 1988, as The Story of Over: Polysemy, Semantics and the Structure of the Lexicon. New York: Garland Press.
- Brugman, C., & Lakoff, G. (1988). Cognitive topology and lexical networks. In Lexical ambiguity resolution (pp. 477-508). Morgan Kaufmann.
- Butragueño y Lastra, (2011). Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México. México: El Colegio de México.
- Cabezas Holgado, E. (2015) La preposición I, Madrid, Arco/Libros.
- Cabezas Holgado, E. (2015) La preposición II, Madrid, Arco/Libros.
- Cabezas Holgado, E. (2017). Paradigma de las expresiones espaciales: estudio léxico-sintáctico. Language design: journal of theoretical and experimental linguistics, 19, 0055-113.
- Caravedo, R. (2011). La naturaleza cognitiva de la variación del significado espacial: el caso de ahí. sintaxis y análisis del discurso hablado en español. homenaje a Antonio Narbona, 715.
- Chomsky, N. (1999). *Estructuras sintácticas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Cifuentes Honrubia, J. L. (1999). Sintaxis y semántica del movimiento: aspectos de gramática cognitiva (No. 415) Instituto de cultura [juan gil-albert].
- Colin, L. (2015). Los usos de *hasta* en el español de México. [Tesis de maestría]. Universidad Autónoma de Querétaro.
- Coliin, L., de la Mora, J., & Belloro, V. (2018). Proyección subjetiva de trayectos temporales y espaciales con 'HASTA'. Normas: revista de estudios lingüísticos hispánicos, 8(1), 151-167.
- Cuadros, R. (2005). La complementación verbal. Viejos y nuevos enfoques. Language Design 7, 105-136.

- Cuenca, M. J., & Hilferty, J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Grupo Planeta (GBS).
- De Bruyne, J. (1999): "Las preposiciones", en Bosque, I. y Demonte, V. (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, vol. 1, 657-704. Madrid, Espasa Calpe.
- De Miguel, E. (2012). Verbos de movimiento en predicaciones sin desplazamiento espacial. *Verba Hispanica*, 20(1), 185-209.
- Demonte, V. (2011). Los eventos de movimiento en español: construcción léxico-sintáctica y microparámetros preposicionales. *Estudios sobre perífrasis y aspecto*. München: Peniopo.
- Demonte, V. (1994). La distransitividad en español: léxico y sintaxis. In *Gramática del español* (pp. 431-470). Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios.
- Dominicy, M. (1982). La evolución del español hasta en Hispanoamérica. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 20, 41-90.
- Dowty, D. R. (1979). *Word Meaning in Montague Grammar: The Semantics of Verbs and Times in Generative Semantics and in Montague's PTQ*. Dordrecht: D. Reidel.
- Fernández, A. (1991). *Sobre la diferencia entre aditamentos y suplementos y sobre el complemento adverbial*. *Revista de Filología, Universidad de la Laguna* 10, 139-158.
- Fillmore, C. 1968. The case for case. In *Universals in Linguistic Theory*, ed. by E. Bach and R. Harms, 1-88. New York: Holt Rinehart and Winston.
- Galán Rodríguez, C. (1992). Estructuras verbales intransitivas de espacio y tiempo: las preposiciones "a" y "para". *Anuario de estudios filológicos*.
- Gibbs, R. (1996). *Whats cognitive about cognitive linguistics?*, en E. H. Casad (ed.), 27-53.
- Guerrero, L. (2012). La naturaleza de las relaciones espaciales en construcciones de movimiento en yaqui, *LIAME2015S* 12: 81-99
- Guerrero, L. (ed) (2014). *Movimiento y espacio en lenguas de América*. México: UNAM.

- Hernández Alonso, C. (1984). *Gramática funcional del español*. Madrid, Gredos, 3ª Edición.
- Horno Chéliz, C. (2002). *Lo que la preposición esconde*. Estudio sobre la argumentalidad preposicional en el predicado verbal, KLC 1. Zaragoza, Prensas Universitarias.
- Ibáñez, S. (2009). *Prepositional phrases in RRG. A case study from Spanish*. Studies in Role and Reference Grammar.
- Ibáñez, S. (2012). *Argumentos, adjuntos y frases preposicionales en español*. El funcionalismo en la teoría lingüística, 187-202.
- Jackendoff, R. (1983). *Semantics and cognition* (Vol. 8). MIT press.
- Jackendoff, R. (1997). *The architecture of the language faculty* (No. 28). MIT Press.
- Jolly, J. (1993). *Prepositional assignment in English*. *Advances in Role and Reference Grammar*. Van Valin (ed). John Benjamins, 275-310.
- Kany, C. E. (1944). Impersonal dizque and its variants in American Spanish. *Hispanic Review*, 12(2), 168-177.
- Kurzon, D. & Silvia A. (2008). *Adpositions: Pragmatic, semantic and syntactic perspectives*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Lakoff, G. (1987). *Women, fire, and dangerous things: What categories reveal about the mind*. Chicago: University of Chicago.
- Langacker, R. W. (1987). *Foundations of Cognitive Grammar: descriptive application*. Volume 2 (Vol. 2). Stanford University Press.
- Langacker, R. W. (1986). *Abstract motion*. In Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society (Vol. 12, pp. 455-471).
- Langacker Ronald, W. (1991). *Concept, image, and symbol*. The Cognitive Basis of Grammar, Berlin & New York: Mouton de Gruyter.
- Langacker, R. W. (2009). *Investigations in cognitive grammar* (Vol. 42). Walter de Gruyter.
- Lope Blanch, J. M. (2008). *El español americano* (No. 467.972 L66).
- Lope Blanch, J. M. (1964). *Estado actual del español en México*. Presente y futuro de la lengua española, 1, 79-91.

- Luque Durán, J. D. (1980). *Las preposiciones*. Volúmenes I y II, Madrid, SGEL.
- Maldovan, I. (2010). *Análisis de la preposición hacia y establecimiento de sus equivalentes en finés*.
- Maldonado, R. (1993). "La semántica en la gramática cognoscitiva" en *Revista Latina de Pensamiento y Lenguaje*. Volumen 1, Núm. 2. Pp. 157-182.
- Mani, I., & Pustejovsky, J. (2012). *Interpreting motion: Grounded representations for spatial language* (No. 5). Oxford University Press.
- Moliner, María. 1998. *Diccionario de uso del español*. 3.^a edición. Madrid: Gredos.
- Moreno de Alba, J. (1992). *Minucias del lenguaje*. Fondo de cultura económica.
- (2001). *El español en América*. Fondo de cultura económica.
- Morera, M. (1988) *Estructura semántica del sistema preposicional del español moderno y sus campos de uso*. Puerto del Rosario: Servicio de Publicaciones el Cabildo Insular de Fuerteventura.
- Morimoto, Y. (2001). *Los verbos de movimiento*. Madrid: Visor Libros.
- Nikitina, T (2009). Subcategorization pattern and lexical meaning of motion verbs: a study of the source/goal ambiguity. *Linguistics* 47(5): 1113-1141.
- Pantcheva, M. (2010). *The syntactic structure of locations, goals, and sources*. *Linguistics*, 48(5), 1043-1081.
- Pavón Lucero, M^a V. (1999). *Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio*. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 1, 565–655, Madrid, Espasa-Calpe.
- Piñón, C. J. (1993). *Paths and their names*. In *Chicago Linguistics Society* (Vol. 29, No. 2, pp. 287-303).
- Portilla, M. (2011). *El origen de las preposiciones en español*. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 229-244.
- Real Academia Española, DRAE. (2014). Espasa-Calpe. Madrid, España.
- Real Academia Española, NGRAE. (2009). *Nueva gramática de la lengua española* (Vol. 1). Espasa Libros.
- Rodríguez, J. M. (2009). *La lingüística de corpus y el análisis gramatical del español: propuesta de tratamiento de las preposiciones del español como*

- especificadores semánticos* [Doctoral dissertation] Universidad de Valladolid).
- Romeu Fernández, J. (1985). *Cartografía mínima de las construcciones espaciales*. [Tesis Doctoral] Universidad Complutense de Madrid.
- Salvá, V. (1847): Gramática de la lengua española según ahora se habla. Edición y edición de Margarita Llisteras, Madrid: Arco/Libros. (2 vols.).
- Schwenter, Scott. (2000). "Lo absoluto y lo relativo de las particulares escalares *incluso y hasta*". *Oralia*
- Serradilla, A.(1997-8). *El complemento de régimen preposicional: criterios para su identificación*. CAUCE, Revista de Filología y su didáctica 20-21, 1017-1051.
- Seco, Manuel et al. (1998). *Diccionario del español actual*. Madrid: Aguilar.
- Talmy, L. (1975). *Figure and ground in complex sentences*. In Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society (Vol. 1, pp. 419-430).
- Talmy, L. (1985). *Lexicalization patterns: semantic structure in lexical forms*. Language typology and semantic descriptions. New York: Cambridge University Press.
- Talmy, L., & University of California, Berkeley. (1986). *Institute of cognitive studies*. The relation of grammar to cognition. LAUDT.
- Tesniere, L. (1994). *Elementos de sintaxis estructural*. España: Editorial Gredos.
- Trujillo, R. (1971). *Notas para un estudio de las preposiciones españolas*. Instituto Caro y Cuervo.
- Tyler, A., & Evans, V. (2003). *The semantics of English prepositions: Spatial scenes, embodied meaning, and cognition*. Cambridge University Press.
- Van Valin Jr, R. D. (2005). *Exploring the syntax-semantics interface*. Cambridge University Press.
- Van Der Zee, E., Slack, J., & Slack, J. M. (Eds.). (2003). *Representing direction in language and space* (Vol. 1). Oxford University Press on Demand.
- Vaquero de Ramírez, M. (1996). *El español de América II. Morfosintaxis y léxico*. Madrid: Arco/Libros.

Waluch de la Torre, E. (2005). *Diferencias y proximidades en el empleo de las preposiciones con los verbos de movimiento en español y portugués. Visión cognitiva*. Interlingüística. 1175-1189.

Zato, Z. (2011). *Alternancia preposicional en los complementos preposicionales regidos en español: aproximación subléxica*. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, (48), 41-76.

Zwarts, J. (2005). *Prepositional aspect and the algebra of paths*. *Linguistics and Philosophy*, 28(6), 739-779.

Dirección General de Bibliotecas UAQ